

A NEW MESSAGE BOOK

THE REALITY AND SPIRITUALITY
OF
LIFE IN THE
UNIVERSE

MARSHALL VIAN SUMMERS

AUTHOR OF STEPS TO KNOWLEDGE

Durante miles de años, la humanidad ha mirado al cielo nocturno preguntándose: ¿quién está ahí?

Ahora tienes una oportunidad de viajar a ese cielo nocturno, de ir más allá de preguntarte para experimentar por ti mismo la realidad y la espiritualidad de la vida más allá de nuestro mundo.

La Vida en el Universo es una ventana a la historia viviente de nuestro universo: a las realidades del comercio, los viajes y el conflicto en una Comunidad Mayor de vida inteligente; al nacimiento y la muerte de civilizaciones entre las estrellas; y al Plan y Propósito mayor del Creador que supervisa el progreso espiritual de la vida en todas las galaxias.

Dios está ahora alertándonos y preparándonos para nuestro destino en la Comunidad Mayor. Solo a través de una revelación Divina podríamos llegar a entender estas cosas y a aprender sobre la realidad y la espiritualidad de la vida en el universo. Ahora, por primera vez, puedes aventurarte más allá de los confines de nuestro mundo hacia el vasto escenario en el que la humanidad está emergiendo.

La vida en el universo es una entrada a una mayor experiencia humana. Desplegándose ante ti hay una historia y una visión del cosmos viviente, de la complejidad de interacciones entre los mundos y del futuro que nos espera al entrar en este vasto escenario de la vida. Ve más allá de los límites de un punto de vista puramente humano y sumérgete en esta “Comunidad Mayor”, un mayor escenario de la vida que siempre te ha estado llamando.

Índice

[Introducción](#)

Primera parte: La realidad de la vida inteligente en el universo

Capítulo 1: [Encarando una Comunidad Mayor de vida](#)

Capítulo 2: [Una breve historia de la visitación a la Tierra](#)

Capítulo 3: [Los límites del viaje espacial](#)

Capítulo 4: [El comercio en esta región del espacio](#)

Capítulo 5: [La tecnología y los diferentes caminos hacia la estabilidad](#)

Capítulo 6: [Familias y manipulación genética](#)

Capítulo 7: [Competición, influencia y el ambiente mental](#)

Capítulo 8: [La libertad en la Comunidad Mayor](#)

Segunda parte: La espiritualidad de la vida inteligente en el universo

Capítulo 9: [La religión en la Comunidad Mayor](#)

Capítulo 10: [El poder del Conocimiento](#)

Capítulo 11: [Fuerzas Invisibles en el universo](#)

Capítulo 12: [Creación y destino](#)

Capítulo 13: [El Dios de la Comunidad Mayor](#)

Capítulo 14: [Vuestra relación con la Comunidad Mayor](#)

[Mensaje de Marshall Vian Summers](#)

Encarando una Comunidad Mayor de vida

“En la Comunidad Mayor solo sois unos principiantes.”

Vivís dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente en el universo. Esta es vasta, abarcando el espectro completo de la evolución —la evolución de la tecnología, la evolución de las sociedades y la evolución de la conciencia espiritual y la ética—. Ella es vasta e incomprensible. Ella es el entorno mayor al que la humanidad está emergiendo ahora. La humanidad está emergiendo a este entorno no por sus breves incursiones en su sistema solar, sino por las visitaciones que están ocurriendo hoy en el mundo y que ocurrirán cada vez más en el futuro.

Este entorno mayor al que estáis emergiendo es una realidad física gobernada por leyes físicas, las leyes de la naturaleza que conocéis. No os preocupéis aquí con las posibilidades de otras dimensiones, pues eso no será vuestra necesidad ni vuestra preocupación. Ahora debéis centraros en esta realidad mayor donde la humanidad siempre ha vivido y donde siempre ha estado vuestro mundo.

Mucha gente ha especulado sobre las posibilidades de vida en la Comunidad Mayor, sobre cómo podría ser esa vida y sobre cómo evolucionaría a dominios y sociedades más sofisticados. Hoy, como en el pasado, la gente proyecta sus esperanzas y deseos sobre el significado de la vida de más allá del mundo, esperando que otras razas sean más iluminadas, sofisticadas y elevadas de lo que la familia humana ha sido y es en la actualidad. Y por supuesto, se proyectan muchos miedos sobre este mayor escenario de vida —temores sobre terribles bestias, terribles naciones invasoras, ataques, destrucción, etc.

Pero como siempre, la realidad es muy diferente de la expectativa. La realidad a la que estáis emergiendo será el foco de esta serie de enseñanzas —una realidad que podéis entender desde vuestra propia experiencia de vivir en el mundo natural y dentro de la evolución de la sociedad humana.

La gran diferencia, por supuesto, está en la complejidad y vastedad de esta Comunidad Mayor y en el hecho de que está habitada por razas de seres muy diferentes de la humanidad, no solo en forma y apariencia, sino en inteligencia y conciencia, así como en ética y valores.

Esto será difícil de afrontar, y aquí es donde pueden surgir vuestras esperanzas y temores. Pero debéis reconocer que la humanidad ha alcanzado ahora un umbral y un punto de desarrollo en el mundo en el que va a enfrentar Grandes Olas de cambio medioambiental y dificultades en el mundo. Aquí vuestro encuentro con la vida inteligente de la Comunidad Mayor y la propia realidad de la Comunidad Mayor se volverán cosas cada vez más importantes y centrales para vuestro bienestar y el tipo de futuro que seréis capaces de crear.

Aquí hay un cambio muy grande, un cambio muy grande desde un mundo centrado en lo humano a una realidad de la Comunidad Mayor. Debido a que habéis vivido y evolucionado en aislamiento durante tantísimo tiempo, con solo visitas muy infrecuentes al mundo por parte de varias razas en el pasado que en general pasaron desapercibidas, de forma natural proyectáis vuestros valores sobre la perspectiva y la noción de la vida inteligente en el universo. Como resultado, algunas personas sienten o creen fervientemente que el universo está habitado por seres humanos que han evolucionado más allá del conflicto y el engaño, y que los valores que aquí tenéis o aspiráis a tener son universales por naturaleza. Debéis afrontar desde el principio que esto no es cierto y que se trata de un conjunto peligroso de suposiciones y creencias.

La otra dificultad que existe es que vosotros no sois preeminentes en esta Comunidad Mayor, aunque hayáis establecido la preeminencia en vuestro propio mundo. En la Comunidad Mayor solo sois unos principiantes. Estáis al principio de

vuestro desarrollo, ignorantes y manejando suposiciones y creencias que probarán ser falsas. Tenéis grandes desventajas y sois vulnerables frente a la persuasión y el engaño que puedan ejercer distintas razas, tanto en la actualidad —por parte de esas razas que en efecto están hoy interviniendo en vuestro mundo— como en el futuro. Vuestro aislamiento os ha hecho ingenuos y no os ha preparado para los desafíos y oportunidades que presentará la Comunidad Mayor.

No hay nadie en el mundo que pueda enseñaros sobre la realidad y la espiritualidad de la vida en el universo. No hay nadie que tenga esta conciencia o esta experiencia. Como resultado, la comunicación y la educación en este tema debe venir de Dios y, secundariamente, de aquellas muy escasas razas que conocen vuestra existencia y apoyarán vuestra emergencia como una raza libre y auto determinada, siendo llamadas por Dios a asistirlos en esta educación, la más necesaria y fundamental.

Vosotros tenéis aliados en el universo, aunque ellos no están visitando vuestro mundo, porque la humanidad no está preparada para establecer relaciones con otras naciones del universo. La humanidad no está madura ni unida y carece de la fortaleza y la discreción que se requieren para poder relacionarse de manera valiosa y beneficiosa con cualquier otra raza del universo.

Este no es un tiempo en que se requiera Contacto. Es un tiempo en que se requiere preparación para el Contacto. Y este Contacto llevará mucho tiempo. Llevará mucho tiempo porque una educación de esta magnitud no vendrá rápidamente. Mucha gente la resistirá, la rechazará o la evitará. Esta educación no vendrá rápidamente porque la humanidad debe ahora ocuparse cada vez más de las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo y que están ya aquí —la degradación medioambiental, el agotamiento de vuestros recursos fundamentales, la pérdida en la producción de alimentos, la escasez de agua, los efectos dramáticos de un clima cambiante y un mundo en calentamiento y el riesgo cada vez mayor de competición, conflicto y guerra entre grupos y naciones para conseguir el acceso a los recursos restantes.

Esto se volverá la preocupación dominante y el centro de atención tanto de la gente común en todo el mundo como de las naciones y los gobiernos. Sin embargo, para hacer frente a cambios tan inmensos y sin precedentes necesitaréis Conocimiento y sabiduría de más allá del mundo. Aquí no necesitáis tecnología tanto como necesitáis la voluntad y el compromiso de unirlos para asegurar que este mundo siga siendo un entorno habitable para la familia humana, cesar vuestros interminables conflictos y prepararlos para relacionarlos con razas inteligentes del universo, muchas de las cuales no están aquí para apoyarlos.

Enfrentar las Grandes Olas de cambio, establecer la cooperación humana necesaria, cesar el conflicto humano y prepararse para la Comunidad Mayor representan las grandes necesidades fundamentales de la humanidad. Si estas grandes necesidades no se reconocen ni se abordan suficientemente, entonces cualquier otra cosa que intentéis crear para vuestro propio beneficio, ya sea a nivel personal o para el beneficio de la humanidad, probará ser insuficiente y llegarán al mundo grandes penalidades.

Vuestra educación sobre la Comunidad Mayor debe venir de Dios. Debe venir de Dios para ser pura y completamente beneficiosa para vosotros. Y debe venir de Dios porque solo Dios conoce en toda su dimensión la naturaleza, la realidad y el propósito de la familia humana. Ninguna raza o poder externo podría realmente conocerlos, incluso habiendo estudiado vuestro comportamiento y vuestras transmisiones. La comunicación debe venir de Dios, y eso es exactamente lo que está sucediendo.

Las enseñanzas que estáis a punto de leer sobre la realidad y la espiritualidad de la Comunidad Mayor vienen de Dios, porque nadie en el mundo podría conocer las cosas que aquí se presentarán. Y no hay poder externo en el universo que

pueda comunicar lo que la humanidad realmente necesita con rigurosidad y completo conocimiento de su naturaleza, su propósito y su realidad.

Aceptad que Dios ha enviado un Nuevo Mensaje al mundo para preparar a la humanidad tanto para la realidad y la espiritualidad de la vida en el universo —y todas sus dificultades y oportunidades ocultas— como para hacer frente a las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo. Esta es una educación que no podéis proporcionaros vosotros mismos. Es una educación que no podríais recibir en ninguna universidad o centro de aprendizaje del mundo. Es una comunicación que debéis escuchar no solo con vuestra mente, sino también con vuestro corazón.

Vuestra mente se sentirá confundida ante mucho de lo que aquí se presenta, y se desafiarán muchas de vuestras ideas, evidenciando que son incorrectas o inadecuadas. Es posible que vuestra mente rechace esta gran enseñanza y preparación. Es posible que objete por razones tanto racionales como irracionales, porque vuestra mente no conoce la mente de Dios. Vuestra mente solo tiene nociones fijas sobre la vida en el universo. Pero no ha experimentado la vida en el universo.

Por eso debéis recibir esta enseñanza y educación sobre la realidad y la espiritualidad de la Comunidad Mayor tanto con vuestra mente como con vuestro corazón. Vuestra mente forcejeará con las ideas y las perspectivas que aquí se presentan, pero vuestro corazón sabrá. Sabréis porque quien está hablándoos, educándoos y preparándoos aquí es Dios. Mediante esta educación y preparación, Dios os está dando mayor fuerza, mayor seguridad y una mayor protección que necesitaréis para enfrentar los desafíos en vuestro propio mundo y los desafíos que sin duda existen más allá de él.

Mucha gente afirma tener conocimiento del universo, ¿pero cómo pueden saber? Ellos han estado atrapados en la superficie de este único mundo —creyendo, esperando y especulando; intentando comprender revelaciones y profecías pasadas, o intentando proyectar su entendimiento sobre dominios que van mucho más allá de su experiencia o su conciencia—. Uno puede establecer complejas teorías. Puede intentar que las profecías del pasado se cumplan en los tiempos actuales. Pero todas ellas demostrarán ser inadecuadas, porque la humanidad carece de educación sobre el universo mayor en el que vive, un universo que tendrá que afrontar cada vez más, tanto ahora como en los tiempos por venir.

Por tanto, es sabio aceptar vuestras limitaciones. Es sabio posicionarnos como estudiantes, como alguien que escucha y es un aprendiz, de modo que podáis recibir plenamente las revelaciones que aquí se presentarán —revelaciones nacidas de un Nuevo Mensaje para la humanidad, revelaciones que proveerán para la humanidad un nuevo camino hacia delante ante un futuro muy difícil e incierto.

Aquellos que reciban y acepten este desafío de aprender sobre el Conocimiento y la sabiduría en la Comunidad Mayor serán los grandes beneficiarios, no solo para sí mismos personalmente, sino para toda la familia humana. Ellos serán los que podrán educar y preparar a otros. Esto requerirá visión, coraje y gran objetividad, puesto que esta educación debe atravesar vuestras esperanzas y temores y llegar más allá. Estas esperanzas y temores solo pueden nublar la visión que ahora debéis tener.

Aceptad que no sabéis cómo es la vida en el universo, cómo existe o cómo interactúa consigo misma; no sabéis qué esperar respecto a la visitación a vuestro mundo ni qué debéis comprender sobre la visitación que ya ha ocurrido aquí. Aceptar esta limitación os da la mayor oportunidad y posibilidad de ver más allá de vuestros límites actuales, de ver más allá de los confines de este mundo y de los confines de las interacciones humanas. Porque ahora vais a estar considerando y enfrentando interacciones de una naturaleza muy diferente, con inteligencias que son muy diferentes, que piensan de manera muy diferente y que operan desde suposiciones sobre la vida muy diferentes de las que vosotros o la humanidad en conjunto tenéis.

Esta es una preparación que determinará si las relaciones iniciales de la humanidad con la vida inteligente en el universo serán beneficiosas o perjudiciales. Aquí se requiere mucha sabiduría, pues sois los administradores de un hermoso planeta que otros aprecian mucho. Pero sois unos administradores débiles y estáis en conflicto entre vosotros. Y estáis agotando rápidamente la riqueza de este mundo, un mundo que es muy raro y valioso en un universo lleno de planetas estériles.

Todavía no os dais cuenta de lo vulnerables que sois en este sentido, ni de la importancia que tiene mantener este mundo y vuestra autosuficiencia, así como la estabilidad del clima del mundo y sus equilibrios naturales. No penséis que podéis viajar a otros mundos y encontrar lugares como este. Esos lugares son muy raros y siempre están ocupados. Este entendimiento os dará un mayor sentido de responsabilidad, porque la verdadera educación siempre debe aportar un mayor sentido de responsabilidad —responsabilidad no solo de aprender, sino de actuar y servir.

La humanidad actualmente está siguiendo un curso temerario. Está destruyendo su autosuficiencia en el mundo. Está poniendo en peligro los equilibrios naturales que han dado a la humanidad este hermoso y espléndido mundo donde evolucionar y vivir. Esto no solo es peligroso para vuestro futuro en el mundo, sino también de cara a vuestras relaciones con otras razas en el universo.

Mediante esta serie de enseñanzas que estáis a punto de experimentar podréis aprender sobre esto, ver sus implicaciones y comprender su realidad, para poder tener un verdadero sentimiento al respecto. Este reconocimiento de la vida en el universo es posible porque nacisteis con una conciencia de la Comunidad Mayor. Esta conciencia os permite empatizar y reconocer ciertas realidades sobre la vida de más allá de este mundo. Este es un reconocimiento que existe mucho más allá de vuestro intelecto, vuestra mente pensante, la cual ha sido cultivada y establecida mediante el condicionamiento cultural y vuestra educación mundana.

Reconocer que tenéis una conexión con la vida en el universo es aquí muy importante y será parte de la exploración que contienen estas enseñanzas. Sin esta conexión más profunda, el universo os parecería demasiado imponente, demasiado inmenso, demasiado complicado, demasiado difícil, demasiado amenazante. Solo produciría inseguridad y confusión en vosotros. Pero hablar a la parte más profunda de vosotros os permite obtener un reconocimiento y un sentido de vuestro destino en la Comunidad Mayor. Pues a pesar de las dificultades que enfrentaréis en vuestro propio mundo y las dificultades para establecer compromisos adecuados y prudentes con razas de más allá de vuestro mundo, está la realidad fundamental de que la humanidad tiene un destino en el espacio. Tenéis un destino involucrados con otras razas, un destino de crecimiento y la posibilidad —con la educación y comprensión adecuadas y vuestra propia sabiduría nativa— de ser una raza libre y auto determinada en un universo vasto y difícil.

Aceptad este desafío, reconociendo al hacerlo que hay algo dentro de vosotros que os da la capacidad de responder a lo que aquí se revelará. Esta capacidad existe más allá de vuestro intelecto, más allá de vuestras ideas, más allá de vuestras nociones fijas y más allá de cualquier cosa que ya hayáis aprendido en el mundo. Esta capacidad es misteriosa porque nace de Dios. Nace de una Realidad Mayor de la que vosotros sois una parte.

No todo el mundo será capaz de ver y saber esto. Y es importante que aceptéis desde el principio que mucha gente, incluso aquella que os es más cercana, puede no ser capaz de ver, saber o responder a esta preparación para la Comunidad Mayor. Pero eso está bien. Esta preparación se entrega ahora para los primeros en responder. Si estáis entre los primeros en responder y entre los primeros en ser educados genuinamente sobre la vida en el universo, entonces debéis aceptar este desafío —incluso si otros no responden, incluso si otros tienen miedo o sienten dudas, incluso si otros le dan la espalda.

No todo el mundo está en el mismo punto en su desarrollo, en su educación o en su conciencia. Por tanto, no penséis que todo el mundo va a responder. En su lugar, pensad en vosotros mismos respondiendo y aprendiendo. La educación superior no es para todo el mundo en este momento, y esto, con toda seguridad, representa una educación superior.

Por tanto, preparaos para recibir. Y tened paciencia si escucháis cosas que no comprendéis, pues en el transcurso de estas revelaciones repetiremos las cosas muchas veces y describiremos las cosas de maneras diferentes para daros la máxima oportunidad de ver, saber y reconocer el inmenso entorno de vida que existe más allá de vuestras fronteras, el entorno del que siempre habéis sido una parte.

Una breve historia de la visitación a la Tierra

“Sois los administradores de un hermoso planeta que otros valoran mucho.”

Para comprender el presente y estar preparados para el futuro, hay ciertas cosas del pasado que deben clarificarse y que debéis aprender a ver. La primera es que el mundo ha sido visitado desde hace muchísimo tiempo. Estas visitas las hicieron un cierto número de razas diferentes con propósitos diferentes. Algunas han venido aquí para obtener muestras biológicas de la diversidad de vida inmensamente rica que hay en el mundo. Otras han venido para esconder cosas, para almacenar cosas sin que la gente nativa se diera cuenta. En diferentes momentos, otras razas han establecido aquí bases de manera temporal, y en unas pocas ocasiones han intentado, en un momento más reciente de la historia, educar o influenciar a las primeras civilizaciones humanas.

Estas visitas fueron breves y no se sostuvieron por mucho tiempo. Las bases que aquí se establecieron fueron en general solo para obtener una mayor comprensión de las realidades geológicas y biológicas de la Tierra. Los intentos de influenciar a las primeras civilizaciones fueron infructuosos. Sin embargo, se ha aprendido mucho del mundo natural de este planeta, y periódicamente se han tomado del mundo muchos elementos biológicos para apoyar la emergencia de la vida en otros lugares.

Las razas que hoy día están presentes en el mundo representan un conjunto de fuerzas diferente de aquel que visitó a la humanidad en el pasado. La humanidad ha vivido en aislamiento durante toda su evolución, experimentando solo encuentros muy breves con razas de más allá del mundo. Los pueblos primitivos tenían una gran capacidad para reconocer las fuerzas de la naturaleza, pero su sofisticación, su comprensión, su tecnología y su comunicación eran limitadas.

Por tanto, salvo en contadas excepciones nunca se intentó la comunicación con ellos. No se les consideró preparados para entablar un diálogo significativo. Pero ciertos grupos nativos recibieron sabiduría sobre la vida existente más allá del mundo. Esta les fue demostrada mediante visitas y la entrega de regalos. Esto sucedió en naciones tribales mucho antes de la existencia de las primeras civilizaciones, y en algunos casos después.

Como la tecnología es una parte muy importante de la vida en el universo, particularmente para los viajes y las comunicaciones, los intentos de influenciar a estas primeras civilizaciones probaron ser infructuosos. El establecimiento de una mayor comunicación habría de esperar hasta un momento muy posterior, cuando la humanidad se desarrollara tecnológicamente y creara unas estructuras sociales lo bastante grandes y sofisticadas.

El mundo presenta un enorme desafío para casi todas las razas que lo visitaron en el pasado, y también para las que están aquí en el presente. Debido a que viven en el espacio y en ambientes estériles durante periodos de tiempo muy largos, las razas que llegan al mundo enfrentan una inmensa dificultad. Aunque la extensión y la diversidad de los agentes biológicos

presentes en el mundo son extremadamente favorables para la vida, también hacen que este planeta sea muy peligroso para cualquier visitante que no esté adaptado a él. Incluso las razas con tecnología muy avanzada no pueden protegerse de la diversidad de vida y el número de agentes biológicos que existen en este ambiente terrestre. Esto ha hecho que vivir en el mundo fuese extremadamente difícil para todas las razas que lo han visitado, y en la mayoría de los casos hasta imposible. Adaptarse a vivir en un ambiente como este les llevaría generaciones. Y solo mediante un largo programa genético de vinculación con la gente nativa podrían tener una posibilidad real de vivir en un mundo con fuerzas biológicas tan diversas y complejas.

Puede parecerle extraño a la gente que el mundo sea tan peligroso para una raza avanzada que no ha evolucionado aquí. Sin embargo es cierto. Quien vive en un ambiente estéril puede visitar otros ambientes estériles, o puede visitar ambientes donde haya una diversidad de vida muy limitada, si se prepara para ellos. Las criaturas biológicas son vulnerables a la contaminación en todo el universo. No hay tecnología, ninguna tecnología médica, que pueda proteger a una entidad biológica de toda clase de influencias nuevas e inesperadas. Esto hace que vuestro mundo sea un lugar extremadamente difícil de habitar e incluso de visitar sin una tecnología muy avanzada, aunque sea por poco tiempo. Y es muy difícil mantener esta tecnología lejos de la civilización de origen.

El mundo no provee ni la tecnología ni las aportaciones tecnológicas que se necesitarían para que una raza extranjera pudiera sostener aquí un ambiente tecnológico por mucho tiempo. Y los riesgos de contaminación serían extremadamente altos. Porque por muy avanzada que pueda estar la tecnología propia, uno aún puede sucumbir ante agentes biológicos invisibles como son los virus y las bacterias. Esto hace que aproximarse a un mundo como el vuestro sea una proposición muy difícil para cualquier raza. Incluso razas que viven en ambientes con diversidad biológica y han sido capaces de mantener esos ambientes sin despojarlos de recursos encontrarían esto muy desafiante.

Las visitas al mundo han sido breves e infrecuentes y las han realizado grupos distintos con propósitos distintos. Algunos han venido para obtener recursos biológicos, otros para experimentar y otros para establecer una base de influencia. Pero ninguna de estas visitas pudo sostenerse por mucho tiempo.

El mundo ha ofrecido a ciertas razas grandes ventajas como escondite. El hecho de que el mundo estuviera densamente cubierto de follaje en muchos lugares y habitado por pueblos nativos que eran supersticiosos y limitados a ciertas áreas, hizo posible esconder aquí cosas de gran valor, y ciertas razas han aprovechado esta circunstancia. Incluso en la actualidad, existen en el mundo cosas escondidas que han estado ahí durante mucho tiempo sin que la humanidad lo sepa.

Sin embargo, debido a que la tecnología humana se está acelerando rápidamente, en la actualidad el riesgo de que estas cosas sean descubiertas ha aumentado. Muchos de estos tesoros enterrados durante eras han sido retirados del mundo en tiempos recientes, especialmente durante el último siglo. La capacidad de la humanidad de discernir la existencia de objetos —metales y maquinaria enterrados profundamente incluso bajo los océanos— está creciendo con rapidez, y esto ha requerido que ciertas razas retornaran a la Tierra para retirar cosas de valor que se almacenaron aquí durante mucho tiempo.

A pesar de las dificultades que tiene una raza tecnológicamente avanzada para visitar este mundo o vivir en él, este mundo ha estado en el punto de mira de muchas razas durante mucho tiempo, debido a su diversidad biológica y a su posición estratégica en esta parte bastante habitada del universo. La Tierra ha sido observada durante mucho tiempo, e interesa mucho a diferentes grupos por diferentes razones.

El progreso de la humanidad y el rápido desarrollo de la tecnología humana a lo largo de los últimos dos siglos han traído al mundo diferentes fuerzas, fuerzas que están buscando la posibilidad de sacar provecho y de unirse a la humanidad para ganar el control de un mundo emergente como este. Con pocas excepciones, este no fue nunca antes el objetivo, porque la humanidad vivía de una manera primitiva y todavía no había construido ninguna tecnología o sistema de comunicación que otras razas pudieran usar en su propio beneficio. Los pueblos nativos solo eran de interés por sus capacidades adaptativas y su conocimiento del medio local. Más allá de esto no había posibilidad de unirse realmente con ellos. Por tanto, el intento de unirse genéticamente con los seres humanos ha sido solo un fenómeno muy reciente.

En el pasado, la Tierra ha sido considerada una mina de riqueza biológica. Pero los intentos de establecer aquí una residencia permanente fracasaron, ya que los visitantes se vieron afectados por el ambiente biológico. Al final, ni siquiera su tecnología avanzada pudo protegerles de estas fuerzas de la naturaleza. Y la probabilidad de introducir agentes biológicos ajenos en sus planetas de origen y en sus bases en el espacio demostró ser demasiado alta, grave y arriesgada para que se establecieran aquí asentamientos por mucho tiempo. Porque si un agente biológico infectase a los miembros de una fuerza expedicionaria, ellos podrían llevar estos agentes a sus centros de operaciones, afectando así a todos los implicados.

La gente se ha adaptado al medioambiente del mundo en un grado muy alto, pero en la historia de los movimientos humanos por el mundo habéis visto el poder y el impacto que tienen las enfermedades infecciosas, llegando a destruir poblaciones enteras cuando pueblos de continentes distintos entraron en contacto.

Este es un riesgo muy grande en el espacio y continúa siendo un gran riesgo. Las razas tecnológicas operan en ambientes esencialmente estériles, y se relacionan entre sí en ambientes estériles. El comercio entre naciones raramente se lleva a cabo en la superficie de sus mundos, a menos que esos mundos hayan sido despojados de sus agentes biológicos, o bien se trate de planetas que nunca han albergado la presencia de una evolución biológica. Estos últimos se usan simplemente como bases de operaciones. En los asuntos de interacción y comercio en el universo, el contacto se hace casi siempre a bordo de algún tipo de nave, o bien en ambientes que están bien protegidos y a salvo de la invasión de otros agentes biológicos.

La propagación de virus ha sido un serio problema en el pasado en muchas regiones del espacio, particularmente en áreas muy pobladas como la vuestra. Esta es una de las razones por las que las futuras incursiones de la humanidad en el espacio causan tanta inquietud. La posibilidad de interactuar con seres humanos y exponerse a un grado de influencia biológica tan inesperado y sin precedentes es algo que se contempla con gran preocupación. Por eso, nadie que visite este mundo puede vivir aquí, ni siquiera en la actualidad, y debe tomar grandes precauciones para protegerse del ambiente biológico del mundo.

En el universo, la contaminación es un problema muy serio en los asuntos entre naciones, particularmente cuando se trata de razas que han evolucionado en ambientes muy diferentes, llevando en sus cuerpos agentes biológicos que podrían ser extremadamente perjudiciales para otros. Como veréis en el curso de estas enseñanzas, la tecnología no elimina todos los riesgos de la vida, y en muchos casos incrementa esos riesgos significativamente. Para las razas que viven y viajan en ambientes estériles, este riesgo es inmenso. La contaminación es una preocupación de primer orden para todas las razas que viajan en el espacio y comercian con otros.

Por tanto, aunque el mundo se ha valorado mucho y ha sido visitado muchas veces, el intento de vivir aquí y el intento de unirse genéticamente a las razas nativas ha demostrado ser extremadamente difícil, y durante mucho tiempo no se ha

intentado. La mitología y el folclore humanos pueden mostrar cualquier tipo de imagen, pero la realidad sigue siendo que la Tierra ha sido considerada un ambiente extremadamente arriesgado, aunque rico, por aquellas muy escasas razas que son conscientes de su existencia.

Otra razón por la que la Tierra no ha sido visitada muy a menudo ni por muchos grupos diferentes es el problema en sí que supone viajar por el espacio. Hay gente especulando en la actualidad que mediante el viaje interdimensional uno puede acceder a cualquier parte del universo que desee. Pero en la experiencia de razas avanzadas en el universo estos intentos han probado ser extremadamente peligrosos y desafortunados. Moverse de un punto a otro es mucho más lento de lo que podríais pensar. La mayoría de las razas que viajan por el espacio solo lo hacen por las regiones locales. Solo viajan por las regiones locales, porque penetrar en un territorio gobernado o supervisado por otros resulta muy peligroso. Y quien se aventura demasiado lejos de su hogar planetario puede no ser capaz de sostenerse con el paso del tiempo.

Hay muchos distritos donde los viajes y el comercio están restringidos y otros no pueden acceder. Por tanto, uno no puede viajar libremente en el universo, a menos que esté en una región donde haya un desarrollo de vida inteligente muy disperso o limitado y donde los viajes y el comercio no estén restringidos.

En la región del espacio donde se encuentra vuestro mundo, una región que está muy habitada en comparación con otras regiones, existen grandes restricciones sobre a dónde puede uno viajar, qué puede visitar y con quién —y con qué fin— puede contactar. Uno no puede visitar cualquier planeta que quiera, porque eso sería una violación del territorio de otros y de aquellas regiones donde otros tienen intereses específicos. Uno no puede viajar por las rutas comerciales primarias sin tener el permiso de los cuerpos gobernantes.

Esta es una situación muy compleja sobre la que la humanidad no sabe nada en absoluto. La gente piensa que el universo es solo un enorme lugar vacío que espera a ser explorado, lleno de nuevos mundos con vastos recursos que están ahí para ser tomados. Pero no tendríais que viajar mucho más allá de este sistema solar para descubrir que otros lugares de valor ya tienen dueño, y que desde hace mucho tiempo se han establecido reglas de interacción determinando quién puede visitar esos lugares y quién tiene la prioridad sobre ellos. Y debido a que en vuestro universo local las naciones han creado esta clase de acuerdos desde hace mucho tiempo y han establecido la estabilidad entre las naciones y los mundos durante un largo periodo de tiempo, estas reglas de interacción son muy fijas, aunque siguen siendo desconocidas para vosotros que aún tenéis que viajar más allá de vuestras fronteras.

Por tanto, no cualquiera de cualquier parte en el universo puede venir a la Tierra, porque la Tierra existe en una región muy habitada que está gobernada por otros, en donde el comercio y los viajes están restringidos y son supervisados por cuerpos gobernantes. Incluso dentro de este distrito, siendo un distrito una región del espacio, existen muy pocas razas que sean conscientes de la existencia de este mundo, pues ellas nunca viajan en esta dirección. Aquellos que miran el mundo con ambición no hablarán a otros de su existencia, para evitar una mayor competencia respecto al futuro de este mundo. Para muchas de las razas conscientes de vuestro mundo, se trata de un secreto —un secreto que mantienen para sí mismas, deseando que nadie más sepa de la existencia de este planeta hermoso y biológicamente diverso, el cual es gobernado por un conjunto de tribus y grupos débiles y en conflicto.

Como resultado, el número de razas en el universo que saben de este mundo ha permanecido muy limitado. Si vuestro mundo existiera en una parte del universo muy poco poblada, cualquiera podría venir aquí con cualquier propósito y hacer lo que quisiera. Pero ese no es el caso de vuestro mundo. Otras razas de más allá de este distrito no pueden viajar por estas regiones, y los que conocen vuestra existencia y tienen planes para vuestro futuro guardan el secreto de este mundo.

Por tanto, la interacción de la humanidad con la Comunidad Mayor ha sido extremadamente limitada, hasta el punto de estar en un aislamiento casi completo. Las razas que han visitado el mundo no han buscado revelar su propósito, su tecnología o sus intenciones a las personas nativas del mundo, ni siquiera a las modernas. Las razas que están aquí para aprovecharse de una humanidad débil y dividida sin duda no harían eso. Que vosotros esperéis o demandéis que lo hagan representa una ingenuidad y una carencia de educación y conciencia por vuestra parte. Hasta vuestros aliados potenciales en el universo, que valoran las posibilidades y el potencial de la familia humana, no quieren dejar que otras razas sepan de vuestra existencia, por miedo a que haya aquí aún más intrusos, haciendo peligrar todavía más la libertad y el futuro de una humanidad emergente.

La humanidad permanece incontaminada. Sigue siendo una raza aislada. Está evolucionando por su cuenta, y esta evolución ha ido acelerándose. Pero la aceleración de esta evolución no se debe a la infusión de tecnología extraterrestre, sino a la propia trayectoria de la humanidad en la naturaleza. Solo se han introducido subrepticamente en el mundo unos pocos artículos tecnológicos para hacer avanzar los sistemas de comunicaciones de la humanidad —artículos introducidos por aquellas razas que buscan usar estos sistemas para sus propios fines en el futuro—. Pero, en general, la evolución y el desarrollo tecnológico de la humanidad han sido muy lentos hasta hace bien poco, y han sido sobre todo fruto de la invención y el ingenio humanos.

Sin embargo, la humanidad sigue siendo una raza muy primitiva, con tendencias primitivas y animosidades tribales. Otras razas en el universo se dan cuenta de esto y temen que estas tendencias influyeran a sus propias naciones, sociedades en su mayoría unificadas y jerarquizadas donde la libertad personal es desconocida y muy temida como fuerza debilitante.

Contrariamente a las expectativas que tienen algunas personas de que encontraréis naciones muy avanzadas, libres y pacíficas, la mayoría de las sociedades que saben de vuestra existencia y que tienen un interés en este mundo funcionan bajo una estricta jerarquía que vosotros encontraríais intolerable. Solo los pocos aliados que tenéis en esta región representan razas independientes, y su independencia ha tenido que ser protegida muy cuidadosamente. Porque la libertad es poco común en el universo, tal y como lo es en vuestro mundo. Esta es la gran verdad que tendréis que afrontar, en contraste quizá con vuestras expectativas, esperanzas y deseos.

Esto explica de nuevo la relativa infrecuencia de las visitas externas al mundo. Aquellos que os visitan no quieren que las influencias de culturas tribales afecten a sus propias estructuras sociales. Incluso la existencia de la música y la danza, que han sido parte de la cultura en todo el mundo, es algo que algunas naciones contemplan con gran ansiedad y temor, deseando evitar tales influencias dentro de sus propias estructuras sociales. Porque siempre que uno visita un mundo ejerce allí una influencia, y ese mundo le influye a uno. Las razas visitantes os influenciarán, y vosotros las influenciaréis a ellas. Y aquí, la influencia, incluso de tribus de gente muy primitiva, se ha contemplado con cierto grado de ansiedad.

Debe entenderse aquí que en vuestro distrito local del espacio son muy pocas las razas que aprecian el valor de la humanidad. Y las que valoran a la humanidad por sí misma —por sus logros y por su potencial— representan una pequeña minoría entre las pocas razas que conocen vuestra existencia. Aquellas que valoran a la humanidad por sí misma podrían considerarse aliadas de la humanidad, en la medida en que ellas apoyarían e intentarían proteger la emergencia natural de la humanidad frente a la influencia de poderes externos, poderes que corromperían a la humanidad y buscarían colocarla bajo la dominación y el control externos. Este es el dilema de vivir en un mundo de un valor tan inmenso. La humanidad ha conseguido ahora una tecnología suficiente que otras razas pueden usar, y por tanto la humanidad es ahora muy vulnerable a la persuasión e intervención externas.

Vuestras experiencias pasadas con la Comunidad Mayor no pueden ayudaros realmente. Estas experiencias fueron muy infrecuentes, y el único registro que hoy existe ha sido transmitido oralmente o, en raros casos, de forma escrita. Esta historia ha quedado tan modificada por el ritual y las creencias humanas que no guarda un registro fidedigno o directo de la intervención o la presencia externas en el mundo.

Por tanto, para entender la naturaleza, el propósito o la realidad de la presencia y la intervención externas que hay actualmente en vuestro mundo no podéis mirar al pasado. Solo tenéis unos pocos restos de evidencia indicándoos que ha habido visitación, en gran medida en los escritos y en el trabajo artístico de personas nativas de diferentes culturas, de diferentes eras. Pero esto es insuficiente como guía. Esto no os revelará la realidad del universo a vuestro alrededor, las fuerzas que allí existen o lo que la humanidad tendrá que afrontar y enfrentar en el futuro.

Los límites del viaje espacial

“No debéis ver las estrellas y el espacio como un refugio, sino como una representación de la vida a una mayor escala.”

Como se ha indicado previamente, el viaje en el espacio es relativamente lento. Y el viaje interdimensional ha probado ser desastroso para la mayoría de las razas que lo han intentado. Aunque el viaje en el espacio es extremadamente rápido en comparación con vuestros estándares y vuestro propio grado de desarrollo tecnológico, aun así moverse de un sitio a otro es muy difícil y requiere mucho tiempo. Como los viajes y el comercio están muy restringidos en las regiones muy desarrolladas del universo —allí donde existe una gran concentración de naciones avanzadas—, el movimiento de un lugar a otro queda frenado y restringido. Bajo esta clase de circunstancias uno no puede ir a donde quiera sin violar los territorios de otros o las reglas que rigen los viajes y el comercio.

Ir de un extremo a otro de la galaxia simplemente está fuera de cuestión. Pensar que este pudiera ser el caso es una fantasía. Viajar a través de las dimensiones ha demostrado ser tan arriesgado que hay muy pocas razas en el universo que siquiera lo intenten en este momento, pues los que entran por estos umbrales nunca retornan, nunca se conoce la suerte que han corrido y no hay modo de encontrarles y aprender sobre lo que les ocurrió. La dimensionalidad del espacio es tan completa y las fronteras entre las dimensiones son tan considerables, que explorar esta clase de cosas ha demostrado ser abrumadoramente difícil. Incluso cuando se ha tenido éxito, las razas han emergido en territorios de otras razas, o han entrado en ambientes físicos hostiles, o nunca han sido capaces de encontrar su camino de vuelta.

La galaxia en conjunto es desconocida. Solo se han cartografiado regiones dentro de ella. Solo se han cartografiado regiones donde existe mucho comercio, mucho movimiento y muchas naciones tecnológicas. Más allá de estas regiones existen territorios inexplorados, a veces inmensamente grandes, donde cualquier viajero podría perderse al no tener puntos de referencia conocidos.

Las naves que viajan usan combustible. El combustible tiene sus límites. Incluso los combustibles que se derivan de la energía solar tienen sus límites. Incluso el combustible que se deriva del poder nuclear tiene sus límites. Si alguien va demasiado lejos, no podrá retornar. Si la exploración le lleva a demasiada distancia, no podrá retornar. Si entra en una región inexplorada, afrontará peligros fisiológicos y la posibilidad de entrar en el territorio de otros que podrían demostrar ser hostiles a su presencia. Con toda probabilidad, uno se perdería en los territorios sin cartografiar, tal y como muchos viajeros se han perdido.

Extender el alcance de la nación propia también es muy difícil, porque cualquier establecimiento que se haga muy lejos de casa ha de ser afianzado. Incluso si se posiciona en un ambiente relativamente habitable tanto desde un punto de vista fisiológico como biológico, afianzar establecimientos en el extranjero es muy difícil y requiere una tremenda cantidad de viajes y recursos. Las colonias mineras distantes son muy vulnerables a la piratería. Son muy vulnerables al deterioro. Deben ser apoyadas con mucho esfuerzo, incluso si los recursos que están descubriendo prueban ser de inmenso valor. Como resultado, la mayoría de las naciones viajeras permanecen bastante cerca de casa, valiéndose del comercio para obtener recursos distantes y usando el comercio local para obtener lo que necesitan.

Naturalmente, los seres humanos, con su maravillosa imaginación, evocan todo tipo de métodos maravillosos para viajar por el universo casi sin esfuerzo, usando energía que es de algún modo derivada de la física y que puede sostener viajes ilimitados, incluso colapsando el tiempo y el espacio. Pero los que viven en el universo real han tenido que afrontar los límites de la tecnología. En algunos casos estos límites son bastante severos.

Generalmente, las razas viajeras crean sus propias fuentes de alimento, pero incluso esto requiere una aportación de recursos. Todo el mundo en el reino fisiológico debe todavía comer y asimilar energía de una forma u otra. Las razas deben usar energía y obtener los recursos necesarios para producir esa energía. Deben apoyarse en la tecnología, la cual debe reforzarse y sostenerse. Si viajan muy lejos de su hogar planetario o de su base de operaciones, enfrentarán una tremenda cantidad de dificultades logísticas.

En áreas del espacio donde no hay grandes concentraciones de naciones avanzadas, existen tremendas dificultades con la piratería. Existen tremendas dificultades en caso de perderse o de quedar sujeto a influencias o respuestas locales hostiles a la presencia propia. Hay regiones del espacio que simplemente se consideran demasiado peligrosas para visitarse, debido a estas razones. Hasta en áreas parcialmente habitadas donde se han establecido rutas y coordenadas para los viajes, existen peligros extremos —incluso en esos casos—. Con el correr del tiempo, las naciones e incluso los pequeños imperios establecen una estabilidad que mantienen y sustentan con su propia base de recursos e influencia.

No hay ningún gran imperio gobernando la galaxia. Eso es una completa fantasía. Hay poderes locales muy fuertes y también asociaciones de poder, establecidas a menudo mediante uniones comerciales o bien mediante cuerpos gobernantes que supervisan las rutas comerciales. Pero los imperios inmensos gobernando regiones vastas simplemente no funcionan, porque con el tiempo no hay modo de mantener el control y existen demasiados desafíos capaces de trastornar una estructura de ese tamaño. Pero hay imperios que contienen docenas de planetas, sistemas estelares y demás. Esto se considera bastante grande, particularmente en vuestro entorno local.

En el universo, quien extiende su influencia debe controlar y sostener esa influencia. Debe sostenerla con tecnología. Debe sostenerla con recursos. Y debe sostenerla con el constante esfuerzo que supone mantener establecimientos en el extranjero. Más allá de cierto punto, mantener y sostener esto prueba ser demasiado difícil y drenante para una nación, e incluso para un grupo de naciones.

Como resultado, hay grandes regiones en la galaxia que no han sido exploradas y que raramente han recibido alguna visita. Aunque hay razas viviendo allí, estas tienden a ser no tecnológicas. Y si son tecnológicas, tienden a ser muy limitadas en su alcance. Incapaces de comerciar o de obtener tecnología avanzada de otras naciones mediante las vías del negocio y el comercio, estas razas permanecen muy aisladas.

Este es el universo donde vivís, un universo de creaciones magníficas, pero también de tremendas restricciones. La adquisición de recursos supone un problema para todas las naciones que están avanzando. La tecnología requiere recursos.

Cuanto mayor es la tecnología, más cuantiosos son los recursos que se requieren. Cuanto mayor es la esfera de influencia, el imperio o la posesión de propiedad, mayor es el requerimiento de recursos.

Las naciones que son forzadas a depender del comercio pierden mucha de su autodeterminación en el proceso. Incapaces ahora de proveerse por sí mismas adecuadamente, para sostenerse deben depender de aprovisionamientos externos y de la influencia política extranjera. Para una nación que busca ser libre y autosuficiente, el problema que supone el comercio y depender de otros es extremadamente grave. Por eso, los tres requerimientos fundamentales para ser libres y autosuficientes en el universo son la unidad —una población unida—, la autosuficiencia y una extrema discreción.

Si alguien en el universo tiene riqueza, otros la van a querer. Otros querrán quitársela o bien comerciar por ella. Si comercian por ella, intentarán seducirle o convencerle de que ellos pueden ofrecerle algo que realmente necesita, incluso si en realidad no lo necesita. El problema de tener riqueza —ya sea riqueza biológica, tecnología que otros no tienen, la posesión de un mundo estratégico o, como es el caso de la Tierra, un mundo de tremenda diversidad biológica— es que mantener el control es difícil si otros lo saben. Esto se vuelve imposible si uno depende de otros para conseguir sus recursos fundamentales.

Donde hay comercio, hay influencia. La extensión de la influencia en la Comunidad Mayor ha alcanzado grados muy altos de sofisticación y potencia. Para una joven raza emergente como la humanidad, la Comunidad Mayor representa un entorno muy arriesgado. La riqueza de vuestro mundo, de la cual os habéis beneficiado durante tanto tiempo y os beneficiáis en la actualidad, os hace ser más vulnerables ante intereses e influencias externos. Y esto os pone en una situación de tremendo peligro, porque influenciar a la humanidad es muy fácil según los estándares de la Comunidad Mayor.

Por tanto, vuestras expectativas comerciales deben ser contenidas por la realidad misma. Vosotros podréis viajar libremente dentro de este sistema solar, siempre y cuando no intentéis descubrir los establecimientos extranjeros que otros tienen aquí. Pero si os movéis más allá de este sistema solar estaréis entrando en un mayor escenario de vida inteligente, donde los territorios y las rutas de viaje se han establecido desde hace mucho tiempo. No podréis ir a donde queráis, ni visitar lo que queráis ni tomar lo que queráis. La idea de que la humanidad saldrá fuera y explorará un universo vacío en busca de recursos es del todo falsa, y realmente representa una suposición muy peligrosa, incluso fatal.

Mientras seáis débiles y no tengáis poder, otros no intentarán defenderse de vosotros. Pero si os volvéis agresivos y ambiciosos encontraréis tremendos problemas. Porque en el entorno espacial en el que existe vuestro mundo hay contratos y acuerdos que vienen de antiguo y vosotros no podréis cambiarlos. En caso de violarlos, tendríais que hacer frente a toda una serie de oponentes con quienes competir estaría mucho más allá de vuestra habilidad y capacidad.

Por eso, mantener la autosuficiencia en la Tierra es fundamentalmente necesario para preservar la libertad y la autodeterminación de la humanidad. Si podéis impedir intervenciones inapropiadas en el mundo, proveeros adecuadamente, no ser excesivamente codiciosos o ambiciosos y estar satisfechos con el esplendor de lo que el mundo os provee, entonces podéis tener aquí una gran inmunidad, y otros la respetarán.

Pero si continuáis violando el mundo —destruyendo sus recursos fundamentales, gastando su riqueza, creando mayor inestabilidad y conflicto y llevando a la inestabilidad los sistemas biológicos que sustentan la vida— entonces otros se sentirán obligados a intervenir aquí para salvar el mundo para sí mismos. De hecho, eso es lo que hoy está sucediendo.

Por tanto, no penséis que si agotáis el mundo podréis salir fuera y conseguir cualquier cosa que queráis de otros mundos tan espléndidos como este, pues estos estarán habitados, controlados o supervisados por otros. Y no estáis en posición de organizar un conflicto con otras naciones de vuestra región.

En las regiones muy establecidas y pobladas del espacio la guerra es muy inusual. Sin duda surgen conflictos internos, y hay cambios de liderazgo y administración en diversos mundos, a veces incluso por medios violentos. Pero el conflicto entre mundos que comercian e interactúan entre sí es muy infrecuente.

Tras largos periodos de tiempo, la guerra ha llegado a considerarse mutuamente destructiva y literalmente se impide que ocurra entre las naciones, en especial entre las naciones con poder y recursos importantes en sus regiones. Esto templó las ambiciones y deseos de conquista, pues tales ambiciones demuestran ser perjudiciales para todos los implicados. Si vosotros demostrásteis ser ambiciosos, anhelando conquistas, otros se congregarían contra vosotros en tal grado que nunca podríais oponeros a ellos.

La estabilidad aquí es más importante que el avance del imperio propio —la estabilidad y el flujo ininterrumpido de recursos; una especie de status quo, podríais decir, que ha demostrado ser beneficioso durante un largo periodo de tiempo—. Esto es difícil de entender para una raza joven y agresiva como la humanidad. La humanidad es como un adolescente alocado que tiene grandes pasiones, grandes ambiciones y grandes planes, pero que también es imprudente y autodestructivo. La humanidad todavía no ha emergido a un entorno maduro donde no se toleran esas pasiones ni esa imprudencia.

Vosotros vivís en un universo repleto de restricciones. No es un lugar sin límites, donde podéis ser cualquier cosa, hacer cualquier cosa, dañar cualquier cosa, obtener cualquier cosa o conquistar cualquier cosa. Debéis entenderlo. Ni siquiera en una región poco poblada del espacio podríais hacer esto por mucho tiempo.

Vuestros vecinos son poderosos. No querréis luchar contra ellos. Será suficiente con proteger los límites de vuestro mundo de intrusiones inapropiadas —de exploradores de recursos y colectivos económicos, de grupos oportunistas que quieren establecer aquí su influencia y sus negocios—. Proteger vuestros límites será suficientemente difícil. Nadie va a venir a tomar el mundo por la fuerza, a menos que demostréis ser tan agresivos, tan destructivos y tan desestabilizantes para la región local del espacio que os convirtáis en un problema de seguridad demasiado grande para otros mundos.

Sin embargo, esta posibilidad queda lejos en el futuro y la humanidad tiene grandes problemas que enfrentar en casa —problemas que determinarán su capacidad de unirse y de seguir siendo un administrador viable de este mundo—. Tenéis que enfrentar las Grandes Olas de cambio y todo lo que estas requerirán de vuestras naciones y vuestra gente. Tenéis que contrarrestar la Intervención que está ocurriendo hoy en el mundo, la cual está siendo llevada a cabo por exploradores de recursos —por grupos que no tienen buena reputación en esta región del espacio, por aquellos que viajan tratando de sacar partido de todo lo que puedan, de quien sea y lo que sea—. Estos grupos no representan a mundos o poderes establecidos, pues estos poderes no llevan sus asuntos de esta manera.

Aquí podéis ver cómo la humanidad no ha establecido su madurez colectiva y no ha controlado sus tendencias destructivas, sus comportamientos ambiciosos, su avaricia, etc. Aquí podéis ver que sois como un adolescente alocado, pero vivís en un vecindario de adultos establecidos. Aun así, en vuestro universo local existen razas predadoras que tratarán de aprovecharse de vuestra imprudencia y vuestra ingenuidad. Nosotros hablaremos de esto en enseñanzas posteriores.

De momento, debéis llegar a aceptar que existen limitaciones muy serias a lo que la humanidad puede hacer en su universo local. Según crezcáis y os expandáis, si sois capaces de resistir las Grandes Olas de cambio que están ocurriendo en vuestro mundo, tendréis que véoslas con otras razas que han estado establecidas durante mucho tiempo y que han instaurado reglas de interacción, reglas para los viajes y reglas comerciales que ha llevado mucho tiempo consolidar y que son muy fijas.

Tenéis que crecer y haceros responsables, y si podéis debéis mantener tanta autosuficiencia en este mundo como sea posible. Porque si perdéis vuestra autosuficiencia perderéis la promesa y la gran posibilidad de ser una raza libre e independiente. Si os volvéis parte de mayores redes comerciales seréis influenciados por esas redes, y ellas determinarán en un grado muy alto lo que podéis hacer y lo que no. Tendréis que pagar un precio muy alto por participar en el comercio con ellas, porque os influenciarán y en ciertos casos intentarán aprovecharse de vosotros. Vosotros sois un recién llegado —una raza débil e inestable, una raza fácil de persuadir y manipular—. Y hasta las naciones que son muy estables intentarán aprovecharse de razas emergentes débiles como la vuestra, buscando su propio beneficio y estabilidad.

Así es la naturaleza de la vida en la realidad física. Tanto si eres un nativo viviendo en el mundo como si vives en una nación avanzada del universo, la realidad es la misma. Es el mismo problema de competición y supervivencia, de persuasión e influencia. Los rigores y dificultades de la vida manifiesta no terminan con el desarrollo de una tecnología avanzada. De hecho, desarrollar una tecnología avanzada complica la vida, la vuelve en muchos sentidos más difícil y desafiante e invita al interés y la influencia de otros, con los que entonces uno deberá lidiar. Este es un hecho de la vida en todo el universo. Es una realidad de la vida física misma.

Vosotros no querréis hacer alarde de la riqueza que poseéis. No querréis lucirla en la Comunidad Mayor. Tendréis que aprender a ser extremadamente discretos respecto a con quién os relacionáis, la naturaleza de la relación, quién puede visitar vuestro mundo, qué puede hacer aquí y cosas así —cosas todas que ahora no estáis haciendo y que tendréis que hacer en el futuro.

Es parecido a desarrollarse como persona: primero uno es joven e imprudente, pensando que puede ser cualquier cosa, tener cualquier cosa, estar sin control y sin tener que rendir cuentas a nadie. Luego uno entra en un ambiente maduro y comienza a afrontar la clase de límites que allí existen. Encuentra que no todos están interesados en él, que no le gusta a todo el mundo y que no puede hacer lo que le venga en gana. Conseguir cualquier cosa requiere mucha planificación y trabajo. Si uno quiere ser un individuo honesto y feliz, debe limitar ciertos tipos de pasiones y tendencias dentro de sí mismo. Debe tomar conciencia de ciertas seducciones en su entorno que pueden socavar su integridad y debilitarle como persona.

La analogía aquí es muy poderosa y apropiada. Los riesgos que una persona adulta joven enfrenta en el mundo —las seducciones e influencias que enfrentará, las restricciones con las que tendrá que tratar— se asemejan mucho a los que tiene la humanidad en su posición actual en el espacio. Vosotros tendréis que enfrentar limitaciones, seducciones y dificultades. Y aun así, al igual que para una persona joven desarrollarse es necesario e importante y tiene algunas grandes ventajas y oportunidades, desarrollarse como familia humana tiene también grandes ventajas y oportunidades.

Establecer la unidad en este mundo y terminar con los conflictos tribales será para la humanidad un logro inmenso, permitiéndoos dedicar vuestras energías a tareas más productivas y creativas. Siendo una parte de la Comunidad Mayor aprenderéis sabiduría de la Comunidad Mayor, sabiduría que os enriquecerá tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Pues aunque en el universo hay mucha competición y la libertad es rara, hay en él mucha sabiduría. El Nuevo Mensaje para la humanidad está trayéndoos sabiduría de la Comunidad Mayor, de tal manera que podáis entenderla y aplicarla en vuestra propia vida individual.

Al comprender que todas las razas deben buscar recursos, podéis empezar a entender por qué alguien vendría a vuestro mundo. Ellos querrían mejorar su seguridad o bien estarían aquí para adquirir recursos. No hay otra razón para visitar mundos. No penséis que hay mucho turismo en la Comunidad Mayor. Quizá puede haberlo entre naciones que comercian

entre sí. [Pero] está el problema de los riesgos biológicos. Uno puede viajar a otro mundo a visitar un museo o algún tipo de rasgo natural de ese mundo, pero como uno es ajeno a ese mundo siempre existe el problema de la contaminación biológica. Y este problema no ha sido resuelto universalmente. Entre naciones o mundos que mantienen un contacto regular esto puede ser controlado. Pero para un forastero, entrar en estos dominios le estaría prohibido o muy restringido. Por tanto, podéis entender que cualquiera que venga a vuestro mundo lo hará para mejorar su seguridad o para ganar un acceso presente o futuro a los recursos.

En la Comunidad Mayor estáis tratando con un entorno adulto, donde la necesidad de recursos siempre está presente y resulta extremadamente acuciante. Nadie va a venir a este mundo de vacaciones. Nadie va a venir a este mundo por un proyecto de ciencias, dirigiendo una clase de estudiantes en una visita de campo. Este mundo es demasiado arriesgado para que cualquier nación extranjera haga eso.

Aquí podéis ver ya hasta qué punto vuestras presunciones y expectativas no están en concordancia con la realidad de la situación; cómo vuestras esperanzas acerca del contacto con la vida extraterrestre en el universo deben apoyarse realmente en una base diferente, y el hecho de que necesitáis establecer un criterio para que este contacto pueda ser realmente beneficioso para todos los implicados.

Por tanto, no debéis mirar a las estrellas como si fueran un lugar para escapar y un entorno maravilloso donde os liberaréis de las dificultades y limitaciones de la vida aquí en la Tierra. No debéis ver las estrellas y el espacio como un refugio, sino como una representación de la vida a una mayor escala. Mucho de lo que enfrentáis aquí en la Tierra lo enfrentaréis también en el espacio, pero a una escala mucho mayor y de maneras más extremas.

Por ejemplo, la falta de libertad que existe en muchas partes del mundo es incluso más extrema en la Comunidad Mayor. La agotadora lucha por los recursos que experimentáis en el mundo, particularmente entre la gente más pobre, es más extrema en la Comunidad Mayor. La necesidad de controlar el comportamiento de las sociedades y los individuos es más extrema en la Comunidad Mayor. Los problemas en el comercio, en los viajes y en las negociaciones son más extremos y difíciles en la Comunidad Mayor. La necesidad de limitar la guerra y el conflicto es más extrema en la Comunidad Mayor. La Comunidad Mayor es una versión mayor de vuestra vida aquí, mayor en todos los sentidos.

El problema que supone mantener la salud física es más extremo en la Comunidad Mayor, donde uno se confrontará con seres que han evolucionado en un entorno biológico completamente diferente o en ambientes estériles. El problema de la contaminación es extremo. Alguien podría venir a este mundo, contraer un virus o un conjunto de virus, llevarlos a casa e infectar a todo su planeta, aniquilando a la mayoría o incluso a toda la población de ese mundo. El problema de la contaminación es realmente así de poderoso. La tecnología médica avanzada no ha eliminado este riesgo.

El cuidado que uno debe poner en su propia vida y en sus asuntos es más extremo en la Comunidad Mayor. El problema de moverse de un lugar a otro es más difícil en la Comunidad Mayor. El problema de interactuar con otros que son diferentes a uno mismo es más extremo en la Comunidad Mayor, porque las diferencias son mucho mayores. El problema de comunicarse con otros es más extremo en la Comunidad Mayor, donde las diferencias de naturaleza, temperamento y apariencia son tan grandes.

Por tanto, no veáis las estrellas como un escape de la vida. No veáis la expectativa de viajar por el espacio como una aventura maravillosa hacia regiones inexploradas y deshabitadas. No penséis que podréis ir a cualquier parte que queráis ni que desarrollaréis con el tiempo una tecnología para viajar rápidamente por todas las dimensiones de la vida, yendo a toda velocidad por el universo como si este fuera vuestro propio vecindario. No penséis que vuestros aparatos os llevarán

a cualquier lugar que queráis en un abrir y cerrar de ojos. Nociones como estas son de esperar en razas jóvenes llenas de imaginación y expectativas esperanzadas. Pero estas nociones no encajan con la realidad de la vida tal y como esta ha evolucionado en el transcurso de un periodo mucho más largo de tiempo.

En vuestro universo local hay naciones que han existido durante veinte mil o treinta mil años. Estas naciones han establecido un nivel de conformidad muy estricto. No están interesadas en la innovación social, y en su mayoría no tienen noción alguna de la libertad individual. Vivir en ellas os parecería extremadamente difícil, incluso intolerable.

Las naciones libres son poco frecuentes y muy distintas. Ellas no viajan de un lugar a otro intentando plantar sus banderas en otros mundos. Si se implican en el comercio [inter]planetario, lo hacen en un grado muy limitado. Y no reciben visitantes en sus mundos. Ellas permanecen aisladas y discretas, y vigilan sus fronteras muy cuidadosamente.

Como hemos dicho al comienzo, gran parte de esta revelación será diferente de vuestras ideas y quizá muy decepcionante para vuestras expectativas, hasta el punto de que no queráis aceptar lo que aquí se está presentado. Puede que todavía queráis mantener vuestras esperanzas, vuestros sueños y vuestras fantasías. Pero, desafortunadamente, el universo representa todos los problemas y dificultades de vuestra vida física —los problemas y dificultades de vivir en la separación, en un estado separado, separado de Dios—. Estos problemas existen aquí y en toda la realidad física. Nadie ha podido escapar de ellos por completo. Incluso las razas que han establecido una autosuficiencia muy estable tienen verdaderos problemas en el gobierno y en el trato con fuerzas externas. Y deben estar muy atentas a los encuentros e influencias que podrían recibir de la Comunidad Mayor.

Por tanto, al emerger a una Comunidad Mayor de vida inteligente estáis emergiendo a una vasta y compleja demostración de la vida que requiere, en muchos aspectos, algo similar a lo que se requiere de vosotros aquí en la Tierra. Lo que es diferente es que hay muchos participantes distintos que son muy diferentes entre sí y muy diferentes de vosotros. Y la complejidad de las relaciones y el comercio es grande y requiere tremenda sofisticación, gran cuidado y mucha atención. Pero las posibilidades para el mundo propio pueden ser significativas, si uno procede sin agresión ni ambición y si reconoce que en el universo la libertad y la estabilidad tienen mucho más valor que la conquista o la expansión.

Las civilizaciones y naciones que han sido capaces de sobrevivir al transcurso del tiempo han llegado a estas conclusiones. Los que buscan expandirse y conquistar se han encontrado al final destruidos o tomados por otros, porque su comportamiento no pudo sostenerse en un ambiente de la Comunidad Mayor, donde hay muchas razas buscando mantener la estabilidad y la seguridad.

En el universo, las mayores amenazas para las naciones —incluso para las más establecidas— son la pérdida de recursos, la contaminación biológica y el colapso medioambiental. Estas tres cosas influyen más que ningún otro factor en el comportamiento de las naciones estables y evolucionadas. Mientras que la guerra y el conflicto son poco habituales en muchas regiones del espacio, la competición y la influencia abundan. Y esto amenaza la soberanía de las naciones y su acceso a los recursos necesarios.

Por tanto, lo que preocupa a las naciones establecidas de vuestro vecindario en el espacio es diferente de lo que preocupa a las naciones de la Tierra, las cuales están centradas en el crecimiento y la expansión en un mundo de recursos en declive. Vuestras circunstancias os requerirán madurar o fracasar. La estabilidad y la seguridad serán cada vez más el énfasis de vuestra gente, de vuestras naciones y de vuestros líderes. La idea de la conquista será cada vez más peligrosa, destructiva y contra productiva en vuestros asuntos entre vosotros. Y la necesidad de asegurar vuestros recursos se volverá el énfasis

predominante de este siglo y de los tiempos por venir. Este énfasis se vuelve ahora vuestra idea central, porque estáis emergiendo a una Comunidad Mayor y habéis crecido mucho en el mundo.

Sin ser conscientes de ello, os estáis preparando para la Comunidad Mayor. En realidad, al enfrentar un mundo de recursos en declive os estáis preparando para la Comunidad Mayor, donde el problema de asegurar los recursos será continuo y constante y es algo que se experimenta de forma universal. La verdadera libertad, si puede establecerse y mantenerse, requerirá unidad, autosuficiencia y una gran discreción —aquí y en todas partes.

El comercio en esta región del espacio

“Aunque en la historia de vuestro universo local ha habido guerras y grandes conflictos, en los últimos diez o doce mil años ha habido un periodo de gran estabilidad.”

En áreas del espacio donde se concentran muchas naciones avanzadas, en general uno encontrará mucha actividad comercial. Este comercio se llevará a cabo a través de rutas comerciales marcadas en el espacio y delineadas por coordenadas relativas a otros planetas y sistemas conocidos.

En la región del espacio en donde se encuentra la Tierra, que es una región con una gran concentración de naciones comerciantes, existen varias rutas principales y muchas rutas secundarias que se utilizan para el comercio. Algunas están abiertas a cualquier viajero, mientras que otras son privadas y solo pueden utilizarlas ciertos grupos que mantienen estas rutas para sí mismos. Normalmente las rutas principales están protegidas por fuerzas de seguridad, generadas por el cuerpo supervisor que gestiona esa ruta particular. En ocasiones quien mantiene las rutas es una única nación, y otras veces es toda una asamblea de naciones. En la Comunidad Mayor, las rutas comerciales que son muy grandes están gestionadas por grandes organizaciones supervisoras, que proveen protección en el viaje a todos sus miembros, estados o naciones clientes.

El comercio es esencial para las naciones avanzadas. A medida que una raza obtiene mayores ventajas tecnológicas y su población crece, por lo general supera la capacidad que tienen los recursos naturales de su mundo para proveerla, y debe entonces comerciar y explorar buscando las cosas fundamentales que necesita. Cuanto mayor es el desarrollo tecnológico, mayor es la necesidad de recursos. Muchos de los recursos que se utilizan en formas avanzadas de tecnología son bastante poco comunes y deben traerse de lejos mediante un complejo sistema de negocio y comercio. Muchos materiales se traen de más allá de la región en la que una nación opera habitualmente. Las negociaciones y los contratos pueden ser complicados, pues hay muchos actores compitiendo por esta clase de recursos.

El grado en que una nación necesite comerciar comprometerá su autodeterminación, y en algunos casos incluso socavará por completo su soberanía. Para las razas jóvenes y emergentes como la vuestra es habitual caer bajo el dominio de poderes externos, tras volverse dependientes de ciertas formas de tecnología extranjera. En algunos casos, la dominación es directa y completa. Pero a menudo este dominio se ejerce de tal manera que la gente nativa de ese mundo continuará pensando que es auto determinada y soberana cuando, en realidad, su raza ha acabado completamente subordinada a poderes externos para conseguir las cosas esenciales de las que ha llegado a depender.

En las naciones libres del universo, y particularmente en las grandes áreas habitadas como la que contiene vuestro mundo, se hace un gran esfuerzo para sostener la autosuficiencia o para participar con una o dos naciones que también sean libres, creando una red de apoyo. En este caso, el comercio se lleva a cabo casi exclusivamente dentro de esta red. Esto se hace

así para preservar la autodeterminación y la soberanía de una nación libre, así como para limitar el acceso a otros poderes que buscarían obtener negocio e influencia en esa nación.

La privacidad es muy importante en la Comunidad Mayor, y el grado en que uno deba comerciar determinará cuánta privacidad podrá esperar y disfrutar. Si uno tiene una gran riqueza, ya sea porque vive en un mundo con gran diversidad biológica o porque posee recursos que otros desean o necesitan, entonces mantener la privacidad y limitar las influencias que otras naciones ejercerán de continuo sobre uno se vuelve extremadamente difícil.

En la región del espacio donde existe vuestro mundo no se permite la conquista. Esta está estrictamente prohibida, y se mantiene esta norma para asegurar el orden y la estabilidad en este vecindario de vida. Si una raza busca obtener una ventaja en otro mundo habitado, debe hacerlo de tal manera que parezca que su presencia es bienvenida en ese mundo y que se ha establecido un acuerdo mutuo.

Es muy importante entender esto en vuestro mundo, donde ya existen fuerzas intervinientes tratando de establecer su influencia. Si para los observadores externos parece que su presencia es al menos tolerada, o incluso bienvenida, entonces otras naciones no intentarán limitar su presencia aquí. Pero si la humanidad ejerce su autoridad y proclama que no quiere una intervención y no da la bienvenida a las razas que están hoy presentes en el mundo, entonces esas fuerzas tendrán que retirarse o bien hacer frente a dificultades considerables —venidas de sus competidores y de otras naciones en la región—. La conquista conduce a la inestabilidad y la inseguridad. Demuestra agresión, y la agresión no se tolera en absoluto en una región establecida como esta.

En el ámbito de los negocios y el comercio, por un lado está el comercio legal establecido que trata con recursos, tecnología o información que se sabe que las naciones participantes tienen. Si este comercio se lleva a cabo en áreas donde existe una red pequeña de naciones participantes, entonces lo que se establezca como legal o beneficioso dependerá de ellas. Pero en las grandes rutas comerciales donde comercian muchas naciones —incluso cientos de naciones— se establecen normas sobre lo que es apropiado y lo que no.

Sin embargo, en todos los casos también existe un comercio ilegal, y se hacen grandes esfuerzos para ocultarlo. En ocasiones se hace contrabando en rutas comerciales establecidas, y con frecuencia se utilizan rutas secundarias —donde no se provee protección ni seguridad oficial— para transportar bienes que son técnicamente ilegales dentro de una cierta región o distrito.

Aunque el mantenimiento de la estabilidad y la seguridad es un énfasis básico en esta región del espacio, aun así las naciones buscarán aprovecharse unas de otras. El deseo de riqueza es universal. Esto, por supuesto, genera un comercio ilegal de artículos que socialmente se consideran inapropiados o se juzgan peligrosos para la seguridad y la estabilidad de una región. Drogas peligrosas, ciertos elementos biológicos, el tráfico de esclavos y la esclavitud y otras cosas así generalmente están incluidas en la lista de artículos considerados ilegales e inapropiados.

Las naciones libres que son autosuficientes o que mantienen sus propias redes comerciales pueden permanecer relativamente anónimas, siempre y cuando no demuestren poseer alguna riqueza o ventaja especial. Así, estas naciones están libres de muchas de las dificultades implicadas en el comercio ilegal y en la piratería, cosas ambas que ocurren incluso en regiones establecidas y que ciertamente son un problema en los distritos remotos y en los territorios que permanecen sin explorar.

El negocio y el comercio suponen tanto un beneficio como un riesgo. Ambos dan a una nación la posibilidad de acceder a recursos que su mundo o su conjunto de mundos no posee. Pero también acarrear grandes riesgos, porque allí donde hay

comercio hay influencia, y allí donde hay influencia hay competición. Aquí uno debe alcanzar una gran sofisticación y debe establecer reglas de interacción muy claras y sostenidas respecto al comercio con otras naciones. Y siempre debe prestarse mucha atención, manteniendo el riesgo de contaminación al mínimo o evitándolo por completo.

En los negocios y el comercio siempre se hacen intentos de descubrir el funcionamiento interno de las naciones a través de las vías comerciales. El espionaje no es inusual y ha alcanzado expresiones muy sofisticadas. La persuasión a individuos de otras naciones, para que divulguen información o den acceso a oportunidades o a otras redes, es un hecho continuo entre las naciones comerciantes.

Por tanto, aunque las naciones no estén en guerra entre sí, ciertamente están compitiendo, y si una nación tiene una ventaja, entonces todas las demás querrán saber cuál es esa ventaja y cómo contrarrestarla. En este asunto se invierten ingentes recursos. Es muy parecido a lo que ocurre en vuestro mundo, solo que ocurre a una escala mucho mayor, con muchos más participantes y alcanzando unas demostraciones mucho más avanzadas y sofisticadas.

Si una nación pierde su autosuficiencia y debe buscar sus requerimientos básicos en el exterior —cosas como recursos biológicos, tecnología básica, alimento y medicinas esenciales—, entonces para esa nación será muy difícil mantenerse independiente y auto determinada. Tendrá que someterse a las condiciones que se le ofrezcan, y esto puede suponer una situación muy difícil. Como la necesidad de recursos está siempre presente —la necesidad de suministrar alimentos, materiales biológicos, materiales para el desarrollo de medicinas, metales, información y muchas otras cosas—, para una nación pequeña puede ser muy difícil adquirir lo que necesita sin hacer concesiones importantes.

Todas las naciones en contacto en la Comunidad Mayor tienen sus secretos, naturalmente, y algunas protegen su información privada con gran esfuerzo y determinación. Pero esto es difícil de hacer en la Comunidad Mayor, por razones que se tratarán a lo largo de la serie de enseñanzas que aquí se ofrece. Todo el mundo tiene sus secretos, y todo el mundo está intentando conocer los secretos del otro. Así que, aunque puede haber cooperación entre las naciones y a veces incluso un vínculo cercano de interdependencia entre dos naciones o dentro de un grupo de naciones, los problemas del secreto y la desigualdad en la riqueza continúan.

Muchas naciones en la Comunidad Mayor se han unido con otras para crear redes comerciales. Pero incluso dentro de estas redes existen problemas de confianza, problemas de espionaje y, ciertamente, problemas a la hora de hacer frente a fuerzas externas. Sucede casi siempre que cuanto mayor es la red, más difícil será para las naciones individuales participantes poder mantener sus secretos y su información privada. Las naciones pequeñas que solo tienen un contacto mínimo con la Comunidad Mayor están en una situación mucho mejor.

Preservar la estabilidad y la seguridad entre naciones requiere mantener un acceso continuo a los recursos y una vigilancia cuidadosa de cualquier información, tecnología o recurso único que un mundo o un grupo de mundos puedan tener. Aquí, aquellos que poseen riqueza tienen una gran desventaja. Si poseen recursos que son muy necesitados por otras naciones, les será muy difícil proteger esos recursos y mantener su privacidad. Su riqueza será detectada, la información circulará y habrá muchos buscando conseguir allí una ventaja o una influencia.

En definitiva, se trata de una situación muy compleja. Se han establecido reglas estrictas de conducta para mantener la estabilidad y evitar cualquier interrupción en el funcionamiento del negocio y el comercio. Estas reglas son mantenidas a menudo por consejos, y las respaldan fuerzas de seguridad con un énfasis en la honestidad. Aquí la corrupción es ciertamente un problema. Al tratarse de un comercio entre muchas naciones participantes, la corrupción se vuelve contra productiva si uno está intentando establecer seguridad y estabilidad en una región extensa.

Si el comportamiento de alguien se vuelve poco ético o indefendible, otros no comerciarán con él. Entonces quedará aislado. El riesgo de aislamiento para una nación comerciante es una amenaza inmensa, y generalmente basta para lograr que esa nación colabore y se comporte de acuerdo a los deseos de otros. Es por eso que perder vuestra autosuficiencia es una desventaja tan grande. Si estuvierais en esa posición tendríais que ateneros a las expectativas de otros y a las normas comerciales.

Puesto que nadie es perfecto en el universo físico, por supuesto existen el crimen y el engaño. Algunos de estos problemas son locales, mientras que otros se manifiestan por todo el universo, en mayor o menor grado. La competición puede fomentar la innovación, pero también fomenta el engaño. Y el engaño se perpetra en un grado muy alto dentro de los límites y las reglas que se establecen entre las naciones comerciantes. Esto ha propiciado algunas creaciones asombrosas y muchos métodos para determinar la honestidad y sinceridad de otros. Hasta se ha instaurado tecnología para determinar la veracidad de las afirmaciones, los contratos y las declaraciones de alguien. Como la mentira y el engaño son peligrosos, ambos han sido contrarrestados de muchas, muchas maneras.

Esto ha conducido a una gran estabilidad, pues para toda nación comerciante se vuelve contra productivo intentar engañar a sus socios, ya que el engaño se ha vuelto más fácil de detectar y la amenaza de aislamiento siempre está presente. Una sociedad tecnológica muy avanzada caería rápidamente sin un aporte constante de tecnología y recursos. Esto ha creado, mediante la persuasión y la amenaza de exclusión, un sistema relativamente estable en vuestro distrito del espacio, un sistema que por lo general sus participantes acatan. Con el tiempo se ha establecido esto. Aunque en la historia de vuestro universo local ha habido guerras y grandes conflictos, en los últimos diez o doce mil años ha habido un periodo de gran estabilidad, y esta estabilidad se ha mantenido con tremenda determinación.

Por tanto, es de interés para la humanidad mantener su autosuficiencia, contener sus ambiciones y estar agradecida por lo que posee, sin desear fuentes de poder e influencia cada vez mayores. Esto dará a la humanidad una mayor autonomía, una mayor seguridad y una mayor libertad respecto a intervenciones y formas de persuasión que no habéis aprendido todavía a contrarrestar. Si queréis seguir siendo un pueblo libre y soberano en el universo necesitaréis esto, porque vivís en un mundo hermoso que otros desean.

Por tanto, no queráis tener cosas que no poseéis. No busquéis las ventajas que otros parecen tener, pues estas vienen a un precio tremendo. No busquéis riqueza más allá de lo que vuestro mundo y vuestro sistema solar pueden proporcionar, o caeréis presa de las persuasiones que existen en la Comunidad Mayor, y os enfrentaréis a competidores que están establecidos desde hace largo tiempo y que tienen poderes de persuasión, habilidades y tecnología mucho mayores que los vuestros.

La Comunidad Mayor es un ambiente que requiere tremendo discernimiento y discreción. Debéis desarrollar ambos para poder participar aquí manteniendo vuestra privacidad y vuestra libertad. Para lograrlo tenéis las habilidades nativas que Dios os ha dado, pero estas habilidades deben ahora aplicarse. La humanidad tendrá que unirse para lograr estas cosas, para acabar los interminables conflictos entre sus tribus y naciones y para prepararse para funcionar en la Comunidad Mayor. Esto surgirá de la necesidad. Será requerido.

Por tanto, no busquéis tecnología externa, no la invitéis y no la aceptéis si os la ofrecen. Porque si os la ofrecen gratis no será el ofrecimiento de un amigo, sino de un competidor, para atraparos, volveros dependientes, lograr que queráis más y conseguir que deseéis cosas que solo otros pueden proporcionaros. Ningún aliado verdadero de la humanidad os ofrecería tecnología, y por eso quien sea que os la ofrezca lo hace por otras razones. No seáis seducidos, y que no os convenzan de

participar en un comercio de esta naturaleza, o de lo contrario comenzaréis, inadvertida e inconscientemente, una vinculación de la que será muy difícil escapar más tarde. Por eso la contención es tan importante —la sabiduría y la contención.

En un mundo como el vuestro, el negocio y el comercio a gran escala destruirían la cultura humana. Socavarían todo lo noble e importante que tenéis y os veríais implicados en una situación compleja que exigiría mucha de vuestra atención y energía para sostenerla. Por eso, es una gran verdad en la Comunidad Mayor que los sabios permanecen ocultos. Ellos permanecen ocultos para seguir siendo sabios, y permanecen ocultos para seguir siendo libres. Esta es una importante lección y una importante verdad que ha sido establecida en todo el universo, una verdad que la humanidad no ha aprendido todavía a reconocer o a valorar.

En general no se comercia con lugares distantes, debido a los peligros y riesgos que implica. Moverse más allá de las fronteras de un distrito muy poblado significa que uno debe viajar por territorios desconocidos y a menudo hostiles. El riesgo de perderse, el riesgo de la piratería y el riesgo de invitar un escrutinio no deseado son todos importantes. Incluso en regiones donde hay muy poca vida inteligente o la vida inteligente no ha sido cultivada, los riesgos fisiológicos son significativos.

Es por eso que los territorios inexplorados a menudo se mantienen inexplorados. Estos territorios generalmente están fuera del alcance de las naciones viajeras. Los exploradores se aventuran en ellos, pero a menudo no regresan. Dentro de los territorios inexplorados existen naciones que buscan permanecer completamente ocultas al exterior y que han establecido medios muy complejos y efectivos para desanimar la exploración o la intervención.

Aquellas pocas razas libres en vuestro universo local que son conscientes de vosotros, que os valoran y que desean veros emergiendo como una raza de gente libre y soberana, no os alentarán a implicaros en el comercio. Y generalmente no buscarán establecer relaciones comerciales con vosotros, a menos que agotéis tanto vuestro mundo que simplemente no podáis sosteneros por vosotros mismos en él. Es mejor para vosotros seguir siendo limitados en tecnología, pero libres y auto determinados, que avanzar tecnológicamente y caer bajo el dominio y el control de poderes extranjeros de la Comunidad Mayor.

Las suposiciones que en este momento prevalecen en la comunidad humana son en extremo ignorantes de estas cosas. El deseo de tecnología, el deseo de recursos, el deseo de contactar con la Comunidad Mayor... es natural que tengáis estas expectativas, pero ellas no representan una verdadera sabiduría por vuestra parte.

Vuestros verdaderos aliados en el universo no os seducirán con tecnología, ni os inducirán a implicaros en relaciones comerciales, porque ellos conocen el precio y los grandes riesgos que esto conlleva. Ellos os animarán a seguir siendo autosuficientes y a permanecer unidos, así como a desarrollar una frontera con el espacio que sea muy clara y duradera.

Vosotros no necesitáis un gran poder militar, ya que vivís en una región del espacio relativamente estable, pero necesitaréis mantener un equilibrio y un orden suficientes en vuestro propio mundo y un control muy claro y decidido de vuestro sistema solar. Otras razas aceptarán que vuestro sistema solar sea vuestra esfera de influencia. Esto es común y se espera. Es muy raro que dos poderes puedan existir por mucho tiempo en un mismo sistema solar. En casos así uno de los dos destruirá al otro, o bien ambos se destruirán mutuamente compitiendo por el dominio.

Vuestro sistema solar os proporcionará cierto grado de riqueza y ventaja. Pero si destruíis los recursos que sostienen la vida en la Tierra, si lleváis vuestros sistemas climáticos a un tipo de estabilidad funcional diferente que cree un ambiente inhóspito para la vida, vosotros no podréis escapar de ello en vuestro sistema solar. No podréis encontrar alivio ni refugio.

Si comprendieseis vuestra posición en el universo y las dificultades y requerimientos que existen en esta parte de la Comunidad Mayor, consideraríais vuestro mundo de forma muy diferente y os comportaríais de forma muy diferente. No malgastaríais vuestra riqueza ni vuestros recursos en conflictos entre vuestros grupos, naciones o tribus. Tendríais una serie de prioridades completamente diferente.

Esta instrucción respecto al comercio en la Comunidad Mayor es muy importante para vuestro futuro. Habrá muchos intentos de inducirnos a implicaros ofreciéndonos regalos tecnológicos. Habrá muchas fuerzas comerciales que querrán teneros como clientes y ganar el control y el acceso a muchos de los importantes recursos de vuestro mundo. Estas inducciones serán potentes. Las promesas de riqueza, paz y poder serán potentes. ¿Y quiénes entre vosotros —entre vuestros líderes, entre la gente adinerada del mundo— podrán rechazar tales ofertas y resistir tales inducciones?

Es por esto que debe establecerse aquí una gran sabiduría y contención. Es por esto que la libertad y la soberanía humanas en este mundo siempre deben ser algo importante a considerar. Aunque otros en vuestra vecindad del espacio no tienen libertad para dominar vuestro mundo mediante la conquista y la fuerza militar, sí tienen completa libertad para ganar aquí una influencia bajo ciertas condiciones. Y sin duda querrán que un mundo como el vuestro forme parte de su red —que sea uno de sus clientes principales o bien un recurso dentro de su esfera de influencia.

Los sabios permanecen ocultos. Vuestro mundo solo lo conocen unos pocos, no muchos. Vosotros no querréis retransmitir al universo quiénes sois y qué tenéis. En el futuro, vuestra tecnología de radio tendrá que ser completamente cambiada. No podéis estar retransmitiendo al espacio. Esto solo invita a la indagación, el interés y la sospecha. Ahora mismo pensáis que no hay nadie más ahí fuera, que el universo es un espacio vasto y vacío y que en algún lugar podría haber algún planeta distante que recibiera vuestras transmisiones. Si entendieseis la situación veríais lo peligroso e injustificado que es esto.

Recordad los tres requerimientos para la libertad en el universo: unidad, autosuficiencia y gran discreción. Practicadlos y podréis disfrutar de los beneficios de emerger en la Comunidad Mayor como una raza libre y soberana, además de ganar una unidad y una estabilidad como el mundo no ha tenido nunca. La humanidad ha estado creciendo y expandiéndose en su evolución, pero debe lograr un estado sostenible —un estado que funcione sobre la estabilidad y la seguridad, en vez de orientarse al crecimiento y la expansión—. Si intentáis crecer y expandiros hacia la Comunidad Mayor, más allá de vuestra esfera de influencia dentro de este sistema solar, chocaréis con tremendas dificultades. Vosotros no querréis que vuestros vecinos en esta parte de la Comunidad Mayor os consideren una raza agresiva. Ellos no tolerarán ese comportamiento, y tienen poder para suprimir cualquier intento vuestro de obtener territorios fuera de este sistema solar. Tampoco querréis entrar en competición con ellos de una manera hostil u opuesta, pues esto no servirá a vuestro futuro en absoluto.

Todavía no está claro si la humanidad puede sostener o no este tipo de sabiduría y contención. Incluso hoy queda ya muy poco por conquistar en vuestro propio mundo. Tenéis vuestro sistema solar disponible para explorarlo, pero encontraréis muy pocos lugares donde poder hacer siquiera algún establecimiento, e incluso estos serán muy difíciles de mantener. Tendréis que enfrentar —e incluso estáis enfrentando ya— la presión de la influencia y la persuasión creadas por grupos oportunistas de vuestra región del espacio, grupos que están aquí para ampliar su poder y su influencia mediante medios que están dentro de los límites de lo que es tolerado.

Tratar con esto exitosamente elevará vuestra raza y os dará una mayor madurez. Ciertamente pondrá fin al conflicto humano tal como lo habéis conocido en el pasado. Porque ya no podéis permitirnos por más tiempo desperdiciar vuestros recursos en guerras y conquistas. Ahora debéis prepararos para desarrollar un estado estable y sostenible, uno que podáis

mantener en este mundo sin depender de poderes externos. Descuidad esto y afrontaréis el mismo destino que muchas otras naciones que se expandieron de manera agresiva, solo para acabar completamente a merced de otros. Esos otros no compartirán vuestros valores, porque ellos no serán humanos. No valorarán vuestras cualidades y capacidades únicas. Solo os considerarán un problema de seguridad.

Esta es una dura realidad, pero es una realidad que os da visión y sabiduría. Hay ciertos requerimientos que debéis lograr para continuar siendo libres y auto determinados. No podéis cambiar estas reglas. Son las reglas de la vida. Son el requerimiento para vivir en la Comunidad Mayor a la que ahora estáis emergiendo.

La tecnología y los diferentes caminos hacia la estabilidad

“La Comunidad Mayor es vuestro futuro. Es vuestro destino. Pero debéis estar preparados.”

La Comunidad Mayor que experimentaréis tiene muchas restricciones. También tiene muchas oportunidades. En ella se requiere que las naciones se unan internamente [en su propio mundo] para tratar con otros mundos y con las dificultades y complejidades del Contacto. Esto es una gran ventaja, siempre y cuando se realice de un modo verdaderamente beneficioso para la gente de ese mundo. Esto requiere unidad, una unidad que no nace de una filosofía o una religión, sino de una necesidad compartida.

Las naciones de vuestro mundo deben ahora trabajar juntas por la seguridad del mundo. Aquí, de nuevo, la estabilidad y la seguridad se vuelven el énfasis principal. Las antiguas animosidades y los odios entre naciones y tribus deben ser todos moderados, de modo que no lleven a la guerra o a destruir los recursos del mundo.

Aquí os volvéis como la Comunidad Mayor que encararéis. Tendréis que suprimir ciertas tendencias en vuestra naturaleza y en vuestro mundo para poder alcanzar la estabilidad y la seguridad. Y tendréis que desarrollar una frontera entre vuestro mundo y la Comunidad Mayor, para poder ejercer vuestras propias reglas de interacción y determinar la ética que seguiréis respecto a con quiénes estaréis en contacto y cómo os relacionaréis con ellos.

En la Comunidad Mayor, en la región donde existe vuestro mundo, las naciones por lo general se relacionan entre sí en el espacio, en consejos, y raramente en sus planetas de origen. Debido a que el secreto y la discreción son importantes, la visita física a otros mundos es poco frecuente, a menos que los mundos implicados estén juntos en una red y hayan desarrollado con el tiempo una gran confianza mutua. En este caso muchas razas diferentes pueden vivir en varios planetas diferentes si pueden tolerar un ambiente o unos requerimientos ambientales similares. Pero los ambientes multirraciales son realmente bastante poco comunes, debido a los riesgos biológicos que implican. Salvo en los casos en que las razas han evolucionado para funcionar juntas y han desarrollado la tecnología y los límites médicos necesarios para prevenir la contaminación, encontrar diferentes razas viviendo en un único planeta es raro. Pero si las razas viven constantemente en ambientes estériles, la cohabitación es posible y se practica.

Aquí podéis empezar a ver las limitaciones. Es raro encontrar áreas sobre la superficie terrestre de los planetas donde muchos grupos raciales diferentes operen y viajen, yendo y viniendo, etc. Generalmente el comercio se realiza fuera del planeta, usando grandes estaciones y redes comerciales en el espacio. Muchas naciones tienen estaciones comerciales cerca de su planeta —o sus planetas— para controlar la exposición y evitar indagaciones e intrusiones no deseadas.

Aquí podéis empezar a ver el gran problema que supone mantener a la Comunidad Mayor fuera de vuestra esfera de influencia. Si permitís que esta penetre en vuestra esfera de influencia enfrentaréis tremendas dificultades, y la estabilidad y la seguridad serán más difíciles de mantener —y en algunos casos hasta imposibles.

Las sociedades evolucionan y se construyen dentro de estas limitaciones para poder sobrevivir y cruzar los muchos umbrales de desarrollo que han de cruzar, tanto dentro de sus propios mundos como en su contacto con otros mundos. Generalmente, con el tiempo establecerán esta clase de parámetros. Si sus mundos han alcanzado el máximo de lo que pueden mantener para sus propias poblaciones, entonces la estabilidad y la seguridad se vuelven el énfasis. La interferencia externa se reconoce como peligrosa. El comercio, si se participa en él, se trata de manera muy específica. Las sociedades evolucionan alrededor de estas restricciones.

Aunque un mundo necesita unificarse para funcionar con éxito en la Comunidad Mayor, la naturaleza de tal unión puede adquirir un amplio abanico de expresiones. Ser una raza libre, una raza con libertades y derechos individuales dentro de su propio mundo y de su esfera de influencia, requiere mucho desarrollo y contención. A medida que los mundos se superpueblan, a medida que los recursos se agotan, las restricciones a la libertad personal crecen.

Esto es lo que vosotros enfrentaréis en las décadas por venir —la pérdida de riqueza, la pérdida de movilidad, la pérdida de espacio físico, la pérdida de oportunidades y las restricciones cada vez mayores impuestas sobre vosotros por vuestros propios gobiernos—. Esto es lo que ocurre cuando llegáis a un punto en el que sobrepasáis los recursos de vuestro mundo, os quedáis sin espacio y corréis el riesgo de minar la capacidad que tiene vuestro mundo de seguir sosteniéndoo en el futuro.

Es por esto que en este momento la humanidad está creando las condiciones mismas que limitarán o incluso destruirán aquí la libertad humana. Este es un problema muy importante. Es un gran problema que será determinado por cómo vosotros —como parte de la familia humana, como parte de una nación e incluso a nivel individual— tratéis con las Grandes Olas de cambio que están llegando a vuestro mundo. Las Grandes Olas de cambio son en gran parte producto del abuso y el uso indebido de los recursos de vuestro mundo, de la polución de vuestro mundo y de la gran inestabilidad que está creándose en los sistemas biológicos, ecológicos y atmosféricos de vuestro mundo.

Hay mundos que emergen a la Comunidad mayor sin que en ellos haya sido conocida o practicada nunca la libertad. Pero, generalmente, los mundos como el vuestro —mundos biológicamente ricos donde los pueblos nativos han evolucionado aislados unos de los otros— pasan por un proceso de establecer contacto y unidad que es muy largo y difícil. Esto raramente se hace de una manera armoniosa, ya que la competición y el conflicto abruman a la gente en un mundo donde ciertos grupos se vuelven dominantes y la riqueza no se comparte o distribuye igualitariamente.

Por tanto, la trayectoria que la humanidad ha seguido en su larga y muy desgraciada y difícil historia, es realmente una trayectoria que han seguido muchos otros mundos emergentes donde la vida inteligente ha sido capaz de evolucionar y mantenerse por sí misma. No penséis entonces que la humanidad es una mala raza y que es más malvada o pecaminosa que otras. En realidad, habéis seguido hasta ahora un camino de desarrollo muy normal en la Comunidad Mayor. Pero los límites de tiempo y los requerimientos de la situación medioambiental en vuestro propio mundo exigen ahora un gran cambio —un gran cambio en el énfasis, un gran cambio en la comprensión, un movimiento desde el crecimiento y la expansión hacia la seguridad, la estabilidad y la sostenibilidad, hacia un estado más constante, hacia una igualdad y un equilibrio mayores entre las naciones y la gente.

Aquí tendréis que controlar el tamaño de vuestra población. Tendréis que controlar la distribución de la riqueza. Tendréis que proveer a los pobres. Y los ricos tendrán que moderar su comportamiento, sus deseos, su codicia y su consumo para lograr estabilidad y seguridad.

La tecnología tendrá que avanzar, pero incluso más que esto vosotros tendréis que cambiar la forma en que vivís. Los que ahora consumen demasiado tendrán que consumir menos. Y los que ahora tienen demasiado poco tendrán que tener un sustento suficiente. Con el tiempo, la población humana tendrá que disminuir, esperanzadoramente mediante medios muy humanitarios y mediante la contención, pues ya no habrá espacio para una población siempre creciente. Tendréis que vivir dentro de unas restricciones mayores.

Otros mundos han tenido que seguir caminos similares. Sin embargo, en muchos casos los mundos fueron tomados antes incluso de unificarse. Se estableció una influencia externa, se penetró el liderazgo de esos mundos emergentes y sus conflictos fueron exacerbados hasta que la nación o el grupo elegido fueron apoyados para doblegar al resto. Esto aún no ha ocurrido en vuestro mundo, y es mejor para vosotros que así sea. Algunos mundos son tan valiosos para otros que son doblegados antes incluso de que la gente nativa haya obtenido alguna tecnología. Esto ha ocurrido innumerables veces en la Comunidad Mayor.

En el ambiente estable que existe en vuestra región del espacio, vuestro mundo es uno de los muy pocos que no han sido dominados o consumidos por otras naciones. La diversidad biológica de vuestro mundo ha influido en parte en esto. El valor de vuestro mundo ha evitado que otras naciones entrasen en competición directa unas con otras. Pero ahora existe una competición entre las razas que buscan conseguir aquí su dominio, una competición por la influencia —una especie de intento sutil de conquista para volver a la humanidad débil y dependiente y alentar secretamente el conflicto humano, de modo que la humanidad no obtenga nunca seguridad ni estabilidad y necesite, por tanto, extender su mano hacia poderes externos, aceptando cualesquiera incentivos que estos poderes puedan ofrecerle.

Vuestros escasos aliados en esta región del espacio hablarán explícitamente en contra de esto, tal y como han hecho en los Discursos que los Aliados de la Humanidad han enviado al mundo. Pero la intervención y la influencia son parte del problema y el reto que supone emerger a una Comunidad Mayor de vida inteligente. En cualquier caso, esto es muy diferente de las expectativas y suposiciones de la mayoría de la gente.

En términos generales, si las naciones avanzan tecnológicamente entonces se vuelven por completo seculares en su naturaleza, y raramente tendrán tradiciones religiosas vitales y activas. Esto es así porque el énfasis en la tecnología y los recursos se vuelve tan predominante y tal fuente de riqueza y control que aplasta cualquier otra noción de poder y autoridad que la gente nativa pueda haber tenido. Como resultado, con el tiempo la realidad y la existencia de la religión tal como la conocéis se vuelve algo muy poco común, que solo practican pequeños grupos y a menudo en condiciones clandestinas. Por tanto, nunca deberíais asumir que el avance tecnológico fomenta el avance ético o espiritual, pues en la mayoría de los casos lo que realmente sucede es lo contrario.

Los grandes poderes tecnológicos en vuestra región raramente permiten alguna libertad individual entre su gente. Ellos operan con gran uniformidad, esperando que sus ciudadanos se ajusten a patrones de comportamiento muy estrictos para mantener este énfasis en la estabilidad y la seguridad. Este énfasis tiene aquí resultados muy desafortunados para las razas que han perdido su base espiritual y su énfasis en la libertad y la creatividad individuales.

Hay algunas razas avanzadas que han sido capaces de mantener esta libertad y creatividad para su ventaja y la ventaja de su gente. Pero hablando en términos generales, las sociedades tecnológicas, particularmente si han extendido su esfera de

influencia más allá de sus sistemas solares, tienden a tener estructuras sociales muy rígidas, y como resultado han creado ambientes que vosotros no consideraríais favorables para la vida —ambientes en los que tendríais grandes dificultades para vivir.

El énfasis para vuestro mundo, por tanto, está en lograr estabilidad y seguridad de una manera que preserve y honre la libertad del individuo, valorando la creatividad individual y aplicándola beneficiosamente al mundo. Esto requiere una clase de desarrollo muy especial.

Por tanto, no os enamoréis de la tecnología, porque si lo hacéis caeréis presa de aquellos que son más avanzados tecnológicamente que vosotros. No penséis que la tecnología asegurará la libertad y el bienestar humanos, porque la tecnología es un poder que puede usarse para bien o para mal. Este poder debe ser moderado y coordinado con otras prioridades, manteniendo vivos el Conocimiento y el espíritu de la humanidad a través de los difíciles tiempos por delante, a través de las Grandes Olas de cambio. Solo esto preservará la libertad humana en un mundo que se volverá mucho más ordenado y limitado.

No os dejéis impresionar por razas con tecnología avanzada, pues la mayoría de ellas ha tenido que sacrificar cosas de gran valor para lograr esa tecnología. Su búsqueda de poder les ha costado la libertad y en algunos casos la autodeterminación de su raza. Vosotros encontraréis que en la mayoría de las sociedades tecnológicas avanzadas hay muy poca libertad —muy poco énfasis en la individualidad y en la importancia de la creatividad individual y demás—. Aquí se considera a la gente como grupos, no como individuos. Los individuos son valorados por las habilidades de su grupo, no por sus talentos individuales. Se les considera parte de una sociedad en funcionamiento —una sociedad que requiere un orden rígido para poder funcionar, una sociedad que se ha desbordado hacia la Comunidad Mayor y que ha destruido y abrumado sus recursos naturales—. Estas sociedades se vuelven uniformes y opresivas. Incluso si conducen sus relaciones con otras naciones de forma pacífica, sus propios ciudadanos son forzados a vivir bajo una tremenda restricción, sometidos a expectativas que son contraproducentes para el bienestar y la libertad individuales.

Desafortunadamente, en el universo la adquisición de poder conduce por lo general en esta dirección. Por tanto, las razas que siguen siendo libres en su proceso evolutivo deben aceptar límites a su tecnología y a su deseo de tecnología, comprendiendo que la tecnología es solo una parte de lo que hace posible y sostenible la vida.

Incluso hoy día podéis ver en el mundo el énfasis en la tecnología, la creencia en la tecnología, la creencia en que la tecnología solucionará todos los problemas, y la realidad de que la tecnología se está volviendo aún más el énfasis principal de la gente, como si esta fuera una religión en sí misma.

Incluso en vuestras propias naciones, particularmente en las naciones ricas, podéis ver el énfasis en la veneración de la tecnología, la creencia en la tecnología, la creencia en que la tecnología os salvará y en que la tecnología es el verdadero énfasis en la vida. Mucha gente joven en vuestro mundo actual tiene una relación más fuerte con sus máquinas que con ninguna otra persona. Esto significa moverse en la misma dirección que muchas otras razas de la Comunidad Mayor han seguido, y el resultado es desafortunado.

Cualquier cosa con la que os relacionéis ejercerá una influencia sobre vosotros, volviéndoos semejantes a ella. Si os relacionáis principalmente con la tecnología, vosotros mismos os volveréis más semejantes a una máquina —pensando solo en ciertas líneas de entendimiento, basando vuestra información solo en ciertos preceptos, controlando vuestra mente, limitando vuestra mente, ignorando vuestros poderes mayores y vuestra mayor perspicacia—. El autocontrol racional y la

lógica humana se vuelven en este sentido muy semejantes a los de una máquina. Esta conformidad y esta rigidez son muy fomentadas entre la mayoría de las razas tecnológicamente avanzadas del universo.

La humanidad ya está cayendo en esta seducción, y en efecto es una seducción. Aunque necesitaréis desarrollar vuestra tecnología para establecer la estabilidad en vuestro propio mundo y para proveer alimento y recursos para vuestra creciente población, debéis recordar siempre que vuestra fuerza esencial no la representan vuestros logros tecnológicos, sino el mayor poder del Conocimiento dentro del individuo y dentro de la gente en conjunto. Nunca perdáis esto de vista, porque si lo hacéis perderéis lo más valioso para vuestra vida, vuestro futuro y vuestra autorrealización.

Es natural que las razas inteligentes evolucionen en sistemas sociales más complejos y que, en algún momento, asuman ciertas formas de tecnología que les proporcionan ventajas en sus propios medioambientes nativos. Pero la búsqueda de poder es seductora, y más allá de satisfacer las necesidades prácticas esta búsqueda se vuelve un énfasis por sí mismo. Aquí es importante la contención. En la Comunidad Mayor, si establecéis una tecnología que sea única o que otros no tengan, seréis objeto de indagación, influencia e incluso intervención.

Para conseguir estabilidad y seguridad, las estructuras sociales pueden moverse hacia un equilibrio saludable o bien hacia uno restringido. Aquí, o bien hay un énfasis en la libertad individual y en el valor del individuo, o bien no lo hay. El proceso de construir estabilidad y seguridad requiere que la gente encuentre maneras de trabajar y cooperar unida. Esto puede forzarse sobre la gente, o bien ser algo que la gente establezca en su propio beneficio. Elegir qué camino tomar representa uno de los grandes umbrales en la evolución de una raza.

La humanidad va a necesitar crear ahora una mayor estabilidad y seguridad. Esta necesidad crecerá inmensamente. Aún está por ver si la humanidad escogerá imponer el orden o cooperar para crear el orden. Aún está por ver si la humanidad alcanzará la estabilidad mediante un mayor consenso, o si la estabilidad se forzará sobre la gente desde una jerarquía de poder. Aún está por ver en vuestro mundo si la gente puede vivir con una mayor restricción de forma voluntaria y respetuosa.

Demasiado a menudo en la Comunidad Mayor, la estabilidad y la seguridad se establecen mediante el dominio de un poder gobernante, y este es siempre el caso cuando las naciones son tomadas por otras naciones o dominadas económicamente por otras naciones. La supresión del individuo es siempre el resultado.

Por tanto, la libertad es poco común en el universo, y la libertad es la cosa más importante. La libertad de ser una raza de gente autosuficiente y auto determinada y la libertad del individuo para contribuir sus dones a su sociedad y a su mundo, son ambas el mayor de los énfasis, no la toma de poder tecnológico.

La humanidad, en su larga y difícil historia, ha elegido siempre, con pocas excepciones, el camino del dominio y el poder. Si seguís este curso, este os conducirá a un final inevitable, un final que ha sido demostrado repetida y consistentemente por toda la Comunidad Mayor, donde la libertad es algo poco común. Vosotros podéis aprender de otros mundos, y podéis aprender de la demostración de esto en vuestra propia historia y vuestro propio mundo.

En sociedades muy estructuradas se requirió conformidad, y esta conformidad ha persistido. Estas sociedades consiguieron estabilidad y seguridad en un grado más alto que otras, ¿pero a qué precio? Estas sociedades solo avanzaron en su desarrollo tecnológico. Como resultado, son ambientes miserables para vivir, a menos que uno esté en la cima, a menos que uno controle el poder. Estas sociedades son extremadamente opresivas y destructivas para sus poblaciones.

Vosotros tendréis que encontrar un camino hacia la estabilidad que no sea opresivo y destructivo. Junto a la preparación para la Comunidad Mayor, este será quizá el mayor desafío que encare ahora la humanidad, y el mayor que haya encarado

nunca. Pero es esta difícil serie de requerimientos y circunstancias lo que dará a la humanidad su mayor oportunidad para avanzar ética y espiritualmente y construir una unidad y cooperación que nunca antes se ha logrado en el mundo. El camino que escojáis es lo que marcará toda la diferencia.

Por tanto, no seáis románticos respecto a la Comunidad Mayor. No la imaginéis llena de amorosos seres angélicos que están simplemente esperando para ayudar a una humanidad joven y en lucha. No penséis que está llena de maravillas tecnológicas que podréis disfrutar plenamente y conseguir para vosotros mismos. No penséis que podéis viajar a cualquier lugar a voluntad, visitar cualquier mundo que queráis, moveros por todo el universo sin obstáculo y viajar sin ningún problema o dificultad. Aquí debéis afrontar una realidad que es real y genuina, y que refleja muchas de las mismas tendencias y dificultades que experimentáis aquí en la Tierra. Pero en este inmenso panorama de vida, las dificultades, los desafíos y las oportunidades son mayores.

La Comunidad Mayor es vuestro futuro. Es vuestro destino. Pero debéis estar preparados. Debéis mirarla con gran sobriedad. Y dado lo que aquí se está revelando, ved si todavía tenéis un deseo y una inclinación por ella, nacidos no de la fantasía y la expectativa esperanzada, sino de una conexión más profunda —una conexión más profunda con la vida en el mundo y más allá del mundo, y un sentido más hondo del destino del ser humano y de su posibilidad de elegir un camino de libertad si escoge esta mayor oportunidad.

Familias y manipulación genética

“No podéis manipular completamente lo que Dios ha creado.”

Entre las naciones avanzadas en vuestra región del espacio, la unidad familiar tal como la conocéis se practica todavía en muchos lugares, y se mantiene siempre entre las clases dirigentes. En los mundos más primitivos es sin duda el patrón de la naturaleza. Pero entre las naciones más avanzadas, que se apoyan en la tecnología y tienen un gran interés en la genética, la situación comienza a cambiar.

Ciertamente, el patrón evolutivo que la vida inteligente sigue en su evolución consiste en unidades y clanes familiares conduciendo a mayores unidades tribales, a menos que fuerzas externas lo interrumpen o lo controlen de algún modo.

A lo largo de un periodo de tiempo muy largo, el énfasis en la genética y el control genético ha estado muy extendido, con resultados que han sido tanto beneficiosos como, en ocasiones, catastróficos. Sin duda es catastrófico para los que son criados con ciertos propósitos. Esto ha generado asuntos tanto prácticos como éticos, que varían entre las [diferentes] organizaciones y razas.

En las sociedades tecnológicas más progresistas a veces se ha mantenido la unidad familiar en todas las clases sociales. Pero en general, para mantener la estabilidad y la seguridad se ha generado y cultivado en un grado muy alto una desafortunada crianza colectiva. Clases trabajadoras, clases de seres especializados, clases militares y otros grupos han sido el objetivo de la crianza colectiva, excepto en naciones donde esto no se considera ético o práctico.

Desde el punto de vista humano la crianza colectiva es espantosa, si bien en este momento se está experimentando con la manipulación genética, con el pretexto de mejorar la salud y el bienestar de la gente. Pero esto representa una seducción de poder y un completo socavamiento de la realidad y el potencial de la creatividad y la libertad humanas.

Las razas que están implicadas en la exploración y en la manipulación de mundos como el vuestro se apoyan en la crianza genética. Las razas que crían son criadas para ciertos fines, y a menudo se las priva de toda cualidad individual, incluso

hasta el punto de que no tienen compasión por el otro. Estas razas son endogámicas, y sus tendencias naturales hacia la auto preservación también se limitan.

Este problema de la crianza colectiva coincide con el desarrollo de grandes naciones tecnológicas que deben ejercer uniformidad y control, particularmente si tienen establecimientos extranjeros. Tener desorden entre la población es siempre un potencial y un problema constante, y en muchos lugares este problema ha sido abordado mediante un énfasis en la crianza colectiva.

Pero la crianza colectiva tiene sus propios riesgos, porque es extremadamente difícil crear los resultados deseados con una garantía absoluta. Ha habido casos, incluso en vuestros distritos locales, donde clases de individuos criados se han vuelto contra sus dueños, destruyendo la infraestructura que debían servir. Incapaces después de valerse por sí mismos —ya que no fueron diseñados para ello—, condujeron a un gran desorden y tuvieron que ser destruidos.

Es una ciencia imperfecta. Incluso aunque se la ha cultivado hasta conseguir un grado muy, muy fino de especificidad, aun así es una ciencia imperfecta. Pues no podéis crear lo que Dios ha creado, y no podéis manipular completamente lo que Dios ha creado. Una entidad biológica posee otras cualidades que están fuera del alcance de la manipulación genética. Por tanto, entre las razas más éticas se ha evitado la crianza colectiva, porque no es ética, porque destruye las capacidades del individuo y porque su resultado final a menudo resulta impredecible e incluso caótico. Por tanto, las naciones éticas avanzadas no se involucran en esta práctica.

Pero hay muchas naciones avanzadas que no tienen esta ética y que han hecho que sus clases trabajadoras funcionen de acuerdo a diseños genéticos muy específicos. Estas clases sirven a los que están por encima, que mantienen un patrón familiar normal y natural. Pero esto es arriesgado, pues no se pueden controlar completamente las mentes y las percepciones de los que han venido a la vida, ni siquiera mediante el mecanismo de la crianza colectiva. El potencial para la desunión y la deslealtad está siempre presente.

La manipulación genética es un poder, pero es un poder arriesgado. Si se lleva demasiado lejos, si se emplea contra el bienestar de la propia sociedad, entonces se vuelve un gran riesgo. Este es uno de los problemas de asumir poder y control tecnológicos, y representa el intento de establecer estabilidad y seguridad sin un énfasis en la libertad individual.

En aquellas razas que se han involucrado en esta práctica en un alto grado, incluso sus clases gobernantes se han vuelto como prisioneras, rodeadas por una vasta armada de individuos criados a quienes deben vigilar constantemente, temiendo por sus vidas y su bienestar en caso de que se introdujese en estas poblaciones controladas alguna anomalía o alguna otra influencia.

Por esta razón, las naciones que se apoyan en la crianza colectiva y en una vasta población de individuos genéticamente diseñados, consideran que la noción de la libertad individual y sus expresiones —como el arte, la música y otras expresiones creativas— son una amenaza y un peligro para ellas. Porque estas nociones y expresiones podrían estimular algo en estos individuos criados —un interés, una fascinación—. Incluso la más simple expresión de libertad o placer individual puede considerarse un peligro para la jerarquía que les controla.

Es un fenómeno interesante que cuanto más control uno intenta ejercer, más vulnerable se vuelve. No hay un estado de control y seguridad absolutos. Aunque se necesita hasta cierto punto para mantener la estabilidad, la supervivencia y el bienestar de una nación y una sociedad, si se lleva al extremo el control genera sus propios riesgos.

Dios ha creado al individuo para que fuese creativo y expresivo. Si se intenta evitar esto mediante el condicionamiento genético, la opresión política o la designación social, ello crea un conflicto fundamental dentro del individuo. Aquí existe

siempre la posibilidad de que el individuo se torne contra su diseño genético, contra su designación social y contra los que han establecido sus funciones en la sociedad.

A lo largo de un periodo de tiempo muy extenso, se han realizado muchos experimentos intentando diseñar un sistema jerárquico funcional. En grupos muy pequeños, como los Colectivos económicos, esto se ha logrado con cierto grado de éxito. Pero en las sociedades establecidas más grandes se ha vuelto muy difícil de lograr. Si se entrecruzan grupos con diferentes designaciones genéticas, los resultados pueden ser impredecibles. En las sociedades de mayor tamaño es muy difícil separar por completo una población de otra. Cada población puede estimularse mutuamente de ciertas maneras que están más allá de las predicciones y los cálculos de sus diseños genéticos.

Esta es una de las razones por las que las naciones libres evitan el contacto con las grandes naciones que dependen de la crianza colectiva y el diseño genético. De igual modo, es una de las razones por las que las grandes naciones evitan el contacto con las naciones libres, donde la expresión individual y su demostración de creatividad serían vistas por estas civilizaciones mayores como un peligro para el orden social.

Esto es ciertamente un problema en las naciones que se han vuelto por completo seculares, donde no hay un entendimiento de la naturaleza espiritual del individuo o del poder y la presencia del Conocimiento —la inteligencia espiritual más profunda dentro del individuo—. Cuando las naciones y las civilizaciones se vuelven enteramente seculares, pierden conciencia del mayor poder y potencial dentro del individuo. Aunque intenten controlar el diseño y la funcionalidad de un individuo mediante la ingeniería genética y la función social, no pueden eliminar completamente la realidad espiritual más profunda en el individuo.

Esto representa uno de los grandes problemas que enfrentan las sociedades tecnológicas grandes y avanzadas. Es uno de los problemas que limitan el tamaño de las sociedades y los imperios. Los imperios muy grandes son inherentemente inestables, y el problema del control se hace tan grande que estos imperios tienden a colapsar, ya sea en sus perímetros o en su mismo centro. Si vais a crear una sociedad donde los individuos funcionen como máquinas, entonces tendréis que funcionar como una máquina. Y las máquinas solo funcionan dentro de ciertos parámetros. Fuera de esos parámetros, su naturaleza se vuelve muy impredecible. Este es siempre el caso para una entidad biológica.

En vuestro vecindario local, entre las razas que podéis encontrar, hay evidencia de una crianza colectiva, particularmente entre los Colectivos económicos que practican el comercio local y que también están implicados en el comercio ilegal. En sociedades mayores, la crianza colectiva generalmente se mantiene al mínimo, porque ha probado ser demasiado difícil de manipular con el tiempo. Pero existen diferencias en lo que las [distintas] naciones crean y en su énfasis ético.

Si tuvierais encuentros con naciones comerciantes de vuestra región, veríais evidencia de una crianza colectiva. La veríais expresada de formas extremas, y veríais el esfuerzo de un énfasis genético en la población en general, que tiende a ser muy uniforme en su apariencia y su comportamiento.

Es un peligro que la humanidad tendrá que afrontar, porque este tipo de manipulación genética es una seducción. Es una seducción de poder. Aunque al principio puede que parezca tener un propósito inocente y ciertas aplicaciones prácticas, la seducción de poder está ahí.

La familia humana está descubriendo ahora estas ideas. Mucha de esta información ha sido introducida por las razas que están hoy visitando el mundo e interviniéndolo. A estas razas les interesa que la humanidad desarrolle y use esta tecnología, porque los Colectivos económicos encuentran difícil tratar con naciones de individuos relativamente libres. A ellos les interesa que la población humana se vuelva más uniforme y más semejante a los propios Colectivos.

En las unidades familiares de la Comunidad Mayor, la libertad individual puede tanto alentarse como desalentarse. Por lo general, en las grandes sociedades basadas en la tecnología la libertad individual se desalienta, y en algunos lugares resulta absolutamente desconocida. Uno puede servir a su familia o a los intereses de su familia, y no cabe desviación posible. Uno puede servir en cierta función o capacidad que se le asigna de acuerdo a su talento, por herencia o por status familiar, y no cabe desviación posible.

En la Comunidad Mayor, el problema con el énfasis en la familia es que este compite con el énfasis en la nación. Las familias se vuelven clanes, los clanes se vuelven grupos más grandes y los grupos más grandes compiten unos con otros, careciendo de una conexión filial entre sí. Por eso, la importancia de la familia en una gran sociedad tecnológica se reduce mucho.

Por tanto, aunque uno pueda tener hijos de una manera natural, toda su formación la designa completamente la sociedad en general. Aquí la devoción filial y las lealtades familiares son muy desalentadas. Este es sin duda el caso en un ambiente de control. En muchas otras naciones existe un relativo grado de flexibilidad respecto a la devoción familiar y sus compromisos. Todo depende de la estructura, el énfasis y la base ética de la nación.

El problema de la crianza colectiva también se demuestra en la creación de fuerzas militares. Aquí, debe enfatizarse primero que la crianza colectiva resulta muy costosa, requiriendo una gran infraestructura para educar y dirigir el desarrollo del individuo. Si se usa esta vía para crear un cuerpo militar, este puede ser completamente leal a sus dueños, pero será ineficaz frente a un oponente que use la creatividad y la intuición. Tampoco será efectivo frente a un oponente que ejerza un poder de influencia en el ambiente mental. Aunque un individuo genéticamente criado pueda ser leal a su amo, es casi imposible criar genéticamente un individuo que no esté sujeto a los poderes de influencia en el ambiente mental.

Por eso, las fuerzas militares creadas mediante la crianza colectiva han demostrado ser ineficaces. Estas fuerzas no son creativas. No se adaptan bien a entornos diferentes y están sujetas a la persuasión en el ambiente mental. Se han establecido grandes medidas, por tanto, para contrarrestar a las fuerzas militares establecidas y creadas de esta manera, para generar confusión y disociación y para aprovecharse de la falta de adaptabilidad de estas fuerzas.

Esa es una de las razones por las que el desarrollo del poder militar ha sido limitado. Crearlo y mantenerlo ha probado ser muy difícil para las mayores naciones. En un entorno con mucho comercio, la agresión militar se prohíbe con gran énfasis. Las naciones poseen fuerzas militares, pero estas funcionan más bien como fuerzas de seguridad. Solo si una región entera fuera amenazada por algún poder externo podrían reunirse estas fuerzas en una mayor y más potente línea de defensa. Pero en un entorno donde la guerra no existe, las grandes fuerzas militares no tienen razón de ser. Aquí, la dependencia sobre el armamento y el poder en el ambiente mental se hace aún mayor, y el énfasis en la defensa adquiere la máxima importancia.

En la Comunidad Mayor, las estructuras sociales pueden ser muy uniformes o bien muy complejas. En las naciones donde se practica la crianza genética existen clases de individuos muy diferenciadas, diseñadas para varios tipos de funciones. Estas clases pueden coexistir bajo la guía y la dirección de otras estructuras sociales que evolucionaron naturalmente mediante unidades familiares, o bien de aquellas que son también fruto de la crianza colectiva.

La experiencia de la unidad familiar que vosotros tenéis por todo el mundo es en realidad bastante poco común en la mayoría de las grandes sociedades tecnológicas, donde se crían a los hijos colectivamente, en grandes grupos, en general lejos de sus padres, para inculcarles los intereses de la nación y desarrollar a los individuos de acuerdo a sus talentos y el nivel de su existencia y función social.

Solo en las sociedades libres veréis un patrón social más similar al vuestro, donde al individuo se le desarrolla de acuerdo a sus talentos y habilidades específicos, en vez de simplemente insertarlo en un gran patrón social para conveniencia del estado. En las sociedades libres, los talentos y habilidades del individuo se disciernen en una fase temprana de su desarrollo, y se cultivan naturalmente de acuerdo a sus talentos e inclinaciones. Esto se hace para hacer surgir las mayores habilidades del individuo y cultivar el Conocimiento en su interior, de modo que reconozca por sí mismo sus fuerzas, sus talentos y su deseo natural de expresarlos de manera constructiva. Pero esta forma de educación es muy específica y se centra mucho en el individuo. Raramente la veréis en una gran sociedad tecnológica que no valora las capacidades del individuo más allá de su servicio en una función social específica y pre designada.

Luego, naturalmente, en las grandes sociedades tecnológicas hay programas de capacitación para tareas específicas, donde un individuo será apartado de sus padres y colocado en un tipo especial de formación que le moldeará completamente para una función social específica. Esto no lo veréis en las sociedades libres gobernadas con un énfasis en el individuo y en su potencial y creatividad.

Esta es una de las razones por las que las naciones libres son mucho más pequeñas. Estas naciones no tienen las demandas sociales imperiosas que implica mantener una gran infraestructura. Y no tienen establecimientos en el extranjero, que requieren una conformidad muy estricta y exponen a sus miembros a las influencias externas y a los poderes de persuasión que existen en la Comunidad Mayor. Las naciones libres tienden a ser mucho más pequeñas e inclusivas. Ellas deben proteger sus ventajas de las influencias de más allá de su mundo, así como de las muchas seducciones de poder que siempre existen cuando uno participa con otras razas que son distintas de la propia.

Debido al énfasis en el desarrollo individual, las naciones libres tienden a cultivar niveles muy altos de creatividad. En estas sociedades los avances en la ciencia, la tecnología, la ética y la espiritualidad pueden ser muy notables. El beneficio para la sociedad es inmenso, aportándole ciertas ventajas que las grandes sociedades tecnológicas no tienen. Pero estas ventajas invitan al escrutinio y al interés, e inevitablemente a los intentos de persuasión. Por eso, una vez más, las pequeñas naciones libres deben ser muy discretas, porque cultivarán ventajas que las grandes naciones no tienen —ventajas que otras naciones que no poseen el mismo tipo de estructura social considerarán de gran valor e interés—. Este de nuevo es el problema de tener riqueza y poder en la Comunidad Mayor. Este de nuevo es el motivo por el que los sabios permanecen ocultos, y las sociedades sabias permanecen ocultas y en extrema discreción.

Aquí podéis ver el inmenso contraste que existe con el ideal humano de compartir la sabiduría propia de manera libre y abierta con el universo —de querer expresarse uno mismo allá donde vaya, compartiendo sus dones allá donde vaya y divulgando sus talentos, habilidades y logros. Estas motivaciones y ambiciones todavía existen porque la humanidad nunca ha tenido que desarrollar la discreción y el discernimiento en gran medida.

Si la humanidad puede evolucionar y llegar a ser una nación libre en el universo, tendrá que ser extremadamente discreta y sus talentos y logros mayores deberán mantenerse a salvo del escrutinio en la Comunidad Mayor, tanto como sea posible. En el caso de que desarrollaseis avances tecnológicos o avances en vuestro funcionamiento o en vuestra estructura social —incluso avances en el arte—, muchos de estos avances tendrán que ocultarse del escrutinio de poderes extranjeros. Porque las naciones que no son libres siempre perciben a las naciones libres como amenazas, y consideran que sus expresiones hacen peligrar los intereses de las grandes naciones, donde la libertad no se practica y se desconoce.

No podéis evitar esta realidad. Y no podéis convencer al universo con vuestro punto de vista o vuestra perspectiva. Intentar hacerlo garantizará con el tiempo la pérdida de vuestra libertad y vuestra autodeterminación. Por eso, una vez más, los

sabios permanecen ocultos para seguir siendo sabios. Aquellos que son libres deben funcionar con gran cuidado y discernimiento en la Comunidad Mayor para seguir siendo libres.

Pero esto es muy diferente de las actitudes, las perspectivas y las ambiciones que predominan en la familia humana. La manifestación de la libertad y su expresión dentro de la familia humana en vuestro mundo son perfectamente naturales y beneficiosas. Pero incluso aquí podéis ver cómo la libertad se considera un desafío y un peligro entre las naciones de vuestro mundo que no son libres o que han limitado mucho la libertad de sus ciudadanos. Tales naciones temen las expresiones del individuo, tanto si son beneficiosas como si no. Es un problema que podéis ver incluso en vuestro propio mundo. Es un problema sobre cuánta libertad se otorga al individuo. En la Comunidad Mayor, la libertad individual es poco común. En muchos lugares se la desconoce.

En vuestro mundo, a medida que enfrentéis las Grandes Olas de cambio, la libertad individual será reducida debido a la necesidad, la necesidad de las circunstancias. Enfrentados ahora con los límites de vuestros recursos, la reducción de la riqueza en vuestras naciones y los problemas cada vez mayores de privación humana, la libertad individual será muy moderada por necesidad. La humanidad tendrá que tener una mayor conciencia y responsabilidad social. Esto forma parte de vuestra evolución como raza, y es una parte muy importante de cara al tipo de futuro que crearéis para vosotros mismos y la naturaleza de vuestra relación con la Comunidad Mayor.

Por eso, los aliados de la humanidad están buscando alentar la preservación de la libertad y la conciencia de un Conocimiento más profundo dentro de la familia humana. Ellos quieren que haya otras naciones libres en su región del espacio, no tanto porque estén enamorados de la humanidad, sino por su propia estabilidad y seguridad. Ellos tienen un interés natural en promover la libertad en el universo, y tener otra sociedad libre en su vecindad es de gran importancia para ellos. También ven el valor y el potencial de que la humanidad se vuelva en su evolución una raza muy magnífica, donde las capacidades individuales y su beneficio para la sociedad aporten grandes ventajas. Pero lograr esto no será fácil. Por eso, los aliados de la humanidad han enviado una serie de Discursos al mundo, con el fin de ayudar a preparar a la humanidad frente a los riesgos y peligros de encontrar a la Comunidad Mayor en conjunto y enfatizar el desarrollo del talento y la habilidad del individuo y el cultivo del Conocimiento —un Conocimiento espiritual más profundo que se halla en el corazón de la existencia de cualquier raza libre—. La humanidad posee todas las grandes cualidades que dan una oportunidad de evolucionar y de llegar a ser una raza libre y auto determinada funcionando en la Comunidad Mayor. Pero los requerimientos son tremendos y la educación tiene la máxima importancia.

Dadas las dificultades que implica enfrentar las Grandes Olas de cambio —el deterioro medioambiental, el declive de vuestros recursos y los problemas resultantes en la producción de alimentos y en la distribución de recursos esenciales para la gente, el riesgo de enfermedades pandémicas y la amenaza de guerra y conflicto—, todas estas cosas representan el inmenso peligro que la humanidad enfrenta ahora y enfrentará cada vez más en el futuro. Y el peligro de una intervención externa, por parte Colectivos económicos y otros grupos que buscan ganar aquí ventaja y persuasión en su propio interés, añade complejidad a la situación que ahora enfrenta la humanidad.

Algunas personas creen que las naciones libres deberían venir a defender el mundo. Pero para poder mantener su discreción, las naciones libres no harían eso. Tampoco disponen del poder militar necesario para hacerlo. Es la humanidad misma quien debe ganarse el derecho a la libertad en el universo. Es la voluntad, la intención y el compromiso de la familia humana lo que os establecerá como una raza libre. Si tuvierais que vivir bajo la protección de un poder extranjero, este

tendría que controlar en un grado muy alto la conciencia humana y vuestros gobiernos. Ninguna nación libre está equipada para hacer eso, y en última instancia no os beneficiaría.

En algún momento debéis madurar. Debéis madurar y volveros poderosos y discretos. Este es el reto y la dificultad que implica emerger a una Comunidad Mayor de vida inteligente. Este es el reto que la humanidad tiene ahora ante sí —un reto con peligros, pero también con la mayor de las oportunidades.

Competición, influencia y el ambiente mental

“El poder en el universo es el poder del ambiente mental.”

A medida que las naciones evolucionan y consiguen seguridad y estabilidad, se reconoce que relacionarse con otras naciones usando la fuerza no es útil. Es destructivo, y siembra las semillas del conflicto futuro. Debido a que los recursos son tan sumamente valiosos para una nación avanzada, el uso de la fuerza se considera solo como último recurso, y por tanto uno indeseable. El énfasis entonces cambia al poder de la persuasión y a la importancia de la persuasión para preservar los recursos y la infraestructura valiosa. Es un énfasis que las naciones de vuestro propio mundo están solo ahora comenzando a descubrir.

La guerra es destructiva. Es destructiva tanto para el ganador como para el perdedor, y siembra las semillas del conflicto futuro. El daño no es solo para las cosas materiales, sino para la naturaleza y el carácter de las naciones enteras de gente que son traumatizadas. La humanidad no ha madurado lo suficiente ni ha crecido en sabiduría lo suficiente para reconocer la absoluta verdad de esto.

Por eso, la guerra directa —sobre todo a cualquier clase de gran escala— es muy rara en la Comunidad Mayor, particularmente entre las naciones avanzadas y consolidadas. Su énfasis está en el poder de la persuasión. Debido a que en la Comunidad Mayor la competición es tan intensa —la competición por los recursos, por la influencia, por el comercio, por el poder político y la persuasión—, este énfasis tiene una importancia capital para cualquier nación avanzada, tanto si es libre como si no.

Esto se debe al énfasis en la estabilidad y la seguridad. La competición, por tanto, es inmensa, y los poderes de persuasión se vuelven esenciales para todas las naciones, libres y no libres. Esto representa una evolución del poder y la habilidad en el universo. Mientras la humanidad aún sigue usando la fuerza y destruyendo en el proceso sus propios recursos e infraestructura, las naciones avanzadas usan medios mucho más sofisticados. El tiempo ha demostrado que esto es necesario.

Las naciones que son en esencia guerreras y destructivas no duran mucho tiempo en la Comunidad Mayor, porque toda nación que se manifieste de esta manera en una región del espacio tan poblada como la vuestra encontrará una resistencia conjunta. Solo en muy pocos casos en el universo puede vencerse esta resistencia. ¿Qué haría una nación frente a un millar de naciones en oposición? ¿Y qué podría hacer una nación si se denegase su acceso al comercio? Para tener la fuerza suficiente para superar a otras naciones debe disponer de recursos de más allá del mundo propio. Debe tener una vasta red de recursos y de adquisición de recursos.

En un área subdesarrollada del universo donde existan muy pocas naciones avanzadas y el comercio no haya sido establecido y afianzado a lo largo del tiempo, es posible que una nación se vuelva poderosa de esta manera. Pero al final encontrará oposición, oposición colectiva. Un imperio podría existir en una región inexplorada, dominando muchos

sistemas estelares, pero si no hay nadie que dominar a su alcance, eventualmente será limitado por sus propios recursos y su aislamiento logístico.

Esto es simplemente un hecho de la vida. Es crecer en madurez. Es crecer más allá de las pasiones y las agresiones de la adolescencia, hacia un estado más maduro y estable. Pero en este estado más maduro y estable la competición es intensa, y por tanto el énfasis en los poderes de percepción y persuasión adquiere una importancia primaria. Esta se vuelve ahora la manera de competir con otras naciones. Así es como uno hace frente a los problemas y dificultades.

Este poder de persuasión y percepción se vuelve entonces el punto focal: saber lo que otros están haciendo, percibir sus actividades, intentar discernir sus secretos y sus avances tecnológicos, discerniendo sus intenciones, sus comunicaciones y su diplomacia —todo esto se vuelve ahora un gran énfasis.

Por esta razón, muchas naciones han cultivado una clase especial de ciudadanos, los individuos llamados “videntes”. Estos individuos no están desarrollados espiritualmente, pero tienen una gran destreza en el ambiente mental. Su papel es ver, discernir e interpretar. En las habituales negociaciones comerciales, lo que se escribe y lo que se dice debe ser interpretado muy claramente. Deben discernirse las implicaciones a largo plazo. Deben clarificarse las ventajas y desventajas. Es un asunto de gran importancia. Aunque la mentira y el engaño a gran escala puedan ser inusuales, siempre están presentes las manipulaciones sutiles.

Las naciones no solo quieren discernir las intenciones y capacidades del otro, sino también discernir sus secretos, sus objetivos no expresados y sus planes a largo plazo. Esto lo podéis entender viviendo en el mundo. Esto es lo que las naciones de vuestro mundo hacen entre sí. Incluso las que mantienen relaciones muy amistosas están siempre mirando y observando para ver lo que los otros van a hacer y discernir sus fortalezas e intenciones. Este es ciertamente el caso para las naciones de vuestro mundo que se oponen entre sí. La diferencia con la Comunidad Mayor es una cuestión de destreza, y de que allí los poderes de discernimiento y persuasión son mucho mayores. Las naciones de vuestro mundo no han reconocido la importancia de establecer videntes.

Entre los videntes están los visionarios y están los localizadores. Los localizadores son una clase muy especial de videntes que se centran enteramente en localizar instalaciones y en identificar áreas y actividades específicas dentro de una nación. Esto ha sido desarrollado en un grado muy alto, por ejemplo para combatir el crimen, para hacer frente a las insurrecciones y para tratar con el problema de las drogas ilegales, el cual es un verdadero problema en muchas naciones.

Los localizadores son muy importantes. Si otra nación tiene una instalación secreta y se reconoce que esa instalación existe realmente o es probable que exista, de inmediato se traen los localizadores para intentar discernir su localización exacta. Debido a que la visita a otros mundos está muy restringida, excepto entre naciones que han tenido una relación larga y compatible entre sí, la función de los localizadores se hace cada vez más importante. Se trata de un talento especializado. Los videntes se usan de testigos en las negociaciones, en los esfuerzos diplomáticos, para revisar contratos y para sentarse en los consejos. Ciertamente se les usa en los asuntos judiciales para discernir la veracidad o falsedad de la evidencia y las declaraciones. Incluso las naciones que no son libres reconocen los límites de la tecnología. Con el tiempo, se ha descubierto que el poder en el ambiente mental —el poder de influenciar el pensamiento y de discernir el pensamiento— se extiende más allá del alcance de las capacidades tecnológicas e introduce un nuevo panorama de poder e influencia.

Las naciones emplean videntes en sus perímetros defensivos para vigilar cualquier posible amenaza en el horizonte o cualquier posible cambio que pudiera suponer un desafío o una dificultad para su nación. Ellos no son analistas tal como vosotros consideraríais un analista —usando su intelecto, usando tecnología y usando patrones de pensamiento para

discernir con precisión la verdad que han de reconocer—. Un vidente utiliza una clase de poder y potencia diferente, que un analista nunca podría usar.

Hay videntes que se especializan como intérpretes. Ellos viajan con las misiones diplomáticas, interpretando no solo el lenguaje de otra raza, sino su intención, su honestidad, la veracidad de sus afirmaciones, sus fortalezas, sus debilidades, sus ansiedades, sus preocupaciones y sus inseguridades. Esto es extremadamente importante para establecer la confianza con razas que son distintas de la propia.

Hasta las naciones que tienen una larga historia de asociación y han desarrollado confianza con el tiempo están siempre vigilándose la una a la otra, no porque desconfíen inherentemente del otro, sino por los efectos de la influencia de otras naciones sobre sus socios comerciales. ¿Está su socio comercial siendo seducido o socavado por otro poder extranjero? ¿Tiene esa nación comerciante una situación social armónica, o existen movimientos disidentes en ella? ¿Y qué es lo que esto podría significar? Aunque las naciones ejercen control y muchas son muy uniformes, la discordia y la oposición siguen existiendo y las revoluciones suceden.

La humanidad solo ha evolucionado para tratar consigo misma. Nunca ha tenido que hacer frente a otras formas de vida inteligente, particularmente a otras formas de vida inteligente que tienen gran poder y habilidad —no solo tecnológica, sino en el ambiente mental—. En este sentido, la humanidad todavía es una raza primitiva. Está solo comenzando a reconocer la fuerza del poder en el ambiente mental. Está solo comenzando a reconocer el potencial tanto constructivo como destructivo de la tecnología. Pero la gran frontera en el ambiente mental está solo comenzando a descubrirse y valorarse por los líderes de las naciones humanas.

Debido a vuestra falta de formación para enfrentar a poderes extranjeros en la Comunidad Mayor, todavía no habéis cultivado el necesario discernimiento que se requiere para discernir la naturaleza y las intenciones de una raza que no solo tiene un aspecto diferente, sino que es diferente —que piensa de manera diferente, que tiene valores diferentes, prioridades diferentes, tradiciones diferentes, una estructura social diferente, una historia diferente y una fuente de experiencia diferente—. La humanidad no ha aprendido todavía que el poder en el universo es el poder en el ambiente mental. Todavía imagina el poder en el universo como imperios conquistándose y destruyéndose el uno al otro. Esto representa una visión infantil del universo.

Secreto, engaño, discernimiento, inteligencia y persuasión —es con esto con lo que las naciones pueden superar a otras o ganar preeminencia sobre ellas—. Explotar la debilidad de las divisiones internas de la otra nación; explotar la mitología, las fantasías y la religión de la otra nación; discernir las intenciones, los secretos, las habilidades y las incapacidades de la otra nación —esto es lo que representa poder cuando una nación influencia y gana preeminencia sobre otra.

Muchas naciones emplean videntes, y los videntes tienen funciones muy específicas como intérpretes, como localizadores, sirviendo a propósitos defensivos, sirviendo en contratos de negocios y supervisando las necesidades propias de una nación y la posibilidad de que se produzcan desórdenes. Las naciones libres también tienen videntes. Sus videntes también se emplean con los mismos objetivos, pero a ellos les guía un Conocimiento más profundo, que les hace más poderosos y penetrantes que los videntes empleados por las naciones que no son libres. Esto da poder y un cierto grado de ventaja a las naciones libres, que debe esconderse de la conciencia y el escrutinio extranjeros.

En último término, las razas más poderosas del universo están completamente ocultas. Y si comercian, lo hacen en el mayor secreto y generalmente a través de otras naciones que las apoyan y actúan como sus representantes. Si alguien consigue un gran poder en el ambiente mental, otras naciones buscarán su poder. Otras naciones buscarán sus habilidades,

y esas naciones intentarán seducirle o inducirle mediante promesas de riqueza, de esplendor o de una alta posición social —cualquier cosa que puedan hacer para seducirle y controlar esas habilidades.

Las mayores expresiones de poder en el ambiente mental están guiadas por el Conocimiento, que es totalmente ético y pacífico en su intento. Los individuos que lo poseen no pueden ser convertidos o seducidos, pero aun así deben permanecer ocultos. Este es uno de los grandes dilemas del universo, y es cierto, incluso en vuestro propio mundo, que aquellos que tienen el mayor grado de habilidad deben permanecer ocultos, o de lo contrario simplemente serán usados por los poderes políticos, los poderes comerciales y los poderes de las instituciones religiosas. Serán usados como herramientas para realizar actividades que son inmorales y destructivas. Sucede igual que con la persona que posee una gran riqueza material —es muy difícil esconderla de otros—. Incluso si aparenta pobreza, la evidencia de su riqueza material siempre estará presente.

Por tanto, si una nación posee abundantes recursos y riqueza material y busca estar libre y fuera del alcance de la intervención y la persuasión extranjeras, entonces debe mantener estas cosas en el mayor de los secretos y no demostrarlas de ningún modo. Esto, naturalmente, es casi imposible cuando se está rodeado de naciones comerciantes o cuando se participa en actividades comerciales donde todo el mundo busca siempre riqueza y ventaja. Por eso, una vez más, las sociedades libres permanecen discretas y diferenciadas, y si participan del comercio lo hacen en el mínimo grado posible. A una nación que no habite una región muy poblada del espacio —donde existe un orden social— le resultará más difícil mantener su posición oculta, porque entonces otros podrán intervenir sin restricción. Las invasiones ocurren. Pero vivir en las sombras en medio de las zonas más desarrolladas del universo, donde existe un tremendo orden social, requiere contención. Si la invasión externa está prohibida, entonces una nación puede, según reglas de interacción como las que existen en vuestra región del espacio, mantener una existencia privada con un mínimo de escrutinio externo. Pero incluso en este caso, los videntes de las sociedades tecnológicas intentarán discernir el poder y las capacidades de las sociedades libres. Los videntes de estas últimas deberán entonces contrarrestar su escrutinio. Esto es competición a otro nivel; es una persuasión a otro nivel. Este es el problema fundamental de poseer riqueza y conocimientos en el universo.

¿Cómo puede alguien poseer conocimientos y riqueza y aun así permanecer libre? Se trata de un problema para el que no existe fácil solución. Es uno de los dilemas de la vida. No todos los dilemas tienen solución. No todos los problemas tienen solución. Como la humanidad todavía no ha experimentado lo que es vivir en un entorno competitivo más allá de las fronteras de su mundo, no ha tenido que evolucionar para hacer frente a esta clase de problemas. Pero eventualmente lo hará. Vosotros estáis teniendo que hacerlo incluso en este momento, puesto que el mundo está experimentando una intervención por parte de Colectivos económicos, poseedores de una ética con la que no podríais estar de acuerdo y cuyos métodos buscan únicamente el beneficio propio.

Este es el principio de lo que supone crecer y tratar con la vida a un nivel más maduro. Tarde o temprano, toda raza en el universo debe afrontar esto. Es parte de vuestro destino.

La importancia de la persuasión es ahora obvia para vosotros, pero cuando se hace frente a razas cuyo temperamento, orientación y habilidades intelectuales son muy diferentes de las vuestras, el poder de persuasión se vuelve mucho más complejo y difícil. La persuasión dentro de vuestra propia raza es una cosa, pero entre razas distintas es un asunto enteramente diferente. Vuestra lógica y vuestra razón pueden no funcionar en absoluto con ellas. Vuestra capacidad de racionalizar con ellas puede ser muy limitada. Lo que ellas valoran y lo que vosotros valoráis puede ser por completo diferente. Ellas pueden tener una particular tradición o persuasión o un conjunto de ansiedades que son muy únicas a su

historia y a sus circunstancias. Entender esto, comprenderlo, apelar a ello y ser persuasivo requiere un nivel destreza educativa que está mucho más allá de lo que la diplomacia humana ha tenido que establecer hasta ahora.

Si podéis, imaginaos tratando de negociar con una inteligencia que fuera como un delfín, pero que tuviera tecnología y representara un poder importante. Vosotros queréis negociar para comerciar; queréis negociar para establecer reglas comerciales, compromisos o necesidades mutuas de seguridad. ¿Cómo lo haríais? ¿Y cómo podríais persuadir a esa inteligencia? ¿Dónde es suficientemente débil para ser persuadida? ¿Dónde está su debilidad? ¿Dónde su fortaleza? Es por esto que negociar y comunicarse requiere una destreza tan grande.

Cuando se tienen reuniones mayores de naciones en consejos —en consejos comerciales tratando con problemas del comercio o de relaciones internacionales, problemas de crimen, problemas de tráfico de materiales peligrosos o de drogas o de comercio ilegal— esto se hace muy complejo. Vosotros estáis ahora hablando a quizá cincuenta naciones diferentes usando lenguajes comerciales comunes que han sido establecidos a lo largo del tiempo. Ellas están ahí con sus intérpretes. Están ahí con sus videntes. Todo el mundo está intentando comunicarse entre sí. Algunos usan un lenguaje. Otros no usan un lenguaje. Todos ellos usan lenguaje escrito o símbolos. Todos ellos entienden un lenguaje comercial establecido, sea cual fuere el lenguaje que pueda usarse en un distrito mayor. ¿Cómo lograréis el acuerdo y el consenso? Esto hace que las negociaciones sean muy largas y complejas. Pero la sofisticación y el tiempo han mostrado vías para lograr cosas, incluso en circunstancias como estas.

Existe la comunicación, y existe la persuasión. La persuasión requiere un conjunto de habilidades muy refinado. Vosotros queréis que otras naciones vean vuestro punto de vista. Queréis que otra nación valore lo que vosotros valoráis. Queréis que otra nación acepte los términos que son aceptables y preferidos por vuestra parte. Queréis que otra nación haga ciertas cosas o no haga ciertas cosas. Queréis forjar acuerdos y consejos.

Esto requiere persuasión. Esta persuasión no se basa solo en la fuerza del argumento propio; se basa en la percepción de la comprensión y las habilidades del otro, de la naturaleza y la orientación del otro, de las fuerzas y las debilidades del otro. Hay persuasiones que se ejercen con propósitos enteramente beneficiosos, y hay persuasiones que tienen propósitos sumamente egoístas, hechas solo por el interés de una nación.

Por eso, en regiones muy pobladas como la vuestra —donde el comercio lleva mucho tiempo establecido—, la innovación se produce muy lentamente. Una vez que una práctica o un sistema han sido establecidos y mantenidos, es muy difícil cambiarlo después. Es muy difícil cambiarlo si ha probado ser estable o beneficioso para la mayoría de los participantes, y las innovaciones y mejoras recomendadas o introducidas pueden ser muy resistidas. Hasta un cambio necesario o beneficioso puede ser muy resistido. Cuantas más naciones e individuos haya implicados, más difícil será crear un consenso. Salvo que una red de naciones o una gran asociación comercial sea amenazada claramente por alguna fuerza externa, será muy difícil cambiar —y hasta mejorar— los métodos y normas de comercio, conducta y demás.

Aquí estáis tratando con naciones cuyas estructuras sociales son muy diferentes. Algunas de estas estructuras os parecerían absolutamente aborrecibles. ¿Cómo os comunicaréis con otros seres en esta situación? ¿Vais a intentar cambiarles? ¿Queréis intentar mejorarles? ¿Queréis recomendarles diferentes alternativas? ¿Están ellos abiertos a esto? ¿Están ellos dispuestos a considerarlas, o verán vuestras recomendaciones como un insulto y una afronta? ¿Cómo mantendréis la confianza? ¿Cómo presentaréis la posibilidad de cambiar para que otras naciones no se sientan amenazadas? Aquí la fineza de la diplomacia ha de ser muy grande.

¿Qué hacer cuando entre vosotros hay una nación que está comportándose de manera inapropiada o destructiva, o que está arrojando una influencia en la Comunidad Mayor local que no se desea o que se percibe como una amenaza? ¿Cómo trataréis con una nación que está experimentando turbulencias o incluso una revolución? ¿Os implicaréis? ¿Tomaréis partido? ¿Haréis alguna recomendación? ¿Valoraréis el lado rebelde? ¿Pensaréis que la revolución es valiosa?

¿Qué haréis con una nación que es extremadamente opresiva con sus propios ciudadanos de una manera que os resulta aborrecible? ¿Mantendréis relaciones? ¿Mantendréis el comercio? ¿Trataréis de influirla?

¿Qué pasa si otra nación tiene riqueza o recursos que vosotros necesitáis desesperadamente? ¿Cómo les persuadiréis para que comercien con vosotros y valoren lo que vosotros tenéis para ofrecerles a cambio?

En estos muy pocos ejemplos, y hay ciertamente muchos más, podéis empezar a ver las complejidades y dificultades aquí implicadas, por qué las negociaciones pueden ser lentas y prolongadas y por qué el intento de cambiar el pensamiento o las operaciones de las naciones involucradas en el comercio o en la defensa mutua puede hacerse muy difícil.

Es por eso que se invierte mucha energía en nombre de las relaciones diplomáticas, y es por eso que se emplean videntes. A veces se los emplea abiertamente. Sin embargo, en ocasiones la presencia de un vidente se considera un acto de desconfianza. En muchas grandes salas donde se toman decisiones no se permiten videntes, porque tener un vidente contigo se considera un acto de desconfianza o una evidencia de desconfianza.

Las injusticias de una nación particular y la naturaleza opresiva de ciertas naciones son toleradas bajo estos términos, porque se necesita a estas naciones para el comercio y la seguridad. Es un sistema muy imperfecto, que tiene muchas omisiones desafortunadas.

Esta es otra razón por la que las naciones libres intentar permanecer al margen de estas mayores interacciones económicas. Pero incluso para ellas, las relaciones diplomáticas son de la máxima importancia. El empleo de videntes es de la máxima importancia. El empleo de hábiles intérpretes es de la máxima importancia —para asegurar la posición propia; para establecer una región autónoma para vosotros mismos; para prevenir la intrusión; para proporcionar seguridad general, no solo para vosotros, sino para todo vuestro distrito; para hacer frente a la contaminación biológica, la cual es un asunto muy serio; para participar del comercio esencial si es necesario; para adquirir los medicamentos más recientes para vuestra gente y tecnología para producir alimentos—. Todo esto es muy esencial.

Incluso las naciones libres, en caso de que tengan mucho éxito consiguiendo la autonomía, tendrán todavía necesidades que ellas mismas no pueden satisfacer. ¿Cómo debería comerciarse, entonces? ¿Quién es un socio comercial de confianza? ¿Cómo participaréis en el comercio manteniendo a otros fuera de vuestro entorno? Si vuestro estilo de vida es por completo diferente, si vivís de una manera mucho más libre que cualquier otro a vuestro alrededor, ¿cómo haréis frente a su presencia en vuestro entorno? ¿Cómo presentaréis una imagen beneficiosa? ¿Cómo os presentaréis a vosotros mismos de una manera que no sea amenazante para las naciones que no son libres?

A causa de estas dificultades, el poder y el énfasis en el ambiente mental se vuelven significativos. El ambiente mental es el ambiente del pensamiento y la influencia. En este ambiente no solo dirigís vuestro pensamiento hacia ciertos individuos, sino que también creáis formas de pensamiento. Las formas de pensamiento son potentes pensamientos organizados que pueden tener una influencia en el pensamiento y las emociones de otros. No se trata de verdaderos objetos físicos, pero actúan de un modo que es similar a como actuaría un objeto físico.

Por ejemplo, en el ambiente mental, para detener la penetración de un vidente, debéis crear un escudo; debéis obstruir la intrusión de un vidente con una fuerza contraria. Los videntes de diferentes naciones pueden estar literalmente batallando

entre sí para contrarrestar los movimientos del otro y su discernimiento. Si otra nación piensa que tenéis una instalación secreta con un poder o un potencial que le interesa, debéis crear un pensamiento contrario de que no existe tal cosa. Si ellos intentan localizar algo que realmente existe, debéis persuadirles de que eso se encuentra en algún otro lugar.

Se trata de una interacción a otro nivel. Es parte de la carga y la responsabilidad de un vidente no solo ver, sino defender de las intrusiones de otros en el ambiente mental. El vidente también debe ser capaz de proyectar las imágenes y asociaciones que queréis que tenga otra raza que os esté estudiando, no solo para mantener vuestros secretos, sino para dar una imagen precisa y preferida que queréis que los otros tengan de vosotros.

Debido a que el viaje entre naciones está muy restringido, la capacidad de ver dentro de otras naciones se vuelve un énfasis muy grande. Como no podéis visitar el mundo de algún otro ni ir a dónde queráis en él, la capacidad de ver dentro de ese mundo se hace muy importante. De igual modo, su intento de obstruir vuestra visión de su mundo se hace muy importante para ellos. Esto es particularmente un énfasis para las naciones que desean seguir siendo auto determinadas. Si sois meramente un estado cliente de algún otro poder entonces no tenéis secretos, pero tampoco tenéis elección, pues el alcance de vuestra autodeterminación será extremadamente limitado.

Este es un problema que requiere adaptación y el cultivo de habilidades. Crecer de ser una persona adolescente a ser un adulto maduro requiere discernimiento, discreción y el desarrollo de habilidades —si es que uno quiere poder tener éxito en un entorno maduro—. Si actuáis a la manera de un adolescente, otros no os respetarán, se aprovecharán de vosotros y sufriréis muchas consecuencias, teniendo muy poco poder social.

Incluido en todo esto está la posibilidad de que se introduzcan poderes y razas de más allá del distrito propio, ofreciendo oportunidades comerciales. ¿Cómo les consideraríais? ¿Quiénes son? Si su hogar está más allá del alcance habitual de vuestros viajes, ¿cómo podéis saber acerca de ellos? ¿Deberíais incluirles en vuestra red o no deberíais? ¿Son verdaderamente beneficiosos o no lo son? ¿Suponen un riesgo de contaminación biológica? Y de serlo, ¿cómo puede contrarrestarse esa contaminación? ¿Cuáles son sus fuerzas? ¿Cuáles son sus debilidades? ¿Cuáles son sus intenciones? Si ellos representan a todo un distrito de estados organizados, ¿cuál es su organización? ¿Cómo os vais a relacionar con ese distrito? ¿Cuáles son las influencias allí? ¿Cuáles son los poderes que allí existen? ¿Cuál es su fuerza en el ambiente mental, etc.? Como veis, esto se vuelve muy complejo.

Si existen disparidades en tecnología, entonces debe acortarse la distancia tan rápido como se pueda. Por eso, dentro de una región generalmente existe paridad tecnológica, a pesar del hecho de que las naciones tienen secretos —destrezas y capacidades secretas que no desean ver compartidas, copiadas y usadas en su contra.

La tecnología puede ser comprada, copiada o robada, y se la adquiere mediante todos estos medios. Por eso, dentro de una región, cuando una nación desarrolla una nueva tecnología no pasa mucho tiempo hasta que todos la tienen. Mantener su secreto es muy difícil, porque si se mantiene en secreto realmente no puede usarse, y si se usa, pronto se volverá algo que otros saben, perdiendo su ventaja potencial en las negociaciones o en las relaciones con otros estados.

Es por esto que ninguna nación tiene un poder absoluto, pues no podría sostenerse con el tiempo. Se fracturaría debido a divisiones y rebeliones internas y por problemas en la adquisición de recursos. Sus habilidades y poderes serían discernidos y copiados, y su tecnología robada. Para alcanzar la estabilidad y la seguridad, la mayoría de las naciones compartirán o venderán su tecnología si cultivan algo que otros no tienen. Es muy difícil mantenerlo en secreto, y si se intenta hará brotar sospechas, desconfianza, investigación y discernimiento.

Además de todo esto, existe también una fascinación con el funcionamiento interno de otras naciones —sus estructuras sociales, sus problemas sociales y las dificultades que sus líderes experimentan—. Se crean rumores. Hay mucha especulación. Las naciones tienen mucho interés en las peculiaridades de otras naciones, en sus problemas sociales y en su corrupción. Esto se hace para fomentar el sentido de unidad y superioridad de la nación propia. También se hace porque los seres inteligentes son curiosos por naturaleza. Y como la inteligencia alimenta la curiosidad, he aquí uno de los problemas de la crianza colectiva. ¿Cómo evitar que un segmento criado de la población sienta curiosidad, interés, estímulo y seducción por las cosas que podría ver a su alrededor?

La inteligencia alimenta la curiosidad. También le expone a uno a mayores grados de influencia y persuasión. Las naciones acaban interesándose mucho por las peculiaridades, las dificultades, las corrupciones, los problemas, los conflictos, etc. —no solo desde un punto de vista político, no solo en los pasillos del gobierno, sino también entre los ciudadanos, los cuales adoran deleitarse en los problemas de otros o en la sospecha de los problemas de otros.

Por tanto, existen muchos rumores, por supuesto. Y mucho de esto se publica para el consumo público. Las grandes naciones, si tienen ciudadanos independientes, tienen grandes redes de comunicación que están muy controladas. Pero, a pesar de todo, surgen rumores e incluso emergen verdaderos secretos, y es muy difícil mantenerlos fuera del escrutinio público. En las naciones más libres se guardan muy pocos secretos a la población, para limitar la especulación y para establecer una unidad alrededor de la sabiduría y la preocupación compartida por la seguridad y el bienestar. Es un énfasis completamente diferente del que se ejerce en los estados que no son libres.

La humanidad está emergiendo a este entorno de persuasión y poder en el ambiente mental. Por eso debéis ser sumamente discretos. Por eso no podéis seguir radiando toda vuestra sociedad al espacio mediante vuestras transmisiones. Por eso en algún momento tendréis que tener videntes, localizadores e intérpretes que sean habilidosos —tanto para tratar con los asuntos internos como para hacer frente a los inmensos desafíos que supone funcionar en la Comunidad Mayor.

La libertad en la Comunidad Mayor

“La libertad no es un derecho en el universo. Es un privilegio.”

La libertad es poco común en la Comunidad Mayor —la libertad individual y la existencia de sociedades libres que valoran el potencial y la creatividad del individuo, particularmente en lo que respecta al bienestar de una nación y un mundo.

Podrías preguntaros por qué esto es así, pensando que el desarrollo de la libertad realmente representa el objetivo de la evolución en un sentido más alto. Pero la libertad es poco común, la libertad en cualquier sociedad, incluso en una sociedad primitiva. Es poco común debido a las dificultades que supone vivir en el ambiente físico —los desafíos de la supervivencia, la adquisición de recursos, la competición con otros, la amenaza de guerra y aniquilación, los problemas de gobierno, el tamaño de las civilizaciones y el auge de la tecnología—. Todas estas cosas, en cualquier grado en que existan en cualquier mundo o grupo, tienden a ejercer un factor limitante sobre el valor y el reconocimiento de la importancia de la libertad individual.

Los grupos deben trabajar juntos para poder sobrevivir. Y sobrevivir en la Comunidad Mayor no es una proposición fácil, ni siquiera para una raza tecnológicamente avanzada. Si uno se vuelve dependiente de otras naciones para conseguir los recursos que necesita para vivir y funcionar, entonces su existencia estará siempre en peligro ante cualquier interrupción

en el comercio o ante la amenaza de exclusión que pueda recibir de otras naciones. Perder la autosuficiencia significa moverse a una posición de mayor inseguridad.

Hoy, la gente en el mundo asocia el avance de la tecnología con el avance de la seguridad, y a menudo por muy buenas razones, pues mucha gente actualmente tiene un suministro asegurado de alimentos y puede acceder a recursos que en el pasado solo la nobleza podía adquirir. En las naciones que tienen este tipo de abundancia se ha creado mucha riqueza y mucha estabilidad. Pero si los recursos que sostienen esta abundancia comienzan a declinar, tal y como está ocurriendo hoy en el mundo, entonces podréis ver qué fácilmente pueden empezar a disminuir también vuestra riqueza, vuestra seguridad y vuestra estabilidad.

La libertad no es un derecho en el universo. Es un privilegio y un lujo. Vuestros valores pueden discutirlo, pero tarde o temprano vuestras expectativas deben conformarse a las verdaderas circunstancias de la vida. La libertad individual es sumamente valiosa, pero no está garantizada y no podéis reclamarla como un derecho. A medida que empezáis a aprender sobre la Comunidad Mayor donde vivís e incluso empezáis a experimentarla, os sentiréis impactados al descubrir lo rara que es realmente la libertad.

La libertad en sí es siempre relativa. Uno nunca tiene completa libertad de movimiento y expresión. Uno no puede hacer cualquier cosa o decir cualquier cosa cuando está con otros, y esto lo entendéis. Vosotros nunca tendréis esta libertad si vivís en asociación con otros y estáis funcionando para sobrevivir como grupo, como nación y como gente. Por tanto, la libertad es siempre relativa a vuestras circunstancias, a vuestra riqueza y al grado de estabilidad y seguridad que hayáis sido capaces de establecer y mantener en el tiempo.

La libertad individual se vuelve un problema en términos de estabilidad. Las naciones más democráticas tienden a ser internamente más dinámicas y creativas, pero en cierto sentido también más inestables. Si los individuos tienen libertad para expresarse, entonces también tienen libertad para ejercer poder social y cambiar la estructura de su sociedad. Esto es beneficioso si la sociedad tiene una provisión adecuada de recursos y puede mantener esta provisión en el tiempo. Pero como la humanidad pronto descubrirá, según estas provisiones comiencen a disminuir, las circunstancias y la permisión de libertad también disminuirán.

Las naciones que están bajo gran presión para proveer los recursos esenciales, generalmente no permiten mucha expresión de libertad personal. No pueden permitírselo. No pueden permitirse el desorden social que esto crea. No pueden permitirse la disensión. No pueden permitirse que su gente se oponga entre sí —que haya lucha y discordia interna, facciones luchando entre sí y grupos de intereses especiales dominando sobre las necesidades, los derechos y las preocupaciones de la población en general—. Todo esto crea inestabilidad.

Por eso, la libertad que debe enfatizarse es una mayor libertad interna —la libertad de encontrar el camino al Conocimiento, la inteligencia más profunda que Dios ha puesto dentro de vosotros y dentro de toda vida consciente—. Porque vuestras circunstancias pueden imponer grandes limitaciones en lo que sois capaces de decir, de hacer y de expresar en vuestra sociedad. Incluso en el mundo, a medida que experimente las Grandes Olas de cambio, este será el caso. Cuanto más crece una sociedad, más se limita la libertad personal. Cuanto más debe estabilizarse para su propia supervivencia, más se limita la libertad personal.

En un mundo como el vuestro, con una población cada vez mayor y una reserva de recursos reduciéndose, podréis empezar a ver cómo la libertad personal será limitada en el futuro —limitada por las circunstancias, limitada por la necesidad—. No tendréis la riqueza o el poder social para hacer las cosas que antes quizá podíais hacer si vivíais en una nación rica. La

gente no hace esta asociación. No ve que saquear los recursos del mundo significa en realidad crear el conjunto mismo de circunstancias que os robará vuestra libertad personal y vuestras ventajas.

Las naciones que han establecido un estado más maduro y estable tienen también límites a la libertad. Pero en las sociedades libres, el poder de la creatividad del individuo es aún muy estimado. Aun así, la libertad de la gente para ser imprudente, destructiva y caótica sin duda se suprime. La estabilidad y la seguridad de la nación se vuelven ahora esenciales, incluso en una sociedad libre. Por tanto, mientras que uno puede tener la libertad de expresarse a sí mismo y de contribuir sus regalos únicos para el bienestar y el beneficio de todos, uno no tiene libertad para ser imprudente, destructivo o caótico.

Quizá veáis esto con ansiedad, pero debéis ver su necesidad. A medida que la humanidad comience a enfrentar el hecho de que ha crecido más allá de los límites de sus recursos, veréis el poder que tienen las necesidades de la propia civilización —las necesidades de la familia humana— para prevalecer por pura necesidad sobre los derechos y los privilegios de sus ciudadanos, y que la expresión de la libertad humana debe apoyarse en una base más profunda de Conocimiento dentro de vosotros.

La humanidad tiene aquí un gran beneficio y una gran oportunidad de mantener el valor de la libertad y la creatividad individuales, para generar el avance necesario en todos los aspectos de vuestra vida. Pero debido a las circunstancias, vosotros perderéis muchos privilegios en el futuro. En este momento podéis usar vuestro transporte personal para ir a donde queráis, en la mayoría de los sitios. En el futuro no tendréis un transporte personal. Vosotros simplemente no seréis capaces de tener este tipo de flexibilidad, no porque alguien os oprima, sino porque los recursos no proveerán para ello. Las circunstancias no proveerán para ello.

Vosotros habéis creado esta condición. Vosotros y todos los demás creasteis esta condición, esta limitación. Debido a que la civilización humana estará bajo un gran estrés y en gran peligro, se tomarán medidas extremas para limitar la disensión y el conflicto internos. En muchos casos esto será desafortunado. En muchos casos esto será antiprogresista. En muchos casos esto será perjudicial. Pero no podéis estar desunidos ante la adversidad, y estaréis enfrentando una gran adversidad. Las naciones avanzadas en la Comunidad Mayor también encaran la adversidad. En la mayoría de los casos ellas han sobrepasado los recursos naturales de sus mundos. Ellas han desarrollado tecnología que depende del comercio y la manufactura extranjeros. Ellas han perdido la libertad de sostenerse a sí mismas, de ser autosuficientes. Ahora deben satisfacer los términos y acuerdos que les ofrecen para poder acceder a los recursos que necesitan de fuera. Ahora deben participar en el complejo y difícil esfuerzo de las negociaciones, de la persuasión y del poder en el ambiente mental.

Vosotros podéis ver aquí dónde el poder y la riqueza conducen a la pérdida de la libertad personal. Ello comienza a funcionar en la otra dirección. La mayoría de las naciones que se han apoyado en la tecnología han perdido su libertad e integridad esenciales, porque han sobrepasado la capacidad que tenían sus mundos originales para proveerles. También han sido seducidas para adquirir tecnologías que no podrían producir por sí mismas, usando recursos que ellas mismas no tienen. Como resultado, se han vuelto dependientes de poderes extranjeros y han sido forzadas a participar en las complejidades del comercio en la Comunidad Mayor —sujetas ahora a consejos y acuerdos establecidos con otras naciones, sujetas ahora a las reglas de interacción que otros les imponen—. Si un mundo se superpuebla y sobrepasa sus recursos, entonces fracasará y declinará, o bien caerá bajo la persuasión de poderes extranjeros. Esta es la consecuencia inevitable de seguir un camino de esta naturaleza.

En vuestro mundo, entre las personas ricas, la libertad se considera un derecho y se da por sentada. Pero no veis que todo se basa en la adquisición de recursos, en la riqueza de recursos, en la riqueza de vuestro mundo. El hecho de que no podéis simplemente salir al universo para obtener todo lo que habéis agotado aquí en la Tierra es una realidad de la vida que todavía no habéis reconocido. Si la reconocierais, ello podría cambiar el comportamiento y las expectativas humanas de manera muy significativa, y ése es el poder y la potencia de las enseñanzas que aquí se presentan.

Vosotros no queréis llevaros a una posición de privación, pues de hacerlo no tendríais poder o eficacia en la Comunidad Mayor. Tendríais que aceptar cualquier condición que os ofrezcan para conseguir las cosas mismas que necesitáis para vivir, las cosas mismas que vosotros habéis agotado aquí en el mundo. Aquí vuestro movimiento ecologista no se basa simplemente en la estética o en la espiritualidad. Se basa en las necesidades vitales de la vida.

Las naciones libres del universo valoran al individuo y aprovechan sus talentos e inclinaciones naturales. Esta es la gran diferencia entre una nación libre y una nación que no lo es. En todos los casos, sin embargo, y en órdenes sociales superiores, la disensión, el conflicto y las tendencias destructivas del individuo se limitan, y a menudo se las suprime en gran medida. La gran diferencia es la valoración de las capacidades innatas del individuo y el apoyo a su participación en la sociedad basándose en la contribución de esas habilidades innatas.

En una nación que no es libre, simplemente se os asigna un rol según vuestra posición social —según la posición de vuestra familia, la posición de vuestros padres, la posición de lo que la sociedad requiere de vosotros—. Esto no tiene nada que ver con vuestros talentos y habilidades. Solo se hará una excepción, en una nación que no es libre, si habéis demostrado clarividencia, en cuyo caso podéis ser preparados para funcionar en el cuerpo diplomático, lo cual supone una educación enteramente diferente. No obstante, en una nación que no es libre no tenéis libertad para elegir o determinar vuestro destino. Este es determinado por completo para vosotros. Y la determinación se basa en vuestra posición social, no en vuestros talentos o inclinaciones individuales.

En el futuro, si la humanidad navega las Grandes Olas de cambio, viviréis en un mundo mucho más estructurado. Viviréis en un mundo que habrá experimentado tremenda penuria y privación. Las naciones tendrán que unirse unas con otras para mantener el bienestar de la humanidad. Este será un mundo muy diferente al que experimentáis hoy. Tendréis muy poco poder social. Tendréis muy poca riqueza. Tendréis muy poca libertad de movimiento, ya sea porque se os niega o porque simplemente no tenéis los recursos para disfrutarla o utilizarla. La vida será mucho menos libre de lo que ahora podéis experimentar en una sociedad rica. En muchas partes del mundo seréis asignados a trabajar donde seáis necesitados, sin consideración a vuestros propios talentos o inclinaciones, a menos que tengáis un conjunto especial de habilidades.

La gente tendrá muy poca riqueza, excepto muy pocos. Habrá muy poco consumo comparado con lo que hoy experimentáis en vuestras naciones ricas. Vosotros viviréis con una memoria del pasado, de mejores tiempos, recordando tiempos de mayor riqueza y mayor libertad, de mayor disfrute —tiempos que no estaban eclipsados por los grandes problemas del mundo y por el grado en que estos ocurrirán en el futuro—. No podéis escapar de este futuro, al igual que no podéis escapar de la realidad de la Comunidad Mayor.

Estáis siguiendo un camino que la mayoría de las naciones han seguido —ganando capacidades tecnológicas, abrumando los recursos naturales de vuestro mundo con vuestras crecientes poblaciones, siendo forzados a la privación, a un mayor control, y experimentando el requerimiento de uniros o fracasar por completo—. Echaréis la vista atrás a este pasado siglo con gran añoranza, particularmente a las últimas décadas del siglo veinte. Esto será cierto para mucha gente. Habéis derrochado la riqueza de este mundo. No la preservasteis, no la sostuvisteis, y ahora debéis hacer frente a las consecuencias.

Parte de la consecuencia es la tremenda pérdida de libertad. Vosotros aún no veis esto porque no tenéis la sabiduría para verlo. No ha sido demostrado.

Habría gente que dirá, “Bueno, cualquier cosa en el universo será mejor que lo que tenemos aquí,” pero estas personas no reconocen lo completamente absurda que es esta afirmación. Vivir en un mundo que no es libre sería inimaginablemente difícil para vosotros. Y dependiendo de la severidad de ese mundo, vuestra vida sería controlada. Si mostrarais alguna anormalidad, seríais encarcelados o destruidos. No tendríais derecho a protestar. Podríais tener muy pocas oportunidades para mejorar vuestras circunstancias o incluso para hacer una recomendación para mejorar las circunstancias de todos. No tendríais elección personal. Se os asignaría un papel. Se os asignaría trabajo. Incluso se os podría asignar una pareja. Podría estar prohibido para vosotros tener descendencia si vuestras cualidades genéticas no fueran valoradas. Para tener hijos tendríais que conseguir una licencia del estado. Tendríais que tener una pareja aprobada. Vuestros hijos serían separados de vosotros desde una edad muy temprana y educados de acuerdo a las necesidades del estado. Cosas como estas son muy comunes entre las razas tecnológicamente avanzadas.

Aquí podéis empezar a ver qué terrible perspectiva es esta, realmente. Pero esto es común entre las grandes sociedades tecnológicas. Incluso en las sociedades libres, la anormalidad y la destructividad individuales son extremadamente limitadas. No podéis ser imprudentes y caóticos si eso amenaza el bienestar y la estabilidad de vuestra nación.

Aquí podéis empezar a ver que los requerimientos de vivir en la Comunidad mayor, incluso si podéis evolucionar y sosteneros como una raza libre, serían muy diferentes de lo que hoy experimentáis. Habría mayor bienestar social, pero no veríais la riqueza personal que hoy contempláis. Vosotros no tendríais la libertad personal que puede que hoy disfrutéis. Habría suficiente comida y provisiones médicas, pero la mayoría de individuos no tendrían mucha riqueza personal. Vuestra libertad de elección sería realmente limitada. Si tuvierais un talento único que fuera reconocido, se os podría ofrecer una posibilidad muy limitada de empleo. Esto es cierto incluso en las naciones más libres del universo.

Podéis ver aquí que la vida en el universo no está basada en valores humanos, y que el énfasis en la necesidad es tremendo. Incluso en una sociedad que tiene una ética y unos valores elevados, la necesidad requiere un cierto grado de conformidad con las necesidades de todos. Las naciones libres deben estar unidas para sobrevivir, para contrarrestar la influencia externa, para mantener la estabilidad y para mantener su seguridad. Qué distinto es esto del mundo que hoy contempláis —donde las naciones compiten entre sí, donde existe inmenso sufrimiento y pobreza, donde hay grupos muy pequeños de gente acaudalada entregándose interminablemente a sus propios placeres y obsesiones.

Esto sería muy raro en una nación avanzada del universo. Podríais tener una elite gobernante, y esta puede tener privilegios y riqueza que ningún otro posee, pero en una sociedad libre la discrepancia no sería tan grande como la actual, ni tampoco habría un abuso tan grande de esta riqueza como la que veis hoy. Por tanto, debéis ajustar vuestras expectativas, porque la humanidad está moviéndose hacia una posición en donde tendrá que elegir entre la libertad individual y la estabilidad y seguridad. Estas dos opciones tienden a contrarrestarse la una a la otra. Y no tendréis la riqueza para entregaros a caprichos tanto como ahora.

Este es el mundo que habéis creado. Este es el camino de la evolución que habéis escogido, y tendréis que adaptaros a las consecuencias. La adaptación será muy difícil, pero podría seros beneficiosa, pues os preparará para las realidades de la vida en la Comunidad Mayor, donde un mundo como el vuestro —administrado por una raza débil y dividida, no importa cuán talentosa— no sobreviviría por mucho tiempo en presencia de fuerzas mayores. En efecto, la humanidad ha alcanzado un punto en el que fuerzas mayores comenzarán a expresarse aquí.

Previamente, obtener recursos biológicos del mundo sin crear establecimientos en él ha sido muy difícil para las razas extranjeras, dada la diversidad biológica de este mundo y el hecho de que la mayoría de las razas avanzadas viven en ambientes relativamente estériles o bien estériles por completo. Como resultado, se ha permitido que la humanidad evolucionase con muy poca interferencia. Pero la interferencia está ahora comenzando y será continua de aquí en adelante. Es una transición muy difícil que estáis comenzando a experimentar, una que la mayoría de las razas tendrá que enfrentar. Esta transición requerirá unidad y cooperación humana. En ella la disensión no deseada no se tolerará en un grado muy alto. Ella limitará la riqueza y la libertad humanas, y os colocará bajo la creciente presión e influencia de la propia Comunidad Mayor.

Aquí podéis comenzar a ver que no hay lugar para ser imprudentes, no hay lugar para huir y esconderos, no hay lugar para vivir en la fantasía con sueños de adquisición personal. No vais a salir fuera a saquear la Comunidad Mayor. La Comunidad Mayor no es un lugar repleto de tribus de seres ignorantes, aislados y primitivos. Muy al contrario, es un entorno maduro —un entorno que ha conseguido una gran estabilidad, un entorno que ha exigido una gran restricción, un entorno competitivo, un entorno de influencias, un entorno de discernimiento—, un entorno que la humanidad tendrá que hacer frente cada vez más de ahora en adelante.

Cuando Nosotros comencemos a hablar sobre la espiritualidad de la vida en el universo, hablaremos de la libertad en un sentido más completo —del poder y la presencia del Conocimiento dentro de vosotros, la inteligencia mayor que Dios ha puesto en vosotros para guiaros, protegeros y llevaros a logros mayores—. Esta es una clase de libertad diferente a la social, y puede existir en ambientes donde la libertad social se ha limitado mucho. Es esta libertad mayor la que ahora debéis abrazar y cultivar, porque ella os dará ventaja y precedencia en un mundo en declive. Y como veréis, esta libertad mayor será inmensamente importante para la humanidad, determinando qué clase de futuro tendrá dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente.

La religión en la Comunidad Mayor

“No adoréis la forma de la religión. Buscad su esencia, su poder y su inteligencia. Este es el punto culminante de la religión en el universo.”

En el universo la religión existe en formas incontables, que van desde las prácticas tribales más simples hasta las que realizan los grandes imperios y las grandes alianzas de naciones que han adoptado una práctica concreta. Aunque existe diversidad en el universo, raramente existe diversidad dentro de un único mundo. A medida que las naciones se focalizan más en la tecnología y los recursos se hacen más raros y difíciles de obtener, la uniformidad y la singularidad se vuelven el énfasis principal, y aquí las instituciones religiosas acaban, casi inevitablemente, ligadas al estado. Algunas naciones se vuelven enteramente seculares, sin haber tenido nunca una fuerte tradición religiosa propia. O en el caso de haber sido colonizadas por otra nación, cualquier tradición religiosa que tuvieran fue asimilada y a menudo borrada de la conciencia pública.

En las naciones donde se ha mantenido una tradición religiosa, esta acaba ligándose al estado, de modo que no haya competición, dualidad de poder o intenciones cruzadas. Desafortunadamente, en esta situación las religiones terminan perdiendo su enfoque espiritual primario. Pierden su esencia y se vuelven vehículos de adoración, ya sea a los líderes o a la raza misma —alabando la beneficencia, la excelencia y la superioridad de la raza propia, la inevitabilidad de su éxito y

su merecida superioridad sobre otras naciones—. Cuando la religión se vincula a un sistema político en un grado como este, raramente sobrevive al proceso, y acaba siendo una ceremonia para el gobierno u otro método para mantener a la gente focalizada y orientada hacia los deseos y dictados del estado.

La religión ha acabado así en muchos lugares. Allí donde ha podido mantener un cierto grado de autonomía respecto al sistema político, ha tenido que focalizarse enteramente en ceremonias y asuntos trascendentales —sin criticar nunca ni crear dudas sobre los dictados del sistema político, sin plantear preguntas éticas acerca del trato a sus propios ciudadanos o de sus visiones o su trato a otros ciudadanos—. Mientras permaneciese fundamentalmente trascendental en estas circunstancias, la religión no ha supuesto un problema.

Las naciones que poseen prácticas religiosas diversas son muy poco comunes, y existe una gran resistencia a la introducción de la espiritualidad de otra nación. Esto por lo general se resiste intensamente entre las naciones comerciantes. El intercambio de ideas y puntos de vista religiosos ocurre rara vez y se mantiene fuera del contexto comercial.

Aunque aquí la religión se ha vuelto extremadamente limitada y controlada, existe una práctica espiritual mayor que está activa en muchos lugares del universo —a menudo en secreto, a menudo en circunstancias clandestinas—. Es una práctica de algo mucho más fundamental. Es digna de vuestra atención y es importante que la humanidad la descubra. Porque es mediante esta práctica y esta conciencia más profundas que podrá establecerse una mayor asociación, si la humanidad establece alguna vez una conexión más profunda con otra nación en el universo.

El Camino del Conocimiento se practica en muchos mundos, siendo el Conocimiento la realidad espiritual mayor que el Creador de toda vida ha imbuido en la vida inteligente de todo el universo. El Conocimiento sigue siendo un potencial en toda la vida inteligente. Incluso en la vida inteligente que ha sido criada y modificada genéticamente para propósitos específicos, incluso en circunstancias así, el Conocimiento sigue siendo un potencial. Este potencial, sin embargo, no significa revelación. No significa conciencia. Es solo un potencial.

Hay ciertos grupos pequeños y naciones libres que han alcanzado estados muy altos en esta práctica —una práctica que en su mayor parte no tiene ritual, no alaba a ídolos y no adora a maestros, avatares o representantes espirituales específicos—. Aunque en ciertas culturas pueden añadirse estas cosas de acuerdo a las necesidades y tradiciones de dichas culturas, el énfasis fundamental está en el descubrimiento y en la expresión de esta inteligencia y poder espiritual más profundos que están imbuidos en el individuo.

Esta inteligencia es extremadamente valiosa en la Comunidad mayor, particularmente para las naciones libres, porque se trata de la única parte del individuo que no puede influenciarse o manipularse. Esta parte permanece completamente honesta y pura. Incluso si la persona que posee este Conocimiento se torna en su contra y lo niega o deja de tener conciencia del Conocimiento por completo, el Conocimiento en su interior permanece puro e incontaminado. Este solo puede responder a Dios y a la presencia del Conocimiento en otros.

Es por esto que el Conocimiento se considera un tremendo peligro y una amenaza para los regímenes opresivos, para las sociedades jerárquicas, para aquellos que se involucran en la crianza colectiva y para las naciones que quieren retener el máximo control sobre sus ciudadanos. Si son conscientes del Conocimiento, generalmente lo verán como una amenaza, como un competidor de la autoridad, como algo que podría sembrar discordia o hacer surgir hostilidad entre sus poblaciones. Podría hacer brotar el deseo de libertad, el deseo de autoexpresión individual, y levantar indignación ante el dilatado peso de la opresión que se ha ejercido sobre ellos y sus efectos extremadamente dañinos. Por eso, la práctica en

el Camino del Conocimiento se realiza en secreto y en privado. Solo en las naciones libres puede florecer y ser vista como un beneficio para la nación, en vez de como una fuente de competición para los que están en el poder.

Las naciones que son guiadas por el Conocimiento tienen poderes y habilidades especiales, que deben protegerse de intervenciones y del escrutinio exterior. Estos poderes y habilidades pueden representar los secretos de una nación libre, porque el Conocimiento puede propiciar grandes invenciones, grandes y profundas revelaciones y grandes poderes de percepción. Aquellos que son videntes con el Conocimiento pueden tener gran eficacia, amplitud y penetración en su percepción. Pero esto requiere tener al Conocimiento como base del pensamiento y el comportamiento propios, de manera que creaciones y habilidades como estas puedan emerger y desarrollarse.

El Conocimiento es por completo demasiado revolucionario para cualquier clase de dictadura. Tiene un efecto resonante en otros, y si se demuestra o se expresa, el Conocimiento inspira y alienta a otros y les hace conscientes de sus limitaciones y su falta de libertad. Por eso, la práctica en el Camino del Conocimiento ha sido suprimida e incluso aplastada en muchas naciones grandes y poderosas. Aquellos que practican este enfoque espiritual esencial deben hacerlo en gran secreto, operando en redes profundas de practicantes e incluso comunicándose con otros practicantes de otros mundos siempre que es posible. Textos sagrados son infiltrados en otras naciones.

El poder y la naturaleza revolucionaria del Conocimiento lo hacen potente en extremo. Pero no puede ser mal usado por los dirigentes del estado o por fuerzas comerciales poderosas. Uno no puede usar el Conocimiento. Uno puede usar habilidades psíquicas y puede desarrollar un vidente sin el Conocimiento, pero no puede usar el Conocimiento. Es una inteligencia en sí mismo. No puede ser usado y manipulado para proporcionar ventajas o dominio sobre otros. Esto es lo que lo hace sagrado, puro y auténtico. Incluso los practicantes comenzarán a ver en sus estudios que existe una diferencia entre la mente con la que piensan —la mente que ha sido condicionada por su cultura y su experiencia mundana— y la inteligencia mayor del Conocimiento en su interior. Para el insensato, el Conocimiento parece como un gran poder que puede usarse en muchas aplicaciones. Pero el sabio comprende que esto no puede suceder y que el Conocimiento no es lo mismo que la capacidad psíquica o el desarrollo de las habilidades sensoriales.

Para una nación libre, el cultivo del Conocimiento entre sus practicantes avanzados se vuelve extremadamente valioso para discernir las intenciones de otros de fuera, reconocer desafíos o dificultades para la nación y proveer formas beneficiosas de educación para sus ciudadanos. En una comunidad del Conocimiento, uno quiere que todos se hagan fuertes en el Conocimiento, porque ello multiplica el poder del Conocimiento por diez. Ahora uno tiene muchos ojos mirando, muchos oídos escuchando; tiene muchas mentes que están afinadas a un mayor conjunto de capacidades. Esta mente grupal en el Conocimiento se cultiva en ciertas sociedades raras e inusuales que tienen gran poder. Esta mente puede discernir, casi sin evidencia, los misterios y secretos de otros. Y puede usarse para fomentar las formas más benéficas de desarrollo científico y filosófico.

En las naciones que no son libres, existe también un proceso de mente grupal que se ha propagado considerablemente en esta parte de la Comunidad Mayor, un proceso en el que grupos de individuos se focalizan en intentar resolver un problema o en penetrar la realidad de otro. Esto es muy eficaz si se dirige con habilidad, incluso si se usa con propósitos no éticos o destructivos. Mientras que el poder de la tecnología tiene sus límites, el poder de la mente raramente ha sido desarrollado por completo por alguien. La mente aquí se considera no como la fuente del poder, sino como el medio. Esta es una distinción muy importante.

Existe una red de sabios, y existe una red de practicantes en el Camino del Conocimiento. La mayoría de ellos nunca se han encontrado el uno al otro. Pero las semillas del Conocimiento fueron plantadas en sus culturas y son sostenidas por fuerzas espirituales que existen más allá del rango visible —las cuales alientan el descubrimiento, el desarrollo y la expresión del Conocimiento en muchos, muchos mundos—. Porque una nación puede dirigir el pensamiento y el comportamiento de un individuo, pero no puede vencer al Conocimiento dentro de ese individuo. Una vez que un individuo puede comenzar a sentir que hay una mayor presencia y una mayor inteligencia en su interior, y puede comenzar a recibir señales y guía desde esta inteligencia, dicho individuo ha comenzado el largo proceso de recuperar y desarrollar la libertad más fundamental.

En general, el Conocimiento tendrá que compartirse en secreto. No es para el consumo público. Incluso en vuestro mundo, hay muy pocas personas que estén realmente listas para ser estudiantes del Conocimiento y aprender el Camino del Conocimiento. Se requerirá mucho de estas personas. Ellas tendrán que aprender a elevarse sobre su condicionamiento cultural, sus apegos, sus miedos, sus hostilidades, sus quejas, y tendrán que aprender, mediante la experiencia y mediante muchas etapas de desarrollo, a experimentar la presencia del Conocimiento y a expresar su guía, su poder y su contribución en su vida en servicio a otros. Este regalo está ahora presentándose en vuestro mundo por primera vez, un Camino del Conocimiento de la Comunidad Mayor, tal y como se practica en la Comunidad Mayor. Pero este Camino es muy desafiante. No es que sea muy difícil; lo que sucede es que la gente está muy entregada a otras cosas.

Ser guiado por el Conocimiento es estar en un estado muy natural. Es experimentar la propia integridad de uno mismo. Es tener la vida y las prioridades en equilibrio. Es tener las relaciones en equilibrio. Es un estado muy natural. Pero la gente está viviendo de formas muy poco naturales —guiándose por su condicionamiento social, por sus creencias, por sus ideas, por sus quejas, por sus persuasiones políticas, por sus sentimientos nacionalistas, por su sexualidad y por sus odios—. Por tanto, lo que representa una gran transición es cambiar la alianza que uno tiene con cualquiera de estas cosas por una alianza con la presencia del Conocimiento.

Hay aquellos en el universo que han estado practicando el Camino del Conocimiento durante generaciones, habiendo conseguido un estado muy elevado de clarividencia y habiendo sido capaces de producir maravillosas creaciones de arte y tecnología, así como de materiales y procesos que son beneficiosos para sus sociedades. Pero una contribución así solo puede florecer en un entorno libre y respetuoso. Como la mayoría de las naciones evolucionan en torno a su desarrollo tecnológico y su necesidad de recursos —siendo forzadas a una situación que requiere un control y una adherencia extremos para sus poblaciones—, el Conocimiento no ha sido capaz de florecer en muchos lugares. Pero sigue siendo la práctica espiritual más fundamental en el universo. Es la fuente de todas las religiones de vuestro mundo. La intención que Dios tuvo para iniciarlas fue que fueran Caminos del Conocimiento.

Incluso en vuestro mundo, las tradiciones religiosas se han alineado con fuerzas políticas, han sido utilizadas por individuos ambiciosos y se han convertido en instituciones en y por sí mismas, buscando poder mundano. El Camino del Conocimiento ha quedado oculto, accesible solo a unos pocos que no tienen estas ambiciones, que tienen suficiente libertad y que tienen la inspiración para buscar el misterio de su existencia.

Nunca supongáis que el avance tecnológico lleva a la conciencia espiritual, pues en la mayoría de los casos va en dirección opuesta. A medida que las razas en evolución comienzan a desarrollar tecnología o a recibir tecnología desde el exterior, ellas empiezan a experimentar un poder tremendo sobre sus entornos. Ellas son capaces de generar riqueza y privilegios, de ganar acceso a nuevos recursos y de tener nuevos tipos de posesiones. Esta es la fijación de la mente, pero no es de

interés para el Conocimiento en ellas, el cual se queda silencioso y latente en su interior mientras se buscan otros objetivos y otros dioses.

El poder y la presencia del Conocimiento serán decisivos para guiar a la humanidad hacia el mantenimiento de su libertad y su autosuficiencia. Es el contrapunto a la avaricia, la corrupción, la opresión y el abuso que están tan extendidos en todas las sociedades y culturas humanas. La búsqueda de riqueza, la búsqueda de poder, la búsqueda de belleza, la búsqueda de control —estas son las obsesiones que dominan la mente, pero no solo la mente de la humanidad—. Son las obsesiones que dominan las mentes de todos los seres viviendo en el universo físico.

Vosotros tenéis al menos la libertad de pensar algunas de vuestras propias ideas en la mayoría de vuestras naciones, y vuestras tradiciones religiosas se han mantenido vivas, algo que tiene la promesa de abrir una puerta al Conocimiento. Vosotros tenéis en esto un gran beneficio, y aun así, ahora y cada vez más, vuestra gente está alejándose del misterio de sus vidas para buscar mayor poder, mayor riqueza, mayor ocio, mayores placeres —buscando incrementar sus posesiones, buscando incrementar su separación de los demás y su aislamiento de los demás—. Por tanto, podéis ver este patrón emergente incluso en la humanidad —fascinada con las máquinas, fascinada con la tecnología, creyendo que la tecnología resolverá todos los problemas que la tecnología misma crea.

Las personas pierden su sentido de sí mismas y su mayor fuerza, haciéndose cada vez más dependientes de que sus máquinas y sus creaciones y tecnologías les resuelvan las cosas. Podéis ver aquí la emergencia de una nueva religión, la religión de la tecnología. Pero la humanidad aun así es afortunada, ya que aquí el poder y la presencia del Conocimiento no se han perdido y muchos todavía los practican y los experimentan.

Vosotros no os dais cuenta de lo preciosa que es esta libertad, en contraste con tantísimas otras naciones de la Comunidad Mayor donde la libertad es extremadamente limitada o inexistente. En última instancia, la humanidad puede tener un gran regalo que dar a otros, si logra sobrevivir a las Grandes Olas de cambio y logra mantener su integridad según emerge a una Comunidad Mayor de vida inteligente.

El Conocimiento es la fuerza más poderosa en el universo. Pero solo unos pocos lo conocen, y los deshonestos, los corruptos o los insensatos no pueden usarlo o manipularlo. Con el Conocimiento seríais capaces de discernir la naturaleza y las intenciones de cualquiera que visite vuestro mundo. Seríais capaces de discernir, de acuerdo con otros, en alianza con otros, todas las soluciones que la humanidad necesitará aplicar para estar a la altura de su gran desafío ante las Grandes Olas de cambio.

Con el Conocimiento encontraréis la fuerza para perseverar. No os rendiréis. No capitularéis ante las ofertas de paz, prosperidad y tecnología procedentes de razas oportunistas en el universo. Con el Conocimiento mantendréis la conciencia del valor esencial de la humanidad, y no negociaréis este valor por nada —ni por poder, ni por tecnología, ni por dominio—. Moderaréis vuestro comportamiento, incluso radicalmente si es necesario, para mantener el mundo como un lugar habitable para la familia humana.

Con el Conocimiento no seréis presa de las seducciones y los incentivos de las muchas razas que buscarán ganar acceso a vuestros recursos y que querrán volveros dependientes de su tecnología —participando en sus redes comerciales, ofreciéndooos baratijas del espacio, ofreciéndooos promesas de riqueza, diciéndooos que ellos viven en paz y que os pueden dar paz, ofreciéndooos ayuda para dirigir vuestros gobiernos, ofreciéndooos enseñar a vuestra gente sus religiones, ofreciéndooos tomar las riendas del mundo en vuestro nombre—. Vosotros no seréis engañados por estos incentivos, ofertas y promesas, porque el Conocimiento no puede ser seducido ni manipulado por ninguna fuerza, sea humana o extraterrestre.

Para que la experiencia y la práctica de la espiritualidad puedan compartirse en el universo, ambas deben ser extrapolables. Para ser extrapolables, deben carecer de adornos, sin incrustaciones de historia y personalidades, de magia y de milagros. Deben ser puras y eficaces. De otro modo no pueden trasladarse de un mundo a otro. No pueden girar en torno a la adoración de héroes y heroínas. No pueden girar en torno a la adoración de un individuo o de imágenes talladas, porque representan algo puro y esencial dentro del individuo. Deben descubrirse mediante la experiencia de pasar a través de los umbrales en la vida de uno mismo, mediante el servicio a la nación [planetaria] propia y mediante el servicio a la vida.

El avance de la ciencia y la tecnología, por sí solo, os alejará del poder y la presencia del Conocimiento. La ciencia y la tecnología solo pueden ser verdaderamente beneficiosas si están al servicio del Conocimiento, siendo este último la motivación principal para su cultivo. Es la motivación lo que importa. Y esta motivación viene ya sea de la mente o bien de la mente más profunda del Conocimiento dentro de vosotros.

Si conocierais a un ser de otro mundo —un ser que no compartiera vuestro lenguaje o vuestra apariencia, un ser que no respirara vuestra atmósfera, un ser cuya historia fuera muy diferente de la vuestra y cuyo entorno fuera muy distinto del vuestro— podríais aun así comunicaros con él a través del Conocimiento. Entenderíais cada uno las intenciones del otro, y si estuvierais lo bastante cultivados, podríais comunicaros mediante el lenguaje del Conocimiento, que es un lenguaje de impresiones, imágenes y signos.

Por tanto, el Conocimiento se vuelve el gran pacificador, el gran ecualizador, aquello que es común a toda vida inteligente, aquello que conduce a la libertad mental y a la libertad en vuestra propia vida. Incluso si estáis viviendo en un conjunto de circunstancias limitadas, lo cual será cada vez más el caso en vuestro propio mundo e incluso en vuestros países ricos, con el poder del Conocimiento todavía podéis vivir una vida realizada y satisfactoria, con relaciones de un calibre muy alto y en servicio a otros. Esto es esencial y satisfactorio para vosotros, y necesario para ellos.

Por tanto, existe la religión con sus complejas ideologías, existiendo con o sin conexión al Conocimiento. Existe la religión como un apéndice del estado en muchos mundos. Y existen estados sin religión alguna, siendo el estado la religión, siendo las intenciones del estado el centro de atención de su gente y de sus poblaciones.

El Conocimiento está por todas partes en el universo, pero no muchos lo han descubierto o practicado. Él representa la mayor oportunidad de la humanidad, porque os llevará mucho tiempo tener paridad tecnológica o desarrollar el tipo de cohesión social que necesitaréis para tratar con la Comunidad Mayor, donde la cohesión social es la norma. Pero el Conocimiento os salvará del error. Evitará que cometáis errores críticos y fatales. Y prevendrá que entreguéis vuestra autoridad, vuestra integridad y las riendas de este mundo. Os dará esperanza cuando las cosas parezcan no tener esperanza. Os dará confianza cuando nadie a vuestro alrededor tenga confianza. Os dará coraje cuando otros estén aterrorizados. Os permitirá permanecer libres en un ambiente en el que los demás no son libres.

Esto es la religión en la Comunidad Mayor —una religión que es extrapolable, que es universal y que es primaria y esencial—. Las costumbres, tradiciones y reportes históricos que se le añaden son secundarios y a menudo de poco valor. No adoréis la forma de la religión. Buscad su esencia, su poder y su inteligencia. El Conocimiento es altamente inteligente, mucho más inteligente que la mente pensante de uno mismo.

Este es el punto culminante de la religión en el universo. No es una escalada en términos de entendimiento teológico, o en términos de ceremonia, o en términos de simbología, o en la construcción de templos y complejos. Su elevación es su práctica en una forma esencial, mantenida en secreto y en mundos libres, llevada a un alto nivel de expresión y experiencia

en la presencia de grandes maestros, practicada lejos del escrutinio del gobierno y el comercio, protegida del ambicioso y el corrupto, el que busca para sí mismo y el que se sirve a sí mismo. Esta es la religión en el universo.

El poder del Conocimiento

“El Conocimiento es la fuerza más poderosa en el universo.”

Desarrollar la habilidad en el ambiente mental es una gran preocupación entre las naciones técnicamente avanzadas, porque este ambiente contiene grandes promesas de poder y discernimiento y, en algunos casos, de incluso el control externo de la experiencia de otros. Este poder es algo que la humanidad solo está empezando a descubrir y a desarrollar. Aunque en vuestro mundo la influencia se practica de muchas maneras, sin duda en cada familia y en cada nación, aun así esta representa un conjunto de habilidades que la humanidad solo está empezando a descubrir y a discernir.

Se trata de un poder. Debido a que es un poder, se requiere una gran responsabilidad y la guía del Conocimiento para usarlo correcta y apropiadamente. Como cualquier otro poder, puede usarse para el bien o para el mal. En la Comunidad Mayor, el poder del ambiente mental representa una verdadera frontera más allá de los límites de la tecnología, porque en las regiones donde las naciones tienen mucho contacto entre sí, con el tiempo se ha desarrollado una paridad tecnológica. Es raro que alguien tenga una gran ventaja tecnológica sobre otro por mucho tiempo.

Por tanto, las habilidades sutiles que se emplean para discernir las intenciones del otro, plantar ideas en la mente del otro y utilizar el conocimiento de la naturaleza, las habilidades y las predisposiciones del otro, adquieren una gran importancia a la hora de buscar la ventaja y evitar la desventaja. En este momento, estas habilidades están siendo usadas sobre la humanidad por esas fuerzas comerciales que están hoy en el mundo intentando pacificar a la humanidad, intentando obtener la lealtad humana, intentando convencer a la gente en posiciones de poder de la superioridad de los objetivos de la Intervención y de la debilidad de las habilidades y el liderazgo de los seres humanos frente a los tiempos difíciles por delante.

Estas fuerzas que están en vuestro mundo no son fuerzas militares. Ellas dependen enteramente del consentimiento humano, y por tanto aplican su habilidad en el ambiente mental —el cual es el único poder verdadero que tienen— para conseguir sus objetivos, disminuir la resistencia a su presencia y aumentar el deseo de la gente a favor de sus afirmaciones de liderazgo y autoridad aquí, en este mundo.

Aquí podéis ver claramente una manipulación del ambiente mental. Pero también podéis ver esto en todos vuestros intentos comerciales publicitarios y en la persuasión que siempre está presente a vuestro alrededor, intentando convencerlos de que sois inadecuados, de que necesitáis este producto o este servicio para lucir mejor, sentiros mejor, ser mejores, ser felices, tener éxito o satisfaceros espiritualmente. Todo ello representa una manipulación en el ambiente mental, tentando a la mente para hacerlos pensar que queréis algo que normalmente no querríais, o que necesitáis algo que normalmente no necesitaríais, o cuya necesidad satisfaceríais de otras maneras.

Los ejemplos siguen y siguen. Son interminables en vuestra experiencia. Pero en la Comunidad Mayor la potencia de esta influencia es muy superior. Se plantan ideas en vuestra mente sin el uso de símbolos. Otros pueden manipular las secuencias de vuestros sueños. Ellos pueden crear pensamientos recurrentes en vuestra mente. Si no sabéis distinguir estos pensamientos de los vuestros propios, entonces afirmaréis ser sus dueños y os afectarán. Ellos os afectarán, os influenciarán y os llevarán a hacer cosas que de otro modo no haríais, o a tomar decisiones que no os favorecen.

El poder de la inspiración, por otra parte, viene del Conocimiento. Este no puede ser influenciado. Es inmune a esta clase de persuasión. Incluso una serie de habilidades de la Comunidad Mayor, usadas contra un individuo fuerte en el Conocimiento, no serán efectivas en cambiar su percepción, su entendimiento o su experiencia. La influencia se sentirá, pero será reconocida como una perpetración externa.

Esta habilidad de ser objetivo con la mente de uno mismo, sus pensamientos y sus experiencias es una parte muy importante de la práctica en el Camino del Conocimiento de la Comunidad Mayor. Esto requiere un gran discernimiento. Requiere que os retiréis de vuestros pensamientos para observarlos, en vez de ser simplemente gobernados, vencidos o atormentados por ellos.

Aunque la humanidad está ahora deslumbrada por sus avances tecnológicos, todavía ha de aprender sobre los poderes mayores que existen en el ambiente mental, poderes que exceden vuestras capacidades tecnológicas. Pues en verdad, vosotros no querréis volveros demasiado avanzados tecnológicamente, ya que perderíais vuestra autosuficiencia. Cualquier tecnología que sea adecuada para proveer a vuestra gente y para proveer estabilidad, seguridad y mantener la libertad en vuestro mundo será adecuada si podéis crearla y sostenerla. Pero si queréis cosas de más allá del mundo y se os puede convencer de que las necesitáis y de que debéis tenerlas para vuestra seguridad, vuestro avance y vuestro enriquecimiento, entonces habréis pasado una frontera, una frontera que el Conocimiento no os alentará a pasar. Sentiréis aquí la contención del Conocimiento si sois sensibles a su presencia.

Vosotros podéis volveros adictos a ciertos tipos de cosas —cosas que no necesitáis, cosas que no son naturales para vosotros, cosas que os debilitan—. Estas pueden ser sustancias, drogas, posesiones, formas de tecnología, formas de estimulación —existen muchos incentivos en la Comunidad mayor para tentar a seres que son mucho más fuertes que vosotros mentalmente, logrando que deseen estas cosas o que se vuelvan dependientes de ellas—. Incluso el comercio ilegal en vuestra parte del universo se orienta en un grado muy alto a esto.

Los peligros aquí son grandes, pero es todavía el poder y la presencia del Conocimiento lo que os protege, lo que os permite reconocer una forma de persuasión y no ceder a ella. El Conocimiento no está cediendo a ella, y si el Conocimiento es la base de vuestro ser, entonces vosotros tampoco cederéis a ella. Pero si el Conocimiento es una voz distante en vuestra mente, entonces os están controlando otras fuerzas. Entonces sois vulnerables.

La Comunidad Mayor es un inmenso entorno de persuasión en lo que respecta a la interacción entre razas. Las naciones que han elegido vivir sin libertad, controlar a su gente y restringir sus movimientos, su pensamiento y su conciencia, deben ejercer altos niveles de control. Deben impedir que sus ciudadanos accedan al Conocimiento, porque el Conocimiento es el comienzo de la liberación de uno mismo. El Conocimiento no rinde homenaje a los poderes del estado, ni a las instituciones religiosas, ni a las persuasiones de los intereses comerciales, ni a la amenaza de exclusión, ni siquiera a la amenaza de muerte.

El Conocimiento es la fuerza más poderosa en el universo, y aquellos que buscan evitarlo deben hacerlo a cualquier coste, particularmente si son líderes de naciones o poseen tremenda riqueza o poder e influencia en el ámbito de los negocios y el comercio. El Conocimiento es revolucionario, porque se trata de algo inherente dentro del individuo. Para evitar que la gente sea consciente de este Conocimiento, se ha de consumir su atención con otras cosas, con miedo y deseo, con la conformidad, con trabajo —con trabajo abrumador.

Es un gran desafío, por tanto, mantener el Conocimiento vivo en una nación, particularmente en una nación cuyo énfasis se está alejando del Conocimiento. Mantener el Conocimiento vivo en vuestro mundo, mientras os preparáis para encarar

las Grandes Olas de cambio que están llegando a vuestro mundo y mientras os preparáis, sin saberlo, para vuestro futuro dentro de una Comunidad Mayor, es la cosa más preciada.

La gente piensa que el Conocimiento es débil. Que es solo un sentimiento, solo un pensamiento. Pero el Conocimiento representa el núcleo de vuestra fuerza, el poder de vuestra integridad y la fuente de vuestro verdadero discernimiento. Perded esto y, sin importar cuán fuertes penséis que sois, sin importar cuán controladores tratéis de ser, seréis fácilmente persuadidos y habréis sido ya fácilmente persuadidos. Es por esto que el Conocimiento debe ser un gran énfasis; es por esto que el Conocimiento representa la espiritualidad esencial en el universo.

En lo que respecta a la realidad del contacto con otras naciones, el poder del Conocimiento representa el poder de ver más allá del engaño, el poder de bloquear investigaciones, el poder de saber cosas que otros no pueden ver, el poder de mantener vuestra integridad, el poder de discernir el peligro y el poder de reconocer un verdadero amigo y aliado. Es este mayor discernimiento lo que debe aplicarse en la complejidad de las comunicaciones, las negociaciones y el comercio en la Comunidad Mayor, donde el Conocimiento es infrecuente y desconocido, salvo para un número relativamente pequeño de individuos.

Debido a que ha sido puesto dentro de cada persona, el Conocimiento representa un potencial de libertad y fuerza. También tiene poder en el ambiente mental —el poder de inspirar a otros, el poder de la inspiración—. Es asombrosamente efectivo si un individuo tiene en algún momento una pequeña apertura en su mente. Esto es lo que os mueve cuando escucháis la experiencia genuina de algún otro. Esto es lo que os mueve cuando otros comparten una experiencia de ser movidos. Esto es lo que os da el poder de la empatía. Esto es lo que os permite experimentar la experiencia de otro. Esto es lo que os permite valorar a otros que parecen ser diferentes de vosotros, y os permite valorar cosas más allá de las persuasiones de la riqueza, el poder y la atracción —cosas inefables, pero potentes y permanentes.

En el ambiente mental debéis aprender cómo escudar vuestra mente. Otros que tienen habilidad en esto son capaces de hacerlo —capaces de bloquear intrusiones, de bloquear fuerzas poderosas, de bloquear formas de pensamiento proyectadas hacia uno mismo y de mantener la conciencia propia si uno está siendo afectado por una tecnología, por formas de radiación, por un escaneo y otras cosas de esta naturaleza.

En un entorno de mayor influencia y mayor engaño, la necesidad del Conocimiento es incluso mayor, y más significativa. Tal y como son las cosas en la actualidad, un individuo de la Comunidad Mayor podría, simplemente, dominar vuestra mente. Vosotros pensaríais lo que él quisiera que pensarais. Él pondría pensamientos en vuestra mente y vosotros los diríais. Él estimularía vuestros sentimientos, vuestros deseos o vuestros miedos, no mediante imágenes, sino simplemente mediante el poder en el ambiente mental.

Si sois capaces de tener una experiencia objetiva de vuestra mente, de daros cuenta de que no sois vuestra mente y hacer de vuestra experiencia en ella algo objetivo, entonces podéis resistir estas tentaciones. Pero debéis tener otra base dentro de vosotros, una base de Conocimiento. Entonces podéis construir un blindaje; entonces podéis evitar la penetración; entonces os podéis disociar de la parte de vuestra mente que está siendo estimulada. Incluso si alguien os paralizara físicamente y no pudierais moveros, todavía podríais ver y podríais conocerle y discernirle. Incluso si hubiera un intento de borrar vuestra memoria, como a menudo ocurre con la gente que es tomada contra su voluntad por las fuerzas que están interviniendo en el mundo, podríais recuperar vuestra memoria mediante el Conocimiento.

Aquí es solo la superficie de vuestra mente lo que puede controlarse. Pero si vivís en la superficie de vuestra mente y os identificáis con vuestras ideas en la superficie, sentiréis que vosotros mismos estáis siendo controlados y manipulados. Y

seréis controlados y manipulados por las influencias de vuestros amigos y vuestra familia, por las fuerzas comerciales y por el bombardeo de imágenes que experimentaréis tan pronto abandonáis vuestro hogar.

Por tanto, es muy importante comprender la habilidad que se ha desarrollado en el ambiente mental y reconocer que lo que puede contrarrestarla es el poder del Conocimiento. Podéis crear contramovimientos en el ambiente mental, pero hacerlo requiere una tremenda energía y no se espera que tengáis desarrolladas tales habilidades. Pero necesitáis aprender cómo escudar vuestra mente, particularmente si estáis cerca de una presencia de la Comunidad Mayor. Debido a que la Comunidad Mayor está presente en vuestro mundo, esto es algo que bien podéis encontrar.

Esto es lo que os permite no tener miedo cuando enfrentáis un peligro. Esto es lo que os permite responder en una emergencia, hacer lo que es necesario y apropiado sin preocuparos de vosotros mismos. Esto es el poder del Conocimiento. Esto es lo que os permite realizar un tremendo esfuerzo bajo circunstancias muy difíciles para salvar la vida de alguien, salvar vuestra vida o hacer alguna otra cosa que se requiera para el bienestar de otros. Esto es el poder del Conocimiento. Es lo que os lleva más allá de vuestra mente y vuestro pensamiento, más allá de vuestro condicionamiento y de la influencia del ambiente mental en el que vivís. Esto es el poder del Conocimiento. Otros son inspirados a pesar de sus ideas y creencias, a pesar de sus miedos, porque el Conocimiento les ha tocado. El Conocimiento dentro de vosotros les ha tocado. Cuando leéis los Discursos que los aliados de la humanidad han enviado, podéis reconocer la intención tras sus comunicaciones. Esta intención es inspiradora. Incluso aunque su mensaje es difícil de recibir y puede asustar a vuestra mente, su intención es inspiradora debido al Conocimiento y a la alta estima por la humanidad que representa.

Vuestros aliados no han venido a salvaros. Ellos no tomarán medidas para venir y salvaros. Ellos no traicionarán el secreto en el que viven. Ellos no entrarán en guerra con otras naciones en vuestro nombre, destruyendo así todo lo que les ha hecho falta para desarrollar y asegurar su anonimato en el universo. Pero su inspiración es importante, porque habla a vuestra experiencia. Habla al Conocimiento en vuestro interior. Este es el poder de la inspiración, el cual puede romper la sujeción del ambiente mental, de la persuasión y de la adicción.

Si vais a ser poderosos como pueblo en la Comunidad Mayor, debéis considerar estas cosas con gran sobriedad, no con esperanza ni con miedo, sino con el Conocimiento; no deseando, creyendo y esperando que todo salga bien, o [por el contrario] temiendo ser sobrepasados y no poder responder. Se trata de un tipo de posición diferente dentro de vosotros. Es una posición que tomáis en una casa en llamas cuando debéis salvar a gente. Entráis en acción. No pensáis en la esperanza o en el miedo. Estáis respondiendo a una situación, haciendo lo que podéis para ayudar.

Mucha gente ha tenido esta experiencia. Esta representa un gran estado de objetividad. No es agresiva. No es destructiva. Pero es muy diferente de vuestra experiencia normal. Es esta conciencia la que debéis cultivar y sostener en vosotros y en otros, y la que debéis aplicar en vuestro propio entendimiento de la Comunidad Mayor. Sin miedo, sin ambición y sin pensamientos basados en deseos, vosotros podéis ver las cosas claramente —si miráis, si sois pacientes, si os tomáis tiempo—. No existen respuestas rápidas si estáis buscando una experiencia más profunda.

Otros intentarán influenciaros, y esta influencia está sucediendo incluso en este momento por parte de otros en la Comunidad Mayor. ¿Seréis capaces de reconocer esta influencia? ¿Seréis capaces de reconocer objetivamente vuestras propias ambiciones, las cuales serán explotadas, y vuestros propios miedos, que también serán explotados? Si os sentís impotentes y desesperados, ello puede ser explotado. Si secretamente deseáis poder y ventaja, ello puede ser explotado. Si conocéis vuestra propia mente, veréis dónde es más vulnerable a la persuasión y cómo responde a la persuasión. Vosotros

tendréis entonces elección respecto a cómo responder, en vez de ser arrastrados y encontraros de pronto en un mal estado, sin saber lo que os ha pasado.

A pesar de las restricciones y las dificultades de la vida en la Comunidad Mayor, esta es una creación magnífica. Lo que puede verse y experimentarse allí es maravilloso. Es la naturaleza a gran escala. Es la vida expresándose en un increíble panorama de formas y expresiones. Es algo que os tocará profundamente, ya que a cierto nivel estáis conectados con esta realidad mayor, con este panorama mayor de vida. La sabiduría que puede obtenerse de la Comunidad Mayor es inmensa y es tremendamente práctica y relevante para todo lo que hacéis y todo lo que necesitaréis hacer en el futuro. La espiritualidad de la Comunidad Mayor es el Camino del Conocimiento en su forma más pura y esencial.

Esto es una fuente de inspiración, porque os recuerda que sois mayores que vuestra mente o vuestro cuerpo, que tenéis un mayor propósito en la vida y que los eventos de vuestra vida os darán una oportunidad de experimentar y expresar este propósito, el cual nunca surgiría bajo circunstancias más normales y tranquilas. Vuestra conexión con la vida de más allá del mundo, la cual es innata en vosotros, es parte de este propósito. Solo tenéis que ser pacientes y tomar los pasos al Conocimiento para permitir que las piezas del puzle se unan, como sin duda harán. Pero si sois imprudentes e impacientes e intentáis rellenar todos los espacios por vuestra cuenta, no veréis la imagen que está esperando a ser descubierta por vosotros.

La Comunidad Mayor es una experiencia. Ella contiene todo lo que es maravilloso y todo lo que es difícil, todo lo que es verdadero y todo lo que es engañoso, todo lo que es extraordinario y todo lo que es terrible. Pero debéis tener una gran sobriedad para aproximaros a ella —para ver con ojos claros, para ver sin preferencia, para ver lo que estáis mirando y permitir que el Conocimiento os indique si algo es bueno o no para vosotros y cómo deberíais responder.

La humanidad tiene ya una gran promesa de ser una raza fuerte en el Conocimiento. Habéis sido capaces de mantener vuestras tradiciones religiosas. El Camino del Conocimiento no os es ajeno o desconocido. Es parte de vuestras tradiciones religiosas. Es parte de vuestra experiencia en el mundo. En general, las razas primitivas están más cerca del Conocimiento que las razas tecnológicamente avanzadas. Pero el Conocimiento no obstante está ahí.

Si sabéis que no sois vuestra mente y podéis ver vuestra mente con objetividad y retiraros de vuestros pensamientos y sentimientos, entonces habéis logrado una habilidad superior —una habilidad que necesitaréis cada vez con más frecuencia a medida que el mundo a vuestro alrededor se vuelva más difícil, a medida que las Grandes Olas de cambio rompan en vuestras orillas y provoquen una creciente inestabilidad e inseguridad—. Vosotros necesitaréis esta fortaleza interna en las sociedades humanas del mundo a vuestro alrededor. Esta debe ser suficientemente fuerte para no fallaros en los mayores momentos de miedo, duda o ansiedad. Y debéis resistir las inducciones y las seducciones de la Comunidad Mayor que en este momento pequeños grupos de fuerzas intervinientes están lanzando sobre la humanidad.

Esta es vuestra mayor oportunidad para cumplir vuestra misión aquí, para descubrir vuestro mayor poder, para descubrir vuestra conexión con Dios y para encontrar vuestras formas más potentes de servicio a la humanidad y al mundo. En la adversidad encontráis vuestras mayores fuerzas. Vuestro propósito superior es llamado en vosotros al enfrentar situaciones que preferiríais evitar. Si solo buscáis placer, confort y seguridad, aquello que es grande en vosotros no emergerá, y descuidaréis o evitaréis las circunstancias que podrían hacerlo surgir. Sucumbiréis al ambiente mental y a las persuasiones que allí existen, siguiendo las expectativas y demandas de otros, sin saber siquiera de dónde vienen vuestros pensamientos y cómo están siendo influenciados.

Vuestra práctica en el trato con la Comunidad Mayor ocurre directamente en vuestra propia casa, en vuestra esfera de amigos, en vuestra esfera de relaciones. Allí donde trabajáis y donde sea que participéis con otros, existe un ambiente mental único a cada situación. Cada hogar tiene un ambiente mental único, porque las inteligencias que allí residen lo crean. Esto es parte de la vida. Es parte integral de la vida. Y se vuelve una parte mayor de vuestra vida a medida que avanzáis, progresáis y ganáis un entendimiento de la Comunidad Mayor por todo vuestro alrededor.

Fuerzas Invisibles en el universo

“La Presencia de estas Fuerzas Invisibles aumenta allí donde el Conocimiento está siendo experimentado y expresado.”

“Aquellos que se han acercado al Conocimiento y han tomado los pasos al Conocimiento sentirán esta Presencia.”

Existen Fuerzas Invisibles sirviendo a toda vida manifiesta en el universo. Estas Fuerzas Invisibles hablan a favor de lo que es bueno y necesario. Ellas sirven como una fuente de aliento y refuerzo para aquellos que están comenzando a experimentar y a reconocer el Conocimiento, la gran herencia espiritual que el Creador de toda vida ha imbuido en todas las razas inteligentes.

La Presencia de estas Fuerzas Invisibles aumenta allí donde el Conocimiento está siendo experimentado y expresado. Ellas constituyen la Presencia Angélica que se asigna a cada mundo, e incluyen también a aquellos que asisten a esta Presencia Angélica. Incluso en mundos gobernados por formas dictatoriales estrictas de gobierno donde no hay una tradición religiosa, incluso allí, existe una Presencia Angélica. Donde sea que la vida inteligente se haya originado o haya migrado, uno encontrará esta Presencia.

Aquellos que se han acercado al Conocimiento y han tomado los pasos al Conocimiento sentirán esta Presencia. Esta Presencia puede guiarles e instruirles, advertirles y prepararles. Pero debido a que está más allá de lo visible e incluso más allá del dominio del ambiente mental, estas Fuerzas Invisibles pueden existir sin la conciencia de aquellas razas a las que deben servir. Ni siquiera los individuos que han desarrollado su habilidad en la perspicacia y la clarividencia serán capaces de discernir, con alguna precisión, la presencia y el trabajo de estas Fuerzas Invisibles.

En muchos lugares de la Comunidad Mayor se les llama *Los Invisibles*. Su presencia indica que Dios tiene un Plan. El Plan para el universo pretende recuperar a los separados mediante el Conocimiento, y, a través de estos individuos, proveer formas únicas de contribución para el bienestar y el avance de sus razas. Aquí el progreso se logra en términos de comprensión del Conocimiento, finalizando la separación entre los que están en el universo físico y la Fuente de toda vida, y, al mismo tiempo, proveyendo una contribución significativa y esencial a la ciencia, a la filosofía, a la literatura, a la ética, etc.

La Presencia existe allí donde existe la vida inteligente. Ya sean las sociedades más primitivas o las más avanzadas tecnológicamente, esta Presencia existe en todas ellas. No se trata solo de la Presencia de Dios, que está en todas partes. Estas Fuerzas están aquí para servir a objetivos específicos, alcanzar a ciertos individuos y asistir a aquellos que están comenzando a experimentar la luz de la libertad interna, así como a los que están comenzando a experimentar una mayor Presencia a su alrededor.

Por tanto, practicar la involucración con esta Presencia o “practicar la Presencia”, como podríais decir, es una de las prácticas fundamentales en el Camino del Conocimiento. Incluso en tradiciones religiosas donde el Conocimiento se reconoce y se honra, practicar la Presencia es una forma muy universal de práctica espiritual. El Camino del Conocimiento

representa una forma universal de experiencia religiosa y énfasis espiritual, un énfasis que puede trasladarse a cualquier cultura que tenga la libertad y la conciencia para experimentarlo y expresarlo.

Esta conciencia de las Fuerzas Invisibles es muy importante. Estas Fuerzas Invisibles son consideradas de muchas maneras diferentes —como los Grandes Poderes, por ejemplo, o como una Presencia Angélica—. A través de muchos lenguajes y entendimientos diferentes, aquellos que están experimentando y practicando el Camino del Conocimiento en sus mundos respectivos reconocen universalmente la Presencia espiritual Divina en la vida.

Estas Fuerzas Invisibles tienen un objetivo. El objetivo es encender una inteligencia más profunda dentro de los individuos, la inteligencia del Conocimiento, y, a través de esta inteligencia, contribuir al bienestar, la protección y el avance de sus pueblos y naciones.

Pero la oposición a estas Fuerzas es significativa, porque las sociedades jerárquicas estrictas temen cualquier otra fuente de autoridad que opere en la vida del individuo. Aquí, cosas como practicar la Presencia, el silencio interno, la escucha interna o el recibir comunicaciones de las Fuerzas Invisibles, son todas muy reprimidas. Vistas ahora como un peligro no solo para la lealtad del individuo sino para la seguridad del estado, tales prácticas se prohíben estrictamente, y en muchos lugares se hace un gran esfuerzo para discernir su presencia y erradicar a los que participan en ellas.

El hecho de que la libertad sea tan rara en la Comunidad Mayor indica e ilustra de maneras innumerables los dilemas fundamentales de vivir en la existencia física y los problemas de poder y autoridad en la vida manifiesta. Aquellos poderes y autoridades que no son conscientes del Conocimiento o que no honran la existencia del Conocimiento, tenderán a oponerle y lo considerarán una amenaza a su autoridad y a la estabilidad de las naciones bajo su gobierno. Esta de nuevo es la razón por la que la práctica pura en el Camino del Conocimiento se realiza por lo general de un modo clandestino, en secreto, mediante varias redes de individuos que son capaces de comunicarse entre sí más allá del escrutinio de sus propios gobiernos y de las organizaciones políticas.

Aquí tenéis un inmenso contraste entre las dificultades y limitaciones de la vida mundana y la constante presencia de las Fuerzas Invisibles sirviendo a un plan y un propósito mayores en el nombre de Dios. Esto también refleja un entendimiento de cómo funciona el universo, pues Dios ha puesto en marcha las fuerzas de la evolución y las fuerzas de la selección natural. En este patrón existe una tremenda variabilidad. Parece ser caótico, pero dentro de este patrón general existe una progresión natural hacia la complejidad y hacia el Conocimiento para las razas inteligentes que poseen autoconciencia.

Aquí veis superpuestos dos tipos de patrones. Por un lado está el patrón de la evolución que la humanidad está solo comenzando a comprender, y por otro está el patrón de la evolución de la conciencia y la espiritualidad, que ha sido puesto en marcha y es apoyado por Fuerzas Espirituales Invisibles allí donde hay vida inteligente. Uno parece arbitrario y caótico; el otro está organizado y pleno de propósito. Ello depende del nivel de entendimiento y el nivel de realidad que se considere.

Alguien que solo esté mirando los patrones biológicos y fisiológicos de la existencia verá la senda evolutiva. Verá los aspectos de la evolución que están comenzando a comprenderse en vuestro propio mundo. Este patrón parecerá variable y caótico, sin ninguna noción del diseño inteligente tras él. Pero superpuesto a esto, existe un patrón evolutivo de diseño inteligente, una evolución de las razas inteligentes hacia la autoconciencia y hacia el descubrimiento del Conocimiento.

Esto genera una gran confusión entre los científicos de vuestro mundo, y de hecho entre los científicos de muchos mundos. Aquí existen realidades superpuestas que funcionan en el mismo ambiente. Una es discernible mediante vuestros sentidos. La otra es discernible mediante un sentido más profundo dentro de vosotros. Una es visible y tangible. La otra es invisible,

pero también está muy presente. Por tanto, necesitáis dejar que exista esta aparente contradicción de dos realidades superpuestas para poder apreciar la naturaleza del trabajo de Dios en el universo y comenzar a comprenderlo.

En las sociedades donde se practica el Conocimiento, ya sea con apoyo oficial o en secreto, el reconocimiento de esta evolución mayor es universal. Este reconocimiento tiene sus propios patrones y su propio progreso, hechos a la medida del individuo, y al mismo tiempo tiene también ciertos umbrales básicos. Fundamental en ello es la comprensión de que la verdadera realidad de uno mismo no está definida por el estado mental propio o por el espectro de ideas o creencias que uno tenga, sino que uno no es su propia mente y está conectado a una mayor inteligencia y a una mayor realidad.

Aquí de nuevo podéis comenzar a ver por qué el Conocimiento es tan amenazante, ya que la persona que se involucra en esta realidad comienza a diferenciarse de los patrones estructurados habituales de la vida, y ahora es capaz de operar más creativamente y con mayor discernimiento. Su mente está libre del gobierno de las sociedades, de las estructuras políticas, de la ideología y el nacionalismo. Ahora es un individuo de pensamiento libre, un individuo guiado por un Poder Invisible que se encuentra más allá del alcance y la comprensión del estado, y también más allá del alcance y la comprensión de muchas instituciones religiosas. Gobernado ahora por un Poder Mayor, el individuo comienza a demostrar capacidades que sus compatriotas y colegas no encontrarán —un poder que es uniforme, que no es caótico, un poder que es vastamente inteligente y compasivo—. Este poder representa la motivación tras todos los verdaderos reformadores. Toda nación tiene reformadores, o al menos la inspiración hacia la reforma, el progreso y el avance.

Aquí, en esencia, existen poderes en competición. Está el poder del estado y el poder de las grandes fuerzas comerciales, que se enfocan en la estabilidad, la seguridad, la continuidad, la riqueza y el poder. Luego existe otra fuente de autoridad: el poder y la presencia del Conocimiento en el individuo, apoyado por las Fuerzas Invisibles —la Presencia Angélica, si lo preferís así—. Por tanto, existe una competición en el universo, una competición entre el gobierno, el control y la conformidad y un mayor Poder Espiritual que busca liberar, que busca diferenciar y que busca expresarse mediante el individuo para demostrar la beneficencia del mayor Poder Espiritual en el universo.

En la Comunidad Mayor se reconoce la existencia de un Dios único, pero en algunos lugares esto se altera para incluir a muchos dioses que sirven a un único Dios. En otros lugares no se reconoce a un único Dios, solo a la Presencia y al Poder Espiritual, dependiendo del énfasis teológico y la orientación de las gentes implicadas. Aquí la variabilidad es importante, pero la esencia es la misma. Es por eso que el Conocimiento en un mundo es como el Conocimiento en cualquier otro mundo, operando dentro y más allá de la gran diversidad de culturas, éticas y orientaciones que existen en los diferentes mundos y naciones.

El poder de la unidad en el Conocimiento es muy importante. El Conocimiento no aprueba la guerra o el conflicto, la competición que no es ética o el engaño y la manipulación. Es totalmente justo. Es totalmente uniforme, tanto que individuos de puntos opuestos de la galaxia podrían reconocerse y comunicarse mediante el Conocimiento, si alguna vez tuvieran la oportunidad de encontrarse.

Una nación gobernada por la inspiración del Conocimiento sería completamente diferente en esencia, en énfasis, en estructura y en orientación social respecto a una sociedad gobernada estrictamente por la ley y el dominio. Es por eso que existe una gran diferencia entre una nación que es libre y una nación que no lo es. Podéis ver las manifestaciones de esto en vuestro propio mundo, entre las naciones que tienen una mayor libertad y las naciones que tienen poca o ninguna. Podéis ver las corrupciones del poder. Podéis ver el énfasis en la auto perpetuación que existe en las grandes instituciones, y cómo esto tiene una influencia limitante y corruptora en sus participantes.

Todo lo que os estamos diciendo está en el ámbito de vuestra experiencia aquí en el mundo. Porque las leyes de la naturaleza son las leyes de la naturaleza, y el Plan y la Presencia de Dios y las Fuerzas Invisibles son algo uniforme en todo el universo. Por tanto, aunque razas y naciones pueden parecer completamente diferentes unas de otras, todas están unidas por la misma realidad física, y son influenciadas por una realidad supervisora que es divina y espiritual en su naturaleza.

Es por esta razón que la importancia de la espiritualidad y la práctica espiritual que es extrapolable es tan significativa. Esto habla de una mayor unión en el universo —una unión más allá de la separación, una unión más allá de las diferencias de entorno y apariencia, de orientación y creencias—. Aquí veis lo que es poderoso, lo que es consistente, lo que es uniforme y no cambia con el tiempo y el lugar o con las situaciones y las circunstancias.

Pero incluso el Conocimiento funciona de un modo diferente en diferentes ambientes, dando a los individuos una guía específica que es única a sus circunstancias y necesidades. Esto demuestra a Dios trabajando en el tiempo a través de los individuos, porque es así como Dios trabaja en el universo. Esta es una comprensión muy importante. Mientras que vuestro énfasis puede estar en lo diferente y único que separa a los individuos y a las naciones entre sí, tanto la naturaleza, que ha sido creada por Dios, como la Presencia Espiritual, que ha sido puesta en movimiento por Dios como una fuerza unificadora, representan los verdaderos poderes en el universo —el poder de la naturaleza y el poder del Plan y la Presencia de Dios.

Es como si el Plan de Dios fuera un contrapeso y un antídoto a la naturaleza caótica del mundo natural. La arbitrariedad que uno encuentra en la naturaleza y en la evolución de las formas de vida es compensada por este enfoque constante en la conciencia espiritual entre las razas inteligentes. Aquí la vida inteligente tiene un instinto más profundo de retornar al único Dios —a la Realidad Única tras la separación, la distinción y la disociación.

Son estas realidades superpuestas, por tanto, las que producen una aparente contradicción, pero que en realidad representan una unión equilibrada —una unión entre aquello que crece, cambia y evoluciona y aquello que es constante y continuo, inmutable y aun así adaptable a las circunstancias cambiantes—. Para lograr el verdadero éxito en la vida, debéis ser capaces de entender estas dos realidades y de ser un puente entre ellas, tratando al mundo natural mundano al nivel en el que este existe y tratando a la presencia superpuesta, la Presencia Divina, tal y como esta existe —reconociendo la arbitrariedad, el cambio y la variabilidad en una y la continuidad, la consistencia y la naturaleza eterna de la otra—. Una es mutable; la otra es eterna. Una es temporal; la otra es permanente. El universo entero es temporal; la Presencia de Dios es permanente.

Tener una conexión con estas dos realidades —ver cómo interactúan y permitirles interactuar a través del propio ser— representa el verdadero avance espiritual en toda la Comunidad Mayor. Aquí el debate entre la arbitrariedad y el diseño inteligente llega a su fin, pues ambas cosas son ciertas. Aquí las leyes de la naturaleza son honradas como un vehículo para el crecimiento y el avance desde la simplicidad a la complejidad, permitiendo al universo moverse y cambiar y permitiendo que las formas de vida se adapten y evolucionen. Pero hay otra realidad que es consistente y constante y que existe en esta realidad física de manera omnipresente. Aunque esta otra realidad se adapta a las circunstancias cambiantes para servir a la vida manifiesta, en sí misma es completamente uniforme. Representa la parte de la Creación de Dios que no ha entrado en la forma, que no ha entrado en un proceso de cambio, crecimiento y deterioro.

Esto representa el énfasis de la conciencia espiritual en el universo. Aunque todos los pueblos y naciones deben funcionar dentro del mundo natural —un mundo donde deben obtenerse recursos, donde debe establecerse la estabilidad, un

medioambiente donde la supervivencia y la continuidad están siempre presentes y son siempre importantes—, existe un mayor Poder y Presencia, unificador, invisible y desconocido, salvo para aquellos que han comenzado a responder al poder de la inspiración dentro de sí mismos. Tal Poder y Presencia está siempre ahí, siempre atrayendo a la vida inteligente hacia una mayor unión y una mayor experiencia del Conocimiento. Esto parece ser una gran contradicción hasta que uno comienza a reconocer cómo estas dos realidades se complementan la una a la otra y por qué la Presencia Espiritual y las Fuerzas Invisibles en el universo representan la verdadera esperanza para el avance y la redención de la vida inteligente en todas partes.

La gran variabilidad de la vida en el universo representa la evolución de la vida a todos los niveles y en formas y variedades incontables, donde las distinciones son interminables y los medioambientes y las circunstancias son diferentes. Aquí uno podría imaginar una variabilidad sin fin. Pero luego está esta realidad unificadora, esta Presencia Invisible, estas Fuerzas Invisibles trabajando a favor del Conocimiento, trabajando de acuerdo a un plan trazado y dirigido por el propio Poder central, creando en el individuo una competición por la autoridad entre el dominio de la mente y la vasta inteligencia del Espíritu.

Las razas que han avanzado espiritualmente han comenzado a reconocer su naturaleza dual y esta realidad dual que parece ser una contradicción, pero que en realidad sirve a la vida. Aunque la vida debe evolucionar y cambiar, también debe redimirse. Aunque hay una variabilidad y una diversidad incontable a lo largo de los patrones evolutivos de adaptación y supervivencia, también existe una mayor unión que es consistente y que no opera en oposición a sí misma. Aunque dentro del individuo existe la inclinación a la separación y a la distinción, existe también este mayor poder de vinculación que une al individuo con los demás y con la vida en todas partes.

Si esta realidad superpuesta no estuviera presente, la evolución de la vida sería un proceso de constante disociación. La vida se haría cada vez más diferenciada y particular. La diversidad continuaría dentro de las limitaciones del propio entorno. Las razas del universo no tendrían la capacidad de conectar entre sí ni de asociarse profundamente. Más allá de las perspectivas del intercambio y el comercio, no habría para las razas ninguna posibilidad de resonar verdaderamente entre sí. Como resultado, la posibilidad para las relaciones pacíficas sería muy reducida. Y la religión nunca emergería más allá de la superstición y los rituales del estado o la pompa social, sin llegar a tener ningún tipo de significado mayor. Por tanto, hay Fuerzas Invisibles unificando el universo, proveyendo a la vida las bases para la unidad más allá de la complejidad y la variabilidad de la vida, y con ellas la promesa de redención para que el individuo recupere una relación esencial con los demás y con la vida misma. Sin esto solo habría una conciencia de la vida física. Solo estaría el énfasis en la separación, en la distinción, en la disociación, en el conflicto, en la competición, en el dominio, en la persuasión, en la manipulación y en todas las fuerzas y actividades que son tan prevalentes en todo el universo.

Sin estas Fuerzas Invisibles, lo mejor que las naciones podrían lograr sería una interdependencia económica y un estado de compromiso mutuo —un compromiso que siempre sería frágil y sujeto al cambio, amenazado por la dificultad, inestable, incierto, etc. —. Sin esta Presencia Invisible, la evolución de la vida con un énfasis en la estabilidad y en la seguridad se volvería tan antiprogresista, tan conservadora y tan autor reforzante, que la conciencia e incluso la tecnología misma nunca avanzarían realmente. Las naciones, en su búsqueda de un estado constante y una estabilidad permanente, se volverían tan resistentes al cambio, al avance y a la innovación que el progreso de la vida inteligente quedaría reprimido. En la historia de vuestro mundo habéis visto que las civilizaciones más duraderas tendieron a ser extremadamente conservadoras y resistentes al cambio y a la innovación. Considerad esto a una mayor escala y podréis ver cómo las

naciones tienden hacia este patrón a medida que crece su énfasis en la estabilidad y la seguridad. Pero existe una Fuerza Mayor en el universo que promueve la innovación, la reforma, el avance, la creatividad y la libertad para hacer posibles todas estas actividades.

Vosotros no os dais cuenta de lo importantes que son estas Fuerzas Invisibles en vuestra propia conciencia personal, en el avance y en la posibilidad para el verdadero logro y en el establecimiento de la paz y la cooperación para vuestra propia raza. Puede que penséis que todo es una cuestión de negociaciones y compromisos, de guerras y conflictos, de luchas por el poder entre los diferentes grupos y los diferentes intereses, entre las diferentes tribus y las diferentes naciones —una batalla constante, un conflicto constante ocurriendo en cada uno de los diferentes niveles.

Sin esta Presencia Mayor, la vida es solo una lucha —una lucha para conseguir y defender lo que uno tiene, una lucha contra las innumerables amenazas y fuerzas en competición, una lucha contra la muerte y la destrucción, una lucha por la riqueza y el poder y por mantener la riqueza y el poder—. Sin esta gran Presencia Espiritual y estas Fuerzas Invisibles en el universo, la vida se degrada a un estado miserable. Incluso si uno tiene tecnología avanzada y muchas ventajas, incluso si la nación propia ha podido implantar un estado continuo de estabilidad, incluso si existe libertad social... incluso con todo esto, la vida se vuelve solo una lucha, un dilema, una existencia estresante y una experiencia vacía.

Vosotros valoráis el cambio en la realidad física, pero aún no veis el poder de continuidad que existe en el manantial más profundo de vuestras mentes, en la inteligencia más profunda dentro de vosotros y en la presencia de esta inteligencia en la vida. Esta existe por todo el universo. No resulta alterada por el cambio en la cultura o en el medioambiente, o por la evolución de una raza, o por la evolución de su estructura social, de sus fantasías, de sus mitologías, de sus ideologías políticas e incluso de sus creencias religiosas.

Todo lo que es innovador proviene del Misterio de vuestra vida. Toda inspiración proviene del Misterio. Todas las nuevas ideas provienen del Misterio. La búsqueda de libertad proviene del Misterio. La búsqueda de justicia proviene del Misterio. La búsqueda de unión y paz proviene del Misterio. El reconocimiento entre dos individuos o incluso entre dos mundos proviene del Misterio. Es este Misterio, que existe junto a la manifestación de la vida, lo que da a la vida todo su valor, su significado y su propósito, así como su verdadero destino.

Experimentad el Misterio y veréis la manifestación de una manera muy diferente. Si solo veis la manifestación perderéis todo lo que el Misterio puede ofreceros —su guía, su protección y su capacidad para llevar vuestra vida a un mayor nivel de servicio y significado—. Estas son las Fuerzas Invisibles en el universo, permeando el mundo natural y la existencia de la naturaleza y coexistiendo a su lado.

Creación y destino

“Para entender lo que Dios está haciendo en vuestro mundo, debéis entender lo que está haciendo en todo el universo.”

El universo físico comenzó con la Separación hace mucho tiempo, antes incluso de que empezara la manifestación física del propio universo. La Separación representa la parte de la Creación de Dios que se ha disociado a sí misma, buscando una existencia separada. Por tanto, el Creador de toda vida puso en marcha todas las fuerzas, las fuerzas geológicas, para establecer un gran entorno físico en el que los separados pudieran vivir y evolucionar. El Creador de toda vida estableció los procesos de la evolución y la selección aleatoria para que las formas de vida pudieran evolucionar en interacción con

sus medioambientes, los múltiples medioambientes que se producirían, y para que el universo, en esencia, funcionase mecánicamente por sí mismo de acuerdo a estas leyes.

Todas las leyes de la naturaleza fueron puestas en marcha. Todas las leyes de la física y la química fueron puestas en marcha, de modo que el universo —el universo físico, el universo manifiesto— pudiera mantenerse, sustentarse y funcionar por sí mismo y Dios no tuviera que mantenerlo todo en equilibrio. Aquí el universo se expandiría, ofreciendo a la vida oportunidades únicas para emerger y existir en formas primitivas durante largos períodos, hasta el momento en que pudieran establecerse niveles de vida más avanzados, formas de vida en las que los separados pudiesen entrar para vivir en mundos habitables rodeados por otras formas de vida inteligente.

El universo, por tanto, es un entorno en el que la vida evoluciona y tiene muchos lugares donde existir, en muchas formas y expresiones. Esa parte de la Creación de vida de Dios, que ahora buscaba diferenciarse y tomar formas separadas, tendría un gran entorno donde vivir y crecer; donde afrontar la realidad del cambio, el crecimiento y el deterioro; y donde las leyes de la naturaleza establecerían los parámetros para la vida y su vasta evolución, de modo que las muchas Tierras que serían habitables pudiesen llenarse de una variedad de criaturas, plantas y medioambientes naturales.

La vida en este universo físico sería temporal. No sería posible mantener la vida en la forma manifiesta para siempre. Y aquellos que están separados y buscan permanecer separados estarían ligados a esta realidad y tendrían que funcionar dentro de esta realidad. Ellos serían capaces de ser creativos en esta realidad hasta cierto punto, y tendrían que buscar recursos y afrontar el dilema de vivir separados de Dios.

El problema de la supervivencia, el problema de la competición, el problema de la enfermedad y la exposición a otras formas de vida, el problema de afrontar entornos difíciles, el problema de relacionarse con otros en un estado separado y la línea evolutiva que supone ir desde ser pueblos muy primitivos hasta mayores dimensiones de manifestación y desarrollo social, enfrentando la competición de otros grupos dentro del mundo propio y, en última instancia, enfrentando la competición de grupos de otros mundos —este es el terreno que Dios ha creado para que esa parte de la Creación, que es solo una pequeña parte de la Creación, tuviera un lugar donde vivir, donde crecer, donde tomar decisiones y redimirse mediante el descubrimiento del Conocimiento y mediante la contribución a su propia gente y a sus propios mundos.

Esto es una simplificación excesiva de la realidad y la intención de la vida. Pero, aun así, presenta los principios fundamentales sobre los que uno puede empezar a comprender su propia naturaleza dual y lo diferentes que son la una de la otra —por un lado, su naturaleza física como criatura habitando en un mundo y en un medioambiente, y por otro, su naturaleza Divina.

Pero en última instancia, la una está para servir a la otra. Vuestra naturaleza física está para servir a vuestra naturaleza espiritual. El propósito mayor por el que estáis en la vida manifiesta, un propósito que Dios os ha dado, es proveer un servicio único a vuestra raza mientras estáis aquí, en vuestra existencia temporal en la realidad física.

Esta es la teología de la vida en el universo. No es la teología de la vida para solo una raza. El entendimiento humano de su propia naturaleza y propósito Divinos es por tanto limitado, porque solo los contempla en el contexto de una única raza —en el contexto de vuestra propia historia y su serie de eventos, en el contexto de vuestra propia naturaleza y temperamento, de vuestras propias fortalezas y debilidades y de vuestras propias inclinaciones y estructuras sociales.

En verdad, para entender lo que Dios está haciendo en vuestro mundo debéis entender lo que está haciendo en todo el universo, en la Comunidad Mayor de vida que habitáis. Por eso este mayor entendimiento es tan esencial. Cuando lo traéis a vuestra propia existencia, este entendimiento comienza a aportar una tremenda claridad a vuestra naturaleza, a vuestras

circunstancias, a vuestra comprensión de vosotros mismos y de otras personas, a vuestras inclinaciones y a vuestra conciencia de que existe dentro de vosotros un Poder Mayor —un poder para guiaros, protegeros y conducirnos a un gran logro en la vida—. En cierto sentido, necesitáis un entendimiento de la Comunidad Mayor para tener la máxima oportunidad de ver con claridad vuestra naturaleza dual y cómo vuestra vida física está para servir a la realidad espiritual. Mientras que vosotros y otros habéis buscado refugio en la separación para experimentar a vosotros mismos como creadores, Dios os ha dado otro propósito para la estancia en la vida manifiesta. Vosotros buscáis la separación, pero Dios os ha dado otro propósito y lo ha imbuido en vosotros. Porque en realidad no podéis separaros de Dios aunque lo intentéis, ya que el núcleo de vuestra realidad y vuestra identidad es el propio Conocimiento, que ha sido creado por Dios y nunca puede estar separado de su Fuente.

Quizá esto será confuso al principio, pero una vez que lo veáis estará claro como el día. Una vez que ganéis un punto de vista en la montaña de la vida desde donde poder ver más allá de los árboles, las colinas y los valles, veréis el panorama de la vida con claridad. Por eso, tomar los pasos al Conocimiento —retornar al Conocimiento, ganar una conciencia y una experiencia del Conocimiento— es como escalar una gran montaña. Al principio no podéis ver nada. Es muy confuso. Y la montaña parece pequeña y fácilmente alcanzable. Pero eso es porque solo veis sus flancos inferiores y no podéis contemplar ni su inmensidad ni el gran viaje que hará falta para alcanzar sus puntos panorámicos más altos.

La gente quiere un entendimiento fácil sin hacer el viaje, pero el viaje lo es todo. Es en el viaje donde comenzáis a fortaleceros, donde vuestros objetivos se clarifican, donde aprendéis el criterio apropiado para las relaciones, donde aprendéis qué podéis llevar con vosotros y quién puede viajar con vosotros en el ascenso a esta montaña, donde obtenéis sabiduría y perspectiva y donde clarificáis vuestras propias intenciones y resolvéis vuestros propios conflictos. Aquí es donde dejáis atrás vuestro pasado vivido en la confusión, dominados por las fuerzas sociales a vuestro alrededor y por el ambiente mental en el que vivís.

No todo el mundo puede ascender a esta montaña con vosotros, ni podéis llevarlo todo con vosotros. No podéis llevar todas vuestras creencias, actitudes y suposiciones. Porque a medida que avancéis se dejarán a un lado ciertas cosas, quedándoos en última instancia con solo lo que es esencial para vuestro viaje. Si vivís con lo que es esencial, reconoceréis y sentiréis que vuestra vida es esencial. De igual modo, si llenáis vuestra vida de lo que no es esencial, sentiréis que vuestra vida tampoco lo es.

Comprender la Creación al nivel de la Comunidad Mayor aporta, por tanto, una inmensa claridad a vuestra vida y a vuestra experiencia de propósito aquí en este momento, dentro de las circunstancias limitadas de vuestra existencia. Aquí aprendéis a ver la diferencia entre lo que es diferente y lo que es igual, así como la diferencia entre la gran variabilidad de la vida manifiesta y la singularidad, la claridad y la unión de vuestra vida espiritual interior. Aquí comenzáis a reconocer la gran jerarquía de vuestra vida, en la que vuestro cuerpo sirve a vuestra mente y vuestra mente sirve a vuestro Espíritu.

A medida que lleváis esto a vuestra experiencia de estar en el mundo, ello aclara gran parte de la confusión y la incertidumbre y también gran parte del conflicto y la auto negación. Porque ahora estáis aquí para servir a un mundo en necesidad. Ese es vuestro propósito mayor. Pero solo el Conocimiento en vosotros sabe cuál es ese servicio, dónde puede aportarse más completamente, quiénes son los individuos a los que necesitaréis uniros para proveer este servicio, con quiénes serán vuestras relaciones esenciales, cuáles son los criterios para esas relaciones y cómo seréis capaces de integraros a vosotros mismos en una única persona con un punto de referencia más profundo en vuestro interior, en vez de ser una persona que es arrastrada aquí y allá por las muchas y diversas fuerzas de persuasión.

Solo Dios sabe cómo redimiros. Solo el Plan que se ha puesto en marcha puede sosteneros, uniros y daros la experiencia de tener un mayor propósito. Todos los individuos en la vida manifiesta han recibido un propósito mayor, aunque solo un porcentaje muy pequeño de ellos lo ha descubierto. Gran parte de este propósito está relacionado con los entornos donde viven. Si vivís en una civilización muy estructurada y tecnológica, la posibilidad de que experimentéis el Conocimiento y lo expreséis es muy pequeña.

Vuestro entorno de aprendizaje, por tanto, puede ser extremadamente restrictivo. Y aquí una vez más no os dais cuenta de la gran ventaja que tenéis viviendo en un mundo de relativa libertad, un mundo con diversidad en sus expresiones y experiencias religiosas. Vosotros contempláis vuestras desventajas y debilidades, pero no os dais cuenta de las inmensas fortalezas y oportunidades que tenéis en contraste con la Comunidad Mayor donde vivís. Es posible que perdáis estas oportunidades, y estáis en peligro de hacerlo al enfrentar los grandes cambios que están llegando a vuestro entorno —el gran cambio que está llegando como resultado de vuestros recursos decrecientes, de vuestra [menguante] capacidad de producir alimentos, de la distribución del agua y del riesgo de conflictos y guerra.

Estas cosas os mostrarán lo preciosas que son vuestras ventajas y cuánto vosotros y los demás las habéis descuidado previamente —sin ver su gran importancia, sin comprender lo raras que son en un universo donde la vida inteligente a menudo tiende hacia la uniformidad y el control en entornos donde no hay libertad, entornos donde la posibilidad de descubrir el poder y la presencia de estas Fuerzas Invisibles en el universo y la realidad del Conocimiento dentro de uno mismo es extremadamente remota.

El tiempo no es una preocupación para Dios, pero es una preocupación para los que viven en la vida manifiesta. Puede decirse que aquí el tiempo equivale a sufrimiento. El tiempo que os lleva aceptar quiénes sois y qué sois realmente puede medirse en términos de sufrimiento —de confusión, de negación, de odio a uno mismo, de depresión, de adicción y de errores inmensos en la vida—. Estáis en el lugar equivocado, con las personas equivocadas y haciendo las cosas equivocadas —cosas que son dañinas, cosas que os impiden progresar, cosas que os están reteniendo—. Si tuvierais algún sentido de vuestra naturaleza y propósito verdaderos veríais lo destructivo que es esto, cuánto carece de sentido, cómo al final equivaldrá a nada y lo fácil que sería que vosotros, que tenéis estas libertades en este mundo, desperdiciaseis esta gran oportunidad que tenéis de vivir en un mundo emergente como este, donde todavía existe libertad de expresión personal, donde existe una expresión religiosa variada y donde la oportunidad de acceder al Conocimiento todavía es muy grande.

El shock de aprender sobre la vida en la Comunidad Mayor es el shock de descubrir la poca libertad que hay, lo opresivas que son muchas naciones en el universo y lo carente de inspiración que es esta existencia para sus habitantes. Aislados aún en vuestro propio mundo, todavía no podéis valorar estas cosas desde vuestra propia experiencia. Pero podéis observar vuestro mundo y ver las naciones donde la libertad de la gente está restringida, reconociendo cómo esto podría agudizarse cada vez más en un entorno de la Comunidad Mayor.

La humanidad se dirige hacia el agotamiento de los recursos. Lo que necesitáis entender es que toda nación avanzada en el universo afronta el agotamiento de los recursos. Esta es la amenaza que pende sobre ellas. Esa es su condición. Ellas han innovado tecnológicamente para afrontar este problema, pero la tecnología también requiere recursos. Si uno pierde su autosuficiencia en este sentido, se arroja entonces a una serie de circunstancias muy difíciles, donde su vida y sus circunstancias serán controladas por otros —otros que proveen los recursos que uno no puede proveerse por sí mismo—. Esto establece naciones que son uniformes y opresivas, donde todo el mundo debe pensar igual y hacer lo que se les dice.

Esta es la norma entre las naciones avanzadas del universo, mientras que las naciones libres, las naciones que valoran la creatividad y la posibilidad para el individuo, son por contra extremadamente raras.

Esto no es lo que queréis oír, pero es lo que debéis oír, de lo contrario no comprenderéis la vida más allá de vuestras fronteras. No comprenderéis el progreso de la vida. No comprenderéis las difíciles circunstancias que existen en la Comunidad Mayor. Y no comprenderéis la naturaleza y las intenciones de los que están visitando vuestro mundo en la actualidad, por qué sus objetivos son los que son y qué es lo que les motiva.

Dios tiene un Plan Mayor. Vosotros no podéis comprenderlo; solo podéis participar en él. Si participáis en él, será evidente que hay un Plan, que existen Fuerzas Mayores, más allá de vuestro rango visual, que os están asistiendo, y que existe un mayor movimiento no solo en vuestro propio mundo, sino por todo el universo —un movimiento hacia la resolución, un movimiento hacia el fin de la separación, un movimiento de redención hacia el descubrimiento de la experiencia del Conocimiento. Esto es universal.

Los problemas que enfrentáis en este mundo son los mismos problemas que enfrentan los individuos en todos los mundos. La necesidad de libertad es una necesidad que se experimenta en todas partes —la libertad de pensar, la libertad de actuar, la necesidad de poder moverse, la libertad de discernir la dirección interna de uno mismo, la libertad de seguir esa dirección, la libertad de crear, la libertad de descubrir el propósito mayor de uno mismo y de expresar ese propósito, sin opresión, sin condena y sin subyugación.

Por tanto, no miréis a la Comunidad Mayor como si fuera un vasto recurso aguardando vuestra exploración. No penséis que es un gran terreno de juego a donde podéis ir a recrearos, viajando por ahí como un turista, viviendo aventuras y demás. Todas estas motivaciones demuestran que no tomáis vuestra vida en serio y que no reconocéis la oportunidad mayor que vuestra vida os está ofreciendo para descubrir vuestras inclinaciones más profundas y encontrar aquí una mayor realización.

El destino de toda vida inteligente es redescubrir el Conocimiento y retornar a Dios mediante el servicio a sus mundos. Esto es lo que termina la Separación. Porque si estáis reconociendo, experimentando y siguiendo el Conocimiento más profundo, significa que estáis experimentando una relación con lo Divino. Estáis siguiendo la Voluntad Divina. Dios os está hablando a través del Conocimiento. Lo estáis siguiendo de maneras muy específicas, lo que os lleva a hacer cosas muy específicas, a involucraros con ciertos individuos y a establecer relaciones que representan un propósito superior en la vida. Todavía sois individuos. Todavía vivís en vuestro mundo particular. Todavía enfrentáis los desafíos de vuestras circunstancias. Todavía enfrentáis los límites a la libertad que existen en vuestro mundo. Pero ahora estáis conectados a algo más profundo y mucho, mucho más grande —algo que trae unidad y claridad a vuestra vida y alivio a vuestros propios conflictos y contradicciones internas.

El universo se vuelve entonces un lugar donde podéis contribuir. Aquí la contribución se vuelve vuestro énfasis según experimentáis una mayor realización mediante el servicio y el dar a otros, dando desde este manantial de Conocimiento que os está sirviendo, que os está nutriendo y que os está proporcionando una dirección a seguir en la vida, una dirección que debéis seguir.

Hay una Presencia con vosotros. Es la Presencia invisible. Está aquí para daros coraje y fortaleceros, no para gobernaros. Debéis encontrar el Conocimiento para que os guíe. Ninguna fuerza espiritual os va a gobernar. Lo que debéis encontrar y seguir es el Conocimiento. Esto os trae de vuelta a vosotros mismos. Esto establece vuestra autoridad en la vida. Os da

poder. Os da certidumbre. Os da dirección. Y también os conecta a vuestra Fuente. En esencia, os da lo que necesitáis como individuos y comienza a poner fin a la separación en vuestras vidas.

Aquí veis el universo físico como un lugar temporal. Ya no resulta tan abrumador. Ya no es tan amenazante. Sois capaces de viajar por él guiados por un Poder Mayor, reconociendo sus oportunidades y sus limitaciones, sus placeres y sus tragedias, sin perderos en estas cosas.

Podéis rezar a Dios por muchas cosas, pidiendo ventajas y protección, pero el mayor regalo que Dios os va a dar ya os lo ha dado —un regalo que espera a ser descubierto, experimentado y expresado—. Es por eso que Dios está trayendo al mundo la práctica espiritual más fundamental que hay en la vida, en la forma del Camino del Conocimiento de la Comunidad Mayor, para que practiquéis ahora lo que otros están practicando por todo el universo, para que desarrolléis las habilidades que están desarrollando razas de todo el universo, para que ganéis una resonancia más profunda y, por tanto, una conexión más profunda con la vida. Quizá ya sentís una conexión con la vida en el universo, porque estáis orientados hacia la Comunidad Mayor en vuestro interior. Esto traerá claridad a esta conexión, aportando significado, propósito y una gran relevancia a vuestra vida.

Dios os ha dado libre albedrío. Podéis elegir lo que seguiréis en vuestra vida, aunque poca gente utiliza por completo esta libertad de elección. En la mayoría de lugares del universo, los individuos no tienen libertad de elección o no se les ofrece. Pero aun así la tienen. Una vez que comprenden que el Conocimiento es una realidad, ellos podrán elegir entre reconocerlo o no, entre seguirlo o no, entre experimentarlo o no, y entre expresar lo que les da a expresar o no.

Dios no forzará la redención sobre vosotros. Es por eso que en el universo no hay Día del Juicio. Dios sabe que, sin la guía del Conocimiento, cometeréis errores tontos y a menudo terribles. Dios sabe que, sin la guía del Conocimiento, vuestra vida estará llena de errores y dificultades, de confusión e incertidumbre. Esto es lo que ha creado el mundo que veis. Es el mundo donde los individuos están viviendo sin conciencia del Conocimiento.

Por eso, aunque tenéis una gran libertad en comparación con la Comunidad Mayor, dentro de vosotros mismos no sois libres. Sois esclavos de vuestros miedos. Sois esclavos de vuestros deseos. Sois esclavos de vuestro condicionamiento social y de las expectativas de otros. Sois esclavos de vuestra necesidad de aprobación. Sois esclavos de vuestras fantasías y vuestros deseos. Sois esclavos incluso de vuestros objetivos, que a menudo no reflejan vuestros mejores intereses.

Lo que os libera de todo esto es un Poder Mayor que tiene un mayor destino para vosotros. Tenéis cosas importantes que hacer en la vida, y si no estáis haciéndolas os sentiréis inquietos y descontentos, confusos, inciertos, críticos con vosotros mismos y con otras personas, quejándoos continuamente, etc. Tenéis libertad de elección. La Presencia está con vosotros. Podéis elegir entre experimentarla o no. Podéis elegir entre acercaros a ella o no. Podéis elegir entre comprenderla o no. Muchas personas se pierden en cosas triviales o en los pormenores de sus apretadas agendas. Permanecen ocupadas para no sentir lo que saben, para no reconciliarse consigo mismas, corriendo por ahí constantemente, preocupadas, consumidas, manejadas, sin ningún sentido más profundo sobre dónde están o qué están haciendo.

En el universo, todos los seres que viven en la separación pueden elegir entre continuar viviendo en la separación o comenzar un camino de retorno, un viaje de retorno a su Fuente. Esta es la esencia de la cuestión. Las diferentes características de la teología de una nación, las diferencias entre las religiones que existen en vuestro mundo y en otros mundos, las diferencias en las creencias, las diferencias en la pompa, las diferencias en la adoración o en la práctica espiritual —estas cosas no son la esencia de la cuestión; estas cosas no son muy importantes—. El maestro que uno sigue,

el avatar o salvador que reconoce, la interpretación de la salvación en la que cree —estas cosas no son la esencia de la cuestión.

Lo que os devuelve a Dios no es aquello que creéis, sino seguir lo que Dios ha puesto dentro de vosotros para que lo sigáis. Vuestras creencias pueden ayudaros u obstaculizaros en vuestro descubrimiento del poder y la presencia del Conocimiento dentro de vosotros.

Grupos y naciones en el universo han luchado interminablemente sobre sus creencias religiosas. ¿Quién está en lo correcto? ¿Quién tiene razón? ¿Qué versión de la realidad es la versión oficial de la realidad? ¿Qué creencia en Dios es más correcta que la creencia en Dios de algún otro? Todas estas cosas son dilemas de la mente, pero para el Espíritu solo existe el Único —el poder y la presencia del Conocimiento, lo que Dios ha puesto en vosotros y en otros para guiaros y llevaros a un lugar de contribución que os es enteramente natural y que representa la realización de la necesidad más profunda de vuestra alma.

Esta es la teología de la vida en el universo. Es aplicable al esquema mayor de las cosas más allá de vuestra imaginación, y habla a la parte más íntima de vuestra propia existencia. Es vasta e incalculable, y a la vez extremadamente íntima y esencial a todo lo que hacéis. Reconocer la diferencia entre las manifestaciones de la religión y la práctica fundamental en el Camino del Conocimiento es realmente separar la esencia del asunto de sus formas de expresión; es ver lo que es esencial y ponerlo en contraste con lo que es solo circunstancial.

Podéis practicar el Camino del Conocimiento dentro de una religión formal o fuera de una religión formal. Esto es lo que os muestra lo que es uniforme y consistente en el universo y lo que os conecta a otras formas de vida en el universo y a otros miembros de vuestra Familia Espiritual, quienes no son todos humanos. Esto es lo que os permitirá comunicaros con otras formas de vida, reconocerlas, entender sus intenciones, discernir su comportamiento, reconocer si son fuertes en el Conocimiento o no, así como lo que les guía, lo que les motiva y lo que les limita. Esta es la esencia de vuestras futuras comunicaciones con la vida en el universo y la esencia de vuestra comunicación entre vosotros aquí en la Tierra.

La teología del universo es realmente la claridad y la unidad de propósito que servís con todos los seres guiados por el Conocimiento. Mientras podáis discernir la diferencia entre el Conocimiento y las manifestaciones y creaciones de la mente, seréis capaces de ver esto con claridad. Y ello hará toda la diferencia en cómo os veis a vosotros mismos y a vuestro mundo, así como en vuestra capacidad de prepararos para vuestro futuro en la Comunidad Mayor.

El Dios de la Comunidad Mayor

“Eventualmente, todas las religiones del mundo tendrán que reconsiderar sus creencias y sus posturas respecto a Dios a la luz de la Comunidad Mayor.”

Puede que os preguntéis: “¿Qué pasa con Dios? ¿Dónde se sitúa Dios en este mayor panorama de vida? ¿Y en qué es diferente la realidad de Dios en comparación a como se le concibe aquí en la Tierra?”

El Dios de la Comunidad Mayor es el Dios de todos los que viven en la Comunidad Mayor, no solo el Dios de la humanidad —esta pequeña raza en solo un pequeño y hermoso mundo, un mundo que es como un grano de arena en una playa que se extiende hasta donde alcanza la vista—. Dios es el Dios de otros seres, incontables seres, incontables razas de seres muy diferentes de vosotros en apariencia, en conciencia, en actitud e incluso en la naturaleza de su inteligencia. Es también su Dios.

Lo que Dios ha creado en ellos y en vosotros es el poder y la presencia del Conocimiento. Esto es lo que os vincula con toda la vida inteligente en el universo. Pero Dios también ha creado la evolución que ha producido vuestros vehículos únicos —vuestro cuerpo y vuestro intelecto—. Dios también ha puesto en movimiento las fuerzas que han establecido eso. Esta es una perspectiva muy diferente a la de pensar que Dios es el Dios de un pueblo, de una raza o de un mundo. Eso es como un Dios de una tribu. Y este debe ser un dios muy pequeño. Si podéis imaginar al Dios de toda la Comunidad Mayor, el autor de la vida en todas partes, entonces tenéis que reconsiderar vuestras ideas sobre Dios.

Eventualmente, todas las religiones del mundo tendrán que reconsiderar sus creencias y sus posturas respecto a Dios a la luz de la Comunidad Mayor. Esta es una de las razones por las que las religiones no tratan este asunto o han sido muy reticentes al respecto, porque ello demostrará que sus presunciones son incompletas o en muchos casos incorrectas. Esto requerirá una completa revisión de sus creencias y su ideología. Pensar que Dios está preocupado con los seres humanos, que Dios tiene un plan de salvación solo para los seres humanos sin incluir al resto del universo, por fuerza debe ser extremadamente incompleto. Aquí vuestras ideas y nociones de la salvación pueden probar ser totalmente incorrectas.

Si Dios es el autor de todas estas otras razas, entonces ¿en qué posición está la humanidad? La gente imagina un Dios basado en su propio sentido de identidad —un Dios a su imagen, ya sea un Dios que tiene la presencia física de un ser humano o al menos un Dios que piensa a la manera humana; un Dios que tiene valores humanos, razonamiento humano, aspiraciones humanas, juicios humanos; un Dios como vosotros, solo que mucho, mucho más poderoso—. Pero si Dios es el Dios de todos esos otros, ¿cómo puede entonces decirse que Dios piensa como la gente, que Dios valora lo que la gente valora o que Dios opera de acuerdo a los principios que la gente considera esenciales?

Aquí toda vuestra noción de Dios resulta desafiada y debe reconsiderarse profundamente. En tiempos anteriores, e incluso hoy en las mentes de muchas personas, solo existe Dios, la humanidad y el mundo, como si el resto del universo fuera solo un escenario para este gran drama ocurriendo aquí en la Tierra y todo tratara [solo] de la humanidad, de Dios y de este mundo; del Cielo y el Infierno para la humanidad y de este mundo. Pero en la Comunidad Mayor nada de esto puede sostenerse.

En la estimación de Dios, ¿en qué posición está la humanidad en relación a otras naciones, a otras civilizaciones? ¿Sigue siendo la humanidad importante en el universo? ¿O es solo una de las incontables razas que han surgido en el proceso de la evolución en un universo vasto y aparentemente impersonal?

El Dios de la Comunidad Mayor no puede estar preocupado solo con una raza. El Dios del universo no puede dirigir los asuntos o los eventos de solo una raza. Asumir que Dios está gobernando los eventos en el mundo es pensar que la humanidad vive en aislamiento. Dios es demasiado inteligente para tener que dirigir todos vuestros asuntos y eventos. Es por eso que se ha puesto en marcha el proceso de la evolución. Es por eso que se han puesto en marcha las leyes de la naturaleza. Es por eso que se ha puesto en marcha todo el proceso de la vida en la realidad física, tal y como estáis aprendiendo a discernirlo ahora, de modo que Dios no tiene que manejarlo todo. Los eventos de vuestra vida son el resultado de vuestras intenciones o de las de algún otro, o bien de simples movimientos fortuitos.

Dios es como la gran atracción que llama a todos a retornar. Dios ha puesto el Conocimiento en toda vida consciente, y este provee un plan de realización y redención único para cada raza específica, de acuerdo a su naturaleza y a sus circunstancias. Hay un Plan de salvación para todas las razas y cada uno es ligeramente diferente, incluso a pesar de que la gran atracción hacia Dios es la misma. Para tener esta aplicación universal, el Plan de salvación debe estar más allá de la estimación humana. Dicho de la manera más simple, este consiste en recuperar a los separados mediante el

Conocimiento y que el Conocimiento les guíe a consumir sus vidas mediante la contribución a otros y la resolución del conflicto.

Como veis, esta es una definición muy simple, ¿pero qué significa en realidad? ¿Cómo es realmente en la práctica? ¿Cómo puede uno experimentarlo en la vida? Por supuesto, es algo completamente extrapolable de una persona a otra, de una nación a otra y de un mundo a otro. Pero para comprender de verdad lo que esto significa se requiere una base de experiencia muy profunda. Uno no puede estar en la superficie y saber lo que ocurre en las profundidades.

Vuestro Dios es el Dios de la Comunidad Mayor, el Dios no solo del universo físico, sino de universos en otras dimensiones. Incluso así, toda esta manifestación física es solo una parte de la Creación. ¿Cómo podrían las teorías o la filosofía de alguien explicar esto? Sin duda, cualquier intento de ilustrar cómo sería el Cielo parecería ser extremadamente infantil, incluso cómico, dado el alcance de la Creación de Dios. ¿Y qué sería un estado celestial para los seres conscientes de otros mundos? Si todos vosotros retornarais a la misma realidad, ¿qué tipo de realidad sería esa? No sería una realidad humana, a menos que penséis que el universo está poblado de seres humanos o seres similares a los humanos. Y ese sin duda no es el caso. Por tanto, ¿Cómo sería un estado celestial si no se basa en imágenes, aspiraciones y valores humanos? Es por esto que la realidad de la Comunidad Mayor requerirá que todas las religiones de la Tierra reevalúen sus posiciones y modifiquen considerablemente sus ideologías.

Os estáis moviendo a un contexto mucho mayor. En un contexto mayor, el significado de las cosas cambia y se expande, y muchas de vuestras antiguas ideas demuestran ser muy inadecuadas. Aun así, decir que Dios es incognoscible es solo cierto en términos de vuestra capacidad de crear conceptos para concebir a Dios o darle una imagen. Pero la Voluntad de Dios es cognoscible en vuestra vida y ese es el significado del Conocimiento dentro de vosotros. La Creación de Dios en toda su dimensión no es cognoscible, pero vuestra conexión a ella sí lo es.

Aquí de nuevo está la diferencia entre el significado de la esencia y las manifestaciones de la forma. Si Dios puede ser venerado en billones de maneras distintas y todas ellas son apropiadas, ¿cómo podéis decir en la Tierra que vuestro camino a Dios es el único camino? Ya que Dios ha iniciado todas las grandes religiones del mundo, ¿cómo puede alguna de ellas proclamar que tiene preeminencia sobre las otras, proclamando que es el único camino verdadero hacia Dios? Incluso en vuestro propio mundo esto se vuelve indefendible, extremo y arrogante.

El Dios de la Comunidad Mayor requiere una profunda resonancia, y esta resonancia ocurre al nivel del Conocimiento. Resonancia no es lo mismo que comprensión, comprensión intelectual. Es más una experiencia profunda de afinidad, de relación, de estar relacionado. No hay intelecto en el mundo y ni siquiera en la Comunidad Mayor que pueda abarcar su significado. Pero la experiencia está disponible, y está ahí.

Hay algunas personas en los círculos científicos que solo pueden aceptar a Dios como siendo la naturaleza misma. Pero la naturaleza es una manifestación de la forma, no la esencia. Y en la Comunidad Mayor se ha descubierto que existen dos realidades superpuestas en la vida: las manifestaciones de la naturaleza —la evolución de los mundos, la evolución de la vida—, que parecen ser arbitrarias y caóticas y no tener un diseño o un enfoque específico, y la realidad superpuesta del poder armonizador de las Fuerzas Invisibles del universo. Este estimula y dirige un Conocimiento más profundo que reside en toda vida consciente. Este es uniforme. Este tiene un diseño inteligente. Este está focalizado y posee propósito y dirección.

En estas dos realidades superpuestas, decir que solo una es Dios resulta incompleto. Si solo decís que el mundo del Espíritu es Dios, ¿qué pasa entonces con el universo físico? Algunas religiones se refieren a él como si solo fuera una ilusión, algo

que es provisional y pasajero, y creen que cuando uno obtiene un nivel más alto de conciencia ya no necesita existir en esta realidad física. Es como un gran fantasma sustentado por todos los que creen y participan en él. Pero incluso esto es incompleto, porque Dios ha creado y puesto en marcha las fuerzas geológicas y evolutivas de la naturaleza. Es parte de la Creación de Dios. Puede que sea mutable y en última instancia temporal, pero aun así es parte de la Creación de Dios. No podéis ignorarla o negarla sin ponerlos en gran peligro o riesgo y sin perder vuestro sentido de responsabilidad en el servicio a esta realidad.

Llamar a Dios naturaleza supone solo una cara de la moneda. Es solo una parte de la realidad. Esto es difícil porque la naturaleza parece ser arbitraria. No parece tener ningún propósito específico. Incluso aunque las formas de vida tienden a evolucionar a mayores formas de complejidad, la naturaleza no parece tener ningún propósito discernible. Simplemente existe. Dios sin un propósito no es algo con lo que la gente pueda relacionarse, porque la gente necesita propósito. Para poder tener una relación con Dios, necesita un propósito que pueda compartir con Dios. Uno puede simplemente existir y Dios puede simplemente existir, pero las relaciones demuestran propósito, en particular cuando uno está viviendo en un mundo de cambio donde el significado y el propósito de lo que uno hace en la vida realmente importan.

Por tanto, la teología de la Comunidad Mayor reúne una comprensión completa. No es un rechazo de la vida del Espíritu y no es un rechazo de la vida del mundo —lo físico o lo mundano—. No rechaza la evolución de los mundos o la evolución de la vida. Y no rechaza un poder superior y una creación mayor que están más allá del reino físico. Ve unidad en esta dualidad.

La imagen es completa, porque vosotros mismos tenéis una naturaleza dual. Tenéis una naturaleza como criaturas físicas viviendo en el mundo, viviendo sujetos a las leyes de la naturaleza y afrontando las consecuencias de violar estas leyes, sujetos a vuestro medioambiente y a vuestras condiciones ambientales y a la necesidad de alimento, agua, refugio, seguridad y compañía.

También reconoce que sois seres espirituales, que funcionáis a un nivel más alto y que tenéis conexiones más profundas —y, en última instancia, una conexión con Dios—. Tenéis la capacidad de ver y saber cosas que están más allá de los límites de vuestros sentidos. Podéis concebir el futuro y el pasado y podéis ver los procesos de la evolución. Tenéis la capacidad de entender la vida a un nivel más alto y en una mayor dimensión. Pero sufrís vuestros propios conflictos internos, tenéis miedo de la muerte y el cambio, vivís en la ansiedad y vuestro comportamiento puede volverse errático y destructivo debido a los conflictos que existen en vosotros. Aunque tenéis poder, sois también muy vulnerables —vulnerables al error, vulnerables al conflicto— y sois capaces de producir mucho daño.

Si decís que Dios vive en el reino celestial y luego aparte está el mundo, ambos no son lo mismo. Si Dios es el autor de ambos, ¿cómo puede ser esto? Está repleto de contradicción. Si Dios es el autor del mundo, entonces Dios es la fuente de todo lo que ocurre aquí —del error, la destrucción, la crueldad y la guerra.

En la Comunidad Mayor, estos tremendos problemas de comprensión han sido superados por los que han avanzado en el Camino del Conocimiento, en la realización y la experiencia de la espiritualidad y en el reconocimiento del propósito y la armonía inherentes de esta realidad dual que existe en vosotros y en todo el universo. Esto representa el Plan de Dios, un Plan que es mayor que vuestra sociedad o vuestro mundo, mayor que vuestra capacidad intelectual. Es arrogante y estúpido asumir que podéis saber el Plan de Dios, incluso para vuestra propia raza.

Aquí no hay arrogancia ni superstición. No hay intento de triunfar sobre los demás proclamando que vuestro camino es el fundamental y el único camino. Nadie con una conciencia de la Comunidad Mayor diría tal cosa. Retornar a Dios mediante

la reclamación del Conocimiento puede practicarse de billones de maneras. ¿Cómo podéis decir que vuestro camino es el camino? Incluso en la Tierra no hay un único camino, porque Dios ha creado diferentes tradiciones para que todos pudieran tener un camino y pudieran utilizar un camino que otras personas compartieron. Pero la religión en manos de la gente se vuelve otra cosa. Se vuelve una institución. Se vuelve una serie de reglas. Se convierte en historias del pasado y en la adoración de individuos. Se vuelve otra cosa.

No os preocupéis. Se cometen los mismos errores por todo el universo, a menudo con consecuencias aún más terribles. Pero existen una armonía y un propósito fundamentales a la realidad física, a la realidad espiritual y a su relación mutua inherente. En última instancia, esto tiene que ver con quiénes sois, de dónde vinisteis, por qué estáis aquí y a dónde estáis destinados a ir. Esto es cierto para la vida consciente en todas partes, sin importar las vastas diferencias en la apariencia, el entorno y la comprensión.

Las palabras no pueden expresar esto por completo. Solo pueden daros una idea. El Conocimiento dentro de vosotros llevará vuestra vida a una nueva expresión. Si podéis seguirlo, si podéis aprender a seguirlo y aprender la sabiduría que necesitaréis para llevar el Conocimiento al mundo —donde es desconocido y a menudo mal recibido—, esto comenzará a mostraros el Poder y la Presencia que están trabajando en vuestras vidas, tanto si sois religiosos como si no, tanto si visitáis una iglesia o un templo como si no. El Plan de Dios no depende de las creaciones humanas, pero puede operar a través de las creaciones humanas con gran beneficio. Esto es traer un entendimiento de la Comunidad Mayor al mundo. Esto es corregir muchos errores y abrir muchas puertas.

El Dios de la Comunidad Mayor no está implicado en la tarea de dirigir las vidas personales de todos, de organizar la experiencia personal de todos o de crear milagros para todos. Dios es la gran fuerza que atrae. Son aquellos que sirven a Dios, tanto en la vida manifiesta como más allá, quienes traen esta atracción a la conciencia de los que viven en la realidad física y apoyan a estos individuos en su proceso de recibir esta experiencia y permitir que arraigue en sus vidas.

Es un Plan tan vasto, tan incluyente y tan complejo, que incluso intentar entenderlo es una experiencia vana. Es más importante que aprendáis el Camino del Conocimiento y empecéis a seguir al Conocimiento, en vez de intentar crear un concepto de cómo opera Dios en el universo físico. Intentar entender lo que está más allá del entendimiento es una proposición atractiva para mucha gente, pero no produce resultados de valor, solo ideas imaginarias y teorías inmensas. La realidad ocurre a otro nivel, a un nivel más profundo más allá del intelecto. No estáis aquí para intentar comprender a Dios, sino para seguir y recibir lo que Dios ha puesto dentro de vosotros para que lo sigáis y lo recibáis.

Esto es un entendimiento de la Comunidad Mayor traído al mundo. Es directo. Es fundamental. Está libre de grandes complejidades. No requiere tremenda sofisticación. Pero requiere sabiduría, honestidad y una aproximación determinada. El Dios de la Comunidad Mayor no presta una atención especial a una única raza. Pero el Plan se acelera en las razas que pueden empezar a ganar la libertad para experimentar y expresar el Conocimiento. Esta focalización se acelera en los individuos que pueden empezar a experimentar y expresar el Conocimiento.

En la Comunidad Mayor no hay Día del Juicio. Esto es una proyección de las quejas humanas. Las personas quieren que Dios juzgue a los que ellos mismos no pueden soportar, a los que ellos rechazan u odian. Quieren que Dios ejecute el castigo que ellos mismos no están dispuestos a ejecutar o no pueden ejecutar. Quieren justicia, y piensan que saben qué es la justicia y que Dios ejercerá esta justicia por ellos.

Si no descubrís el Conocimiento y no lo seguís, entonces estáis atascados en la realidad física —una realidad donde funcionar es en esencia difícil, una realidad que resulta extremadamente problemática y donde el sufrimiento es

inevitable—. Dios no hace desaparecer vuestros agravios, vuestras hostilidades y vuestra ignorancia. Tenéis que responder a lo que Dios ha puesto dentro de vosotros. Tenéis que seguirlo. Tenéis que honrarlo. Tenéis que permanecer con ello y expresar lo que os da a expresar, y tenéis que aprender a hacerlo en un entorno mundano complejo y conflictivo.

No hay historia de la Creación. No hay una culminación final para toda experiencia que podáis concebir. Entonces, ¿qué es la religión sin una historia de la Creación, sin una experiencia culminante final y sin un día del juicio? Está claro que para servir a su gente la religión debe tener una base más profunda. No puede ser una historia o una amenaza.

En la Comunidad Mayor, las naciones avanzadas y los individuos avanzados dejan mucho de esto a un lado. Sin importar de qué tradiciones provengan y qué patrones de pensamiento usen, en última instancia llegan a la comprensión de que existe una inteligencia más profunda en su interior y deben responder a ella, deben discernirla entre los otros poderes a su alrededor e incluso dentro de sí mismos, y deben seguirla y expresar lo que les da a expresar. Esta es la esencia de la espiritualidad. Esta es la esencia de la práctica espiritual. Este es el corazón absoluto. Esta es la perla.

La humanidad no ha desarrollado todavía la autoconfianza necesaria para practicar esto a una escala significativa, pero aun así la oportunidad está ahí. Se basa en el individuo. La sabiduría necesaria para aproximarse a este Conocimiento y experimentarlo, discernirlo y expresarlo es algo que la humanidad ha ganado. Pero ahora se está trayendo al mundo sabiduría de la Comunidad Mayor como parte de un Nuevo Mensaje para la humanidad.

Esta sabiduría es muy importante, pues de lo contrario malinterpretaréis lo que aquí se está presentando. Cometeréis serios errores y no encontraréis lo que estáis buscando. Pensando que estáis siguiendo un Conocimiento más profundo, cometeréis equivocaciones críticas. Esta sabiduría es importante. En la Comunidad Mayor se ha creado, se ha establecido y se ha aprendido mucha sabiduría, en civilizaciones mucho más antiguas que la vuestra. Traer al mundo sabiduría de la Comunidad Mayor tiene, por tanto, un inmenso valor.

El Dios de la Comunidad Mayor responde al Conocimiento dentro de vosotros, a vuestra intención a favor del Conocimiento y a vuestra experiencia del Conocimiento. Si sois destructivos o necios perderéis vuestra gran oportunidad. Pero aun así seguiréis atascados en la realidad física. ¿A qué otro lugar podríais ir? Quizá vuestra vida se vuelva más miserable e infernal, pero no podéis encontrar alivio de la vida física. Después de un tiempo, querréis alivio.

Es por eso que la inmortalidad física sería como el Infierno mismo. Porque el Infierno no es un lugar terrible. El Infierno es un lugar hermoso en el que nunca podéis ser felices. Si el Infierno fuera un lugar terrible querríais escapar de inmediato. Pero si fuera un lugar hermoso os sentiríais ambivalentes respecto a dejarlo. Os atrae. Os seduce. Os da esperanza y aliento y aun así os limita. Os daña, os priva y os decepciona. El Infierno es un lugar hermoso en el que nunca podéis ser felices. Esto es lo que impide que la gente retorne a su Fuente —el intento de encontrar felicidad donde la felicidad no puede encontrarse, el intento de encontrar significado donde el significado no puede encontrarse, el intento de hacer que la separación funcione, el intento de hacer que la separación sea satisfactoria y el intento de satisfacer su ambición de separación y su deseo de separación.

La gente obtiene riqueza y poder, y aun así es infeliz. La gente logra sus objetivos, y aun así es infeliz. La gente tiene toda clase de placeres y ventajas, y aun así es infeliz. Sabéis esto. Es evidente a vuestro alrededor, y a pesar de ello todo el mundo sigue pidiendo la misma riqueza, la misma belleza y las mismas ventajas, sabiendo que esto realmente no hace una diferencia. Solo os atrapa más en un conjunto de circunstancias en las que no podéis encontrar la fuente de vuestra realización ni vuestra guía interna.

En la Comunidad Mayor Dios es una gran atracción. Dios no tiene el papel paternal o tiránico que tanto se imagina en vuestro mundo y también en muchos otros mundos. Hay algo sutil y más profundo dentro de la persona, algo más allá del alcance del intelecto, pero aun así algo que puede estar disponible de inmediato —un poder, una presencia, un movimiento, una motivación—. En la Comunidad Mayor se llama Conocimiento, porque conduce a la habilidad de ver, saber y actuar con poder e integridad.

La religión, cuando se le destilan los elementos más esenciales, trata del Conocimiento y del camino al Conocimiento. Esto es lo que la Comunidad Mayor ha descubierto. Esto es lo que la humanidad ahora debe cultivar y llegar a entender. Este Poder y esta Presencia viven dentro de vosotros. Están dentro de otros en la Comunidad Mayor. Están casi fuera del alcance para la vasta mayoría de los seres que habitan sociedades altamente tecnológicas o represivas. Pero no obstante están ahí.

El compartir del Conocimiento, la conciencia del Conocimiento, la experiencia del Conocimiento y la sabiduría que debe acompañar a la reclamación y a la expresión del Conocimiento representan el movimiento hacia la liberación en el universo. Este es el gran movimiento hacia la liberación que opera en todas partes, sostenido por individuos avanzados en las naciones libres, asistido por los Poderes Invisibles en el universo y, en última instancia, dirigido y focalizado por la Voluntad, el Poder y la atracción de Dios.

Podéis experimentar esto sin creer en Dios e incluso sin siquiera pensar en Dios. Tarde o temprano pensaréis en Dios, porque el Conocimiento estimula esta conciencia. Pero no hace falta que creáis en Dios o pertenezcáis a una religión para empezar a enfocaros en la realidad del poder y el propósito del Conocimiento. Hay muchas sociedades en el universo en las que no hay religiones, por tanto la religión no puede ser un prerrequisito. Si la religión se focaliza verdaderamente en el Conocimiento, esta resulta muy importante para crear un camino. Pero hay muchos mundos donde la religión no existe aparte de la veneración al estado y el liderazgo del estado.

Esto tiene un inmenso significado para la humanidad. ¿Qué pondrá fin a la guerra? Será la adaptación a vuestras circunstancias y el Camino del Conocimiento. ¿Qué os preparará para la Comunidad Mayor? Será vuestra adaptación a vuestras circunstancias, que ahora están cambiando, y el Camino del Conocimiento. ¿Qué os dará la fortaleza, la claridad y la seguridad de la libertad en el universo? Será la unidad humana, la autosuficiencia, la discreción y el Conocimiento. Por eso vuestro enfoque en estas cosas no debe ser fruto de una curiosidad voyerista, sino de una necesidad más profunda dentro de vosotros. Porque estáis conectados a la Comunidad Mayor, y es por eso que estáis leyendo y estudiando estas enseñanzas. Esto no es una curiosidad ociosa. Representa una conexión profunda y una necesidad fundamental.

Vuestra relación con la Comunidad Mayor

“Mirad al presente. Mirad al futuro. Ved lo que está llegando desde el horizonte en vuestro propio mundo. Mirad las estrellas en el cielo, y consideradlas a la luz de la Revelación que aquí se os ha provisto, y preguntaos: “¿Por qué esto me atrae tanto? ¿Por qué me interesa? ¿Cuál es mi conexión con la vida más allá de este mundo?”

Vosotros tenéis una relación mayor con la vida más allá de vuestro mundo. Tenéis esta relación mayor porque ella representa tanto vuestro futuro como vuestro pasado. Si sentís atracción por la vida en el universo o tenéis un interés inexplicable en las perspectivas del Contacto, o si estáis fascinados con el cielo nocturno y el reconocimiento de que vivís

en el espacio, es porque habéis tenido una experiencia previa en la Comunidad Mayor. Quizá habéis vivido en muchos lugares y traéis esto con vosotros. Forma parte de vuestra naturaleza interna.

Tenéis relaciones fuera del planeta que se establecieron quizá hace mucho tiempo. Pero aun así son reales, porque las relaciones genuinas no mueren cuando la gente fallece. Son creaciones permanentes. Por tanto, podéis tener relaciones profundas con individuos de la Comunidad Mayor. Sin duda alguna tenéis relaciones profundas entre las Fuerzas Invisibles dentro de este mundo, pues ellas os han traído a este mundo y os ayudaron a prepararos para esta experiencia de vida.

Quizá os sentís atraídos hacia un mayor Conocimiento y sabiduría, un Conocimiento y sabiduría de la Comunidad Mayor, muy superiores a cualquier cosa que se haya comprendido o establecido aquí en la Tierra. Quizá os dais cuenta de que esto forma parte de vuestro propósito mayor de algún modo inexplicable. Existe una conexión, una relación, un profundo vínculo que late bajo la superficie de vuestra mente y que experimentáis agudamente de cuando en cuando. Quizá leer y estudiar estas enseñanzas hace surgir un atisbo de memorias antiguas en vosotros, o un sentido de responsabilidad de cara al futuro.

Sea cual sea el caso, probablemente tenéis una relación y una conexión con la Comunidad Mayor. Esto es completamente apropiado, pues en este tiempo ha venido al mundo mucha gente con una conexión muy fuerte con la Comunidad Mayor. Porque este es el tiempo en que la humanidad comenzará a emerger a la Comunidad Mayor y tendrá que enfrentar la visitación y la intervención venidas de la Comunidad Mayor —un gran momento decisivo que poca gente reconoce.

Para aquellos que sienten especialmente que tienen una relación más profunda con la Comunidad Mayor, se trata de un momento muy importante. Esto ha afectado su viaje en la vida hasta el momento, como si estuvieran viviendo dos vidas: una, la vida normal de una persona en el mundo, y la otra, una vida mayor, una vida conectada a cosas mayores que están más allá del alcance y el interés de la mayoría de la gente.

No podéis borrar los logros y las relaciones que habéis forjado en el pasado, en vuestras experiencias de vidas pasadas. Lleváis esto adelante con vosotros. Si gran parte de vuestra historia ha ocurrido más allá de este mundo, entonces eso forma parte de la sabiduría que habéis reunido. Forma parte de vuestra orientación y representa una parte de vuestra red de relaciones.

Incluso los científicos que estudian el cielo y el firmamento tienen una conexión con la Comunidad Mayor. Quizá ellos solo consideran el firmamento en el contexto de su [propio] estudio, formación e interés científico. Pero no obstante existe una conexión, una constante fascinación, un profundo interés. Les atrae. Para ellos es algo importante. La Comunidad Mayor atraerá incluso a personas que no están interesadas en la espiritualidad o cuya visión se basa completamente en la razón y en la lógica humana. Puede atraer incluso a los que tienen muy poca historia en ella, porque la Comunidad Mayor representa vuestro futuro y vuestro destino.

Las grandes fuerzas que modelarán el futuro y el destino de la humanidad, las Grandes Olas de cambio que están llegando al mundo —el agotamiento de vuestros recursos, la degradación medioambiental, el calentamiento del mundo, las circunstancias cambiantes y la creciente amenaza de conflicto y guerra—, no son sino una serie de grandes fuerzas impactando sobre el mundo. Son fuerzas creadas principalmente por el uso indebido y abusivo del mundo.

Pero hay otras fuerzas que la humanidad no ha creado por sí misma. Durante mucho tiempo, la Tierra ha sido observada y estudiada; se ha observado y estudiado el advenimiento de la humanidad, así como su proceso y progreso tecnológico, aguardando al momento de intentar la Intervención. Porque este mundo es un gran premio para las razas que lo conocen.

Solo vuestros aliados potenciales en el espacio no están buscando aquí un provecho. Su interés se basa principalmente en su propia seguridad y en su inclinación natural a servir a una raza dotada y talentosa como es la humanidad.

Estáis emergiendo a una complicada serie de circunstancias y debéis prepararos. Estas enseñanzas y este libro representan una parte de esa preparación. El gran cambio que está llegando al mundo y la emergencia del mundo a la Comunidad Mayor representan los dos grandes eventos de vuestro tiempo, e incluso podrían considerarse los mayores eventos de todos los tiempos. Ambos son evolutivos. Ambos representan un gran desafío y una amenaza para el futuro, la libertad y el bienestar de la humanidad. Ambos requieren una mayor madurez y una mayor unidad entre la familia humana.

Aquí la sabiduría sobre la Comunidad Mayor os dará sabiduría sobre el mundo. Aprender sobre la Comunidad Mayor os enseñará cómo debéis comportaros en vuestro propio mundo —lo que debéis hacer, lo que debéis cambiar y lo que debéis deshacer para proceder de manera segura, con cuidado y un mayor discernimiento.

Todas las personas tienen una conexión con la dirección y el futuro del mundo, y por tanto la conexión con la Comunidad Mayor es enorme. Es vasta. Hasta aquellos que no tienen allí una fuerte historia tendrán que reconocer la importancia y el significado de esto. Comprender que no estáis solos en el universo y ni siquiera en vuestro propio mundo es algo que cambia la vida. Reconocer que está sucediendo una visitación sin la conciencia y la aprobación de la humanidad es algo que cambia la vida. Comprender vuestra vulnerabilidad ante el espacio y vuestra falta de unidad, de sabiduría y de discernimiento es algo que cambia la vida.

Después de esto, después de hacer estos descubrimientos, no podéis seguir creyendo que vivís aislados en el universo. No podéis seguir diciéndoos a vosotros mismos que estáis totalmente a salvo y seguros en vuestro mundo. No podéis seguir perdiéndoos en vuestros pasatiempos, en vuestras distracciones, en vuestros romances y en vuestros conflictos, pues en algún lugar de vuestra mente siempre estará esta conciencia de las Grandes Olas de cambio y del hecho de estar viviendo en un universo lleno de vida inteligente.

Incluso vuestra ciencia, debido a la observación y a la creciente probabilidad, está empezando a descubrir la prevalencia de mundos terrestres y la posibilidad cada vez mayor de que la vida inteligente evolucione. Vuestros gobiernos lo saben y ocultan sus secretos, porque lo que saben supondría un shock inmenso para su electorado, para el público, para la gente en todas partes que no está observando, que no está prestando atención y que aún está perdida en la noción de que vive sola y aislada en un mundo hermoso —contenta de pensar que otros no pueden alcanzar vuestras orillas, o que estáis ocultos en un universo vacío.

Estas chocantes revelaciones pueden ser perturbadoras en un primer momento. Pero también sirven como una especie de confirmación de cosas que habéis sentido y sabido profundamente durante mucho tiempo, incluso desde vuestra infancia. Es una confirmación de una mayor sabiduría que poseéis sin saberlo. Refleja la presencia del Conocimiento dentro de vosotros —la gran inteligencia espiritual que el Creador os ha otorgado como la mayor dotación posible.

Sea como sea que penséis sobre la Comunidad Mayor, tanto si lo hacéis desde la esfera de la ciencia, desde la religión, desde la filosofía, desde la sociología o simplemente como personas nativas del mundo, lo que debéis reconocer es la conexión que aquí existe. No es un accidente que estéis leyendo estas páginas y seáis los destinatarios de esta sabiduría rara y única. No hay universidad en el mundo que pueda enseñaros lo que se presenta en estas páginas. Porque ¿cómo podrían saber?

Esto debe llegar mediante una revelación, lo cual en sí mismo es un descubrimiento chocante. Recibir una ventana a un universo mayor, tener una noción de cómo otras razas se comportan y responden, de cuáles son sus prioridades, de la

variedad de sus estructuras, de la rareza de la libertad y del poder de la influencia, son todas cosas extremadamente importantes en vuestra preparación para la Comunidad Mayor. Si no sabéis para qué os estáis preparando o no tenéis ningún sentido de ello, ¿cómo podríais saber alguna vez qué hacer? ¿Cómo podríais establecer alguna vez un camino de preparación, determinar vuestras prioridades o ver los riesgos que la humanidad está corriendo incluso en este mismo momento por descuidar esta, la mayor de todas las fronteras?

Veríais que para prepararos para la Comunidad Mayor la guerra debería detenerse, la gente tendría que recibir educación [al respecto] y las naciones tendrían que unirse para establecer planes para el beneficio y la seguridad de todos. Los ojos del mundo tendrían que tornarse hacia el exterior para observar, reportar, usar el discernimiento y prestar mucha atención a quién o quiénes están aquí y qué están haciendo. Esto no puede seguir siendo [solo] el foco de algún grupo secreto del gobierno, de un grupo de científicos de élite o de alguna afiliación religiosa que haya asumido un interés en este asunto. Todos deberían estar observando, escuchando y aprendiendo.

Para comprender la religión y la espiritualidad debéis obtener un mayor panorama de la vida como contexto. De lo contrario, vuestras nociones de Dios no reflejarán sino una deidad local, una especie de dios de vuestra región, un dios primitivo, del mismo modo que los pueblos primitivos asignan el papel de deidades a todas las fuerzas poderosas que experimentan en su entorno inmediato. Para comprender la unidad de las religiones tendríais que contemplar al menos la inmensa diversidad de prácticas y expresiones religiosas en el universo. Y tendríais que considerar que si sentís que Dios es real, entonces vuestro Dios es el Dios de este universo, de todo lo que hay en él y de sus incontables formas de vida inteligente, todas ellas muy diferentes de vosotros.

Todo aquí se expande y se ensancha. Este es el perfecto antídoto a la excentricidad, al fundamentalismo religioso, a los puntos de vista religiosos extremos, al fariseísmo y a la dominación sobre los demás. Incluso en el ámbito de la seguridad, debéis empezar a pensar en la seguridad del mundo en conjunto y no solo en la seguridad de vuestro grupo o vuestra nación. Desde el punto de vista de la Comunidad Mayor, todos vosotros sois una sola gente. Las diferencias entre vosotros son menores e insignificantes en comparación con las diferencias que existen entre vosotros y cualquier otro en el universo. Tanto si sois el líder de la nación más poderosa o la persona que está desamparada en la calle, todos compartís la misma suerte y el mismo destino en la Comunidad Mayor. Ahora estáis entrando en un entorno que incluirá la competición y la influencia desde el exterior. Tendréis que adaptaros y prepararos para ello, aprender cómo discernirlo y ganar una mayor fortaleza, una mayor cooperación y un mayor coraje. Estas son justo la clase de circunstancias que harán madurar a la humanidad y os permitirán superar vuestras antiguas animosidades, vuestras fantasías fabulosas y vuestras trágicas implicaciones.

¿Qué hará avanzar a la humanidad sino el hecho de tener que adaptarse a un nuevo conjunto de circunstancias? Esto será cierto en vuestro mundo, ya que tenéis que afrontar las Grandes Olas de cambio, adaptaros a ellas y alterar la naturaleza y el desarrollo de la civilización humana para poder asegurar vuestra posición en el mundo. Y tendréis que adaptaros de manera creciente al poder, la presencia y la influencia de la Comunidad Mayor. Para esto necesitaréis claridad, coraje, sentido común y una Nueva Revelación.

El Creador de toda vida está creando y enviando una Nueva Revelación. Y tenéis aliados en el universo que no tienen permitido interferir en vuestro mundo, pero que han enviado información en la forma de un conjunto de Discursos, para ayudar a preparar a la humanidad en el aprendizaje de cómo establecer sus propias reglas de interacción con la vida inteligente y para enfatizar la necesidad de establecer vuestra propia ética de contacto. Porque no querréis ser los receptores

inconscientes de lo que cualquiera desee hacer aquí. Tenéis la responsabilidad, como nativos del mundo, de establecer una frontera con el espacio y de determinar quién puede entrar aquí y bajo qué circunstancias, reflejando la voluntad y la conciencia de la gente de la Tierra.

En este momento no existen estas fronteras y estas reglas de interacción, y ello os está dejando expuestos y vulnerables. Si pudierais entender la realidad de la vida en el universo y ganar visión y sabiduría al respecto, veríais cuánto necesitaríais establecer estas fronteras y dar a ello vuestra mayor atención, y cómo mucho de esto podría generar, por necesidad, una unidad y cooperación humanas funcionales, a pesar de las graves discrepancias y conflictos que todavía existen entre los pueblos y naciones del mundo.

Aquellos que sienten la conexión más fuerte con la Comunidad Mayor son los que ayudarán a educar a los demás, aportando sabiduría, compartiendo esta Nueva Revelación, contemplando lo que aquí se presenta, considerando sus implicaciones para la humanidad y comprendiendo lo dividida y débil que está la humanidad frente a grandes fuerzas unidas del universo. Seguramente esto debe incitar un énfasis en la unidad y cooperación humanas, el cese de los conflictos y la necesidad de dirigir el enfoque, la energía y la atención de la humanidad a este importante asunto.

Porque solo tendréis una oportunidad para emerger a la Comunidad Mayor de vida inteligente. El cómo se lleve a cabo y la sabiduría que podáis aplicar aquí tendrá grandes consecuencias para vuestro futuro. Por eso se está entregando el Nuevo Mensaje y esta revelación, para advertir y preparar a la humanidad frente a los dos grandes eventos de vuestra era: las Grandes Olas de cambio y vuestra emergencia a la Comunidad Mayor de vida inteligente.

El mundo está maduro para la visitación. Sois vulnerables frente a la persuasión y la manipulación. No habéis establecido vuestras reglas de interacción ni habéis construido vuestras fronteras con el espacio. Todas las poblaciones nativas deben hacer esto en sus respectivos mundos. Forma parte de su responsabilidad esencial de cara a proveer estabilidad y seguridad. Y debéis aprender a preservar vuestros recursos para que vuestra autosuficiencia pueda mantenerse en el mundo. Porque esto será esencial a la hora de determinar los tipos de elección que tendréis en el futuro y las posibilidades para la libertad y la soberanía de la humanidad en este mundo.

Esto es difícil y desafiante. Muchos se apartarán asustados o lo negarán. Pero aun así estáis conectados a la Comunidad Mayor. Tenéis aliados en la Comunidad Mayor. Vosotros mismos, como individuos, tenéis probablemente relaciones importantes ahí fuera en alguna parte, viviendo en la vastedad del espacio. Tenéis un destino en la Comunidad Mayor. Si sois conscientes de esta conexión, veréis que no podéis negar ni evitar la Comunidad Mayor.

Comenzar a relacionarse con la vida inteligente en el universo es el mayor evento en la historia humana. Pero esto no está ocurriendo de acuerdo a vuestras condiciones y debéis mirar con ojos claros y objetivos. Debéis tener este coraje y esta sobriedad.

La Comunidad Mayor es un entorno desafiante. No es para los que se acobardan fácilmente, para los buscadores de emociones o para los que desean enriquecerse a sí mismos, ya sea financiera o espiritualmente. Es un entorno difícil, pero también magnífico, y provee todos los incentivos y requerimientos para que una joven raza emergente como la humanidad se reúna, se unifique, se concentre, se establezca, se auto defienda y reconozca su gran valor, sus grandes talentos y la sabiduría que ha acumulado a lo largo de mucho tiempo.

La religión tendrá que volverse ahora una religión que pueda funcionar en un contexto de la Comunidad Mayor. No puede estar anclada en el pasado distante. Porque el futuro dejará atrás el pasado. El futuro será tan demandante que dejará atrás esta referencia al pasado. Vuestras grandes tradiciones religiosas deben aceptar que ahora están operando en una

Comunidad Mayor de vida inteligente. Y la realidad y la comprensión de la presencia, la actividad y el propósito Divinos aquí en la Tierra y más allá deben reconsiderarse. Las nociones del Cielo y el Infierno deben reconsiderarse, o de lo contrario estas religiones no serán capaces de sobrevivir en el futuro, pues se volverán cada vez más irrelevantes frente a las importantes y urgentes necesidades de la humanidad.

Crear en Dios no será suficiente si no podéis experimentar y seguir lo que Dios ha puesto dentro de vosotros para experimentarlo y seguirlo —un Conocimiento más profundo y un poder mayor—. Tampoco los tiempos antiguos pueden enseñaros lo que está ocurriendo ahora. Las profecías antiguas no son aquí tan reveladoras como lo son los eventos actuales. No tratéis de conectar el futuro y el pasado, porque estáis emergiendo a un futuro que será diferente del pasado en muchos aspectos. Vuestros hijos y sus hijos vivirán en un mundo que vuestros padres apenas podrían reconocer, afrontando problemas y oportunidades que no preocupaban ni siquiera a vuestros más recientes ancestros.

Mirad al presente. Mirad al futuro. Ved lo que está llegando desde el horizonte en vuestro propio mundo. Mirad las estrellas en el cielo, y consideradlas a la luz de la revelación que aquí se os ha provisto, y preguntaos: “¿Por qué esto me atrae tanto? ¿Por qué me interesa? ¿Cuál es mi conexión con la vida más allá de este mundo?”

No os preocupéis por el resto de la humanidad. Es mejor dedicar vuestra energía a descubrir vuestra propia orientación interna que criticar o evaluar a los demás. Si estáis entre los primeros que responden a la realidad y el significado de la Comunidad Mayor, entonces esta es vuestra llamada. No echéis la vista atrás deseando y esperando que otros tengan la misma respuesta, porque si lo hacéis os llevaréis una decepción. Esto es para vosotros y para otros como vosotros que se sienten atraídos a esta realidad mayor —atraídos debido a su vital importancia, atraídos porque ello tiene relación con quiénes sois y con la razón por la que estáis en el mundo en este momento—. Esto forma parte del mundo al que habéis venido a servir.

La Comunidad Mayor tendrá una influencia y una importancia crecientes para el futuro de la humanidad y para todo lo que hoy ocurre en el mundo. La Comunidad Mayor determinará los requerimientos que la humanidad debe cumplir —el requerimiento de detener la guerra, el requerimiento de establecer una mayor unidad y cooperación, el requerimiento de establecer una frontera con el espacio y de ser discernientes en el espacio, el requerimiento de establecer vuestras propias reglas de interacción y de dedicaros a establecer la ética que usaréis, considerando ante quiénes responderéis, cómo responderéis, qué es apropiado y qué no lo es en vuestra interacción con la vida de más allá de este mundo.

Aquí mucha más gente tendrá que despertar a la realidad de que la Tierra está siendo visitada y ha sido visitada durante mucho tiempo. Esto no puede ser algún tipo de fascinación excitante. Ha de ser una sobria realidad. Esto es parte de la condición del mundo en el que ahora vivís y será una parte cada vez mayor a medida que avancéis.

Vosotros que tenéis una conexión con la Comunidad Mayor tendréis que operar sin tener el acuerdo y la aprobación de los demás, ni siquiera de vuestros amigos y vuestra familia. Hacerlo representa integridad, así como fuerza de voluntad y determinación. Estudiad lo que se revela en estas páginas, que no son sino una parte de la Enseñanza en el Camino del Conocimiento de la Comunidad Mayor. Aprended tanto como podáis de esta revelación, y aplicad este entendimiento en el mundo que veis y en las decisiones que sentís debéis tomar en vuestra propia vida.

No denigréis a la humanidad. No perdáis la fe en el liderazgo humano o en las instituciones humanas. No penséis que la humanidad no puede hacer frente a sus grandes desafíos y problemas. Porque si lo pensáis, habréis capitulado —habréis capitulado a la voluntad y la influencia de los que están interviniendo en el mundo, y os habréis rendido antes de que

vuestras fortalezas hayan sido realmente testadas—. Tened cuidado de no perder la fe en vosotros mismos y en la familia humana. Con esta fe podéis hacer cosas extraordinarias. Pero sin ella no haréis nada.

El futuro y el destino de la humanidad están en una Comunidad Mayor de vida inteligente. Para conocer ese futuro debéis aprender sobre la Comunidad Mayor. Esto requiere una revelación proveniente de más allá del mundo, del Creador de toda la vida —una revelación que solo puede venir desde una Fuente mayor—. Esto os dará el contexto con el que entender cómo ver la vida en el mundo y más allá, cómo prepararos para el futuro y la gran necesidad de educar sobre la Comunidad Mayor a la gente de todas partes —al ciudadano común, a la gente en posiciones de poder e influencia, a la comunidad científica y a la comunidad religiosa.

Se necesita un entendimiento y una conciencia de la Comunidad Mayor en cada aspecto de la vida humana, para preparar a la humanidad de cara al futuro y para contrarrestar las influencias dañinas que están ejerciéndose sobre la humanidad en este momento, por parte de razas intervinientes que buscan plantar sus ideas en la mente de la humanidad, ideas que minarán su fortaleza, su poder y su sabiduría. Porque el mundo está siendo influenciado ya por ciertos grupos de la Comunidad Mayor. Esto es ahora parte de vuestra realidad.

La vida extraterrestre no será una fantasía distante, sino una realidad y un énfasis crecientes. Esto penetrará el velo de secretismo y ridículo que la ha rodeado durante el siglo pasado para devolverla a la mente, las conversaciones y la conciencia de la gente. Se trata de una cuestión de gran importancia y significado. Tendréis una oportunidad de compartir con otros lo que estáis aprendiendo, pero en este momento no hay en el mundo una verdadera educación sobre la Comunidad Mayor. Es por eso que esta Nueva Revelación está aquí. Es por eso que [esta Revelación] os ha llamado.

Mucha gente quiere respuestas. Quieren saber fechas, nombres y lugares. Pero estos carecen de significado. No seréis capaces de visitar estos lugares hasta dentro de mucho tiempo. Lo que se necesita es la perspectiva y la comprensión. Sin ellas, no importa cuánta información tengáis, seguiréis sin ver la imagen con claridad. Esta os seguirá resultando totalmente confusa. Seguiréis pensando que es lo que vosotros queréis que sea. La fascinación, la imaginación y la proyección de las esperanzas y creencias propias sustituirán aquí a la sabiduría.

La educación de la Comunidad Mayor debe comenzar. Para aquellos que están conectados a la Comunidad Mayor, gravitar hacia esto e interesarse por esto es algo natural. No os preocupéis de que la humanidad permanezca ignorante, pues la educación puede propagarse rápidamente, ya que hay mucha gente en el mundo actual que tiene una conexión con la Comunidad Mayor. Una vez que escuchan sobre la Comunidad Mayor y aprenden sobre su realidad, ellos son encendidos. Esta les llegará, porque están ya conectados a ella.

Las grandes Fuerzas Espirituales Invisibles que existen en vuestro mundo apoyarán esta sabiduría y esta educación, pues se trata de algo vital para el futuro de la humanidad. Es vital para educar a la humanidad y para su comprensión de lo que debe hacerse en el mundo ahora y de dónde vendrá la fuerza para hacerlo. Sois parte de la Comunidad Mayor. Siempre habéis vivido en la Comunidad Mayor. Y ahora ha llegado para la humanidad el momento de emerger a ella, lo cual siempre fue su destino.

Mensaje de Marshall Vian Summers

Para mí, la vida en el universo no es una idea, una hipótesis o una simple posibilidad. Es la realidad atemporal donde ha tenido lugar cada aspecto y cada evento de nuestras vidas, tanto individual como colectivamente.

Tras la cortina de brillantes estrellas sobre nuestras cabezas se encuentra el cosmos viviente, pleno de movimiento, cambio, conflicto y relaciones. Es una comunidad vasta —trillones de civilizaciones avanzando en un incesante proceso de nacimiento, crecimiento, madurez y declive, todo en un universo en expansión cuyos límites exteriores nadie ha explorado. Esta comunidad está gobernada por la silenciosa pero penetrante Presencia de Dios, que hace miles de millones de años desencadenó la creación del universo manifiesto, ofreciendo forma y separación a quienes las deseaban. Las fuerzas de la física y la evolución fueron puestas en marcha. La vida evolucionaría. Y aun así, junto a la creación de este universo, el Creador inició un plan para poner fin a la separación y reunir en última instancia a toda la vida consciente. Este es el universo donde siempre hemos vivido. Y esto está íntimamente relacionado con quiénes somos, con por qué estamos aquí y con el futuro de nuestro mundo.

La gente pregunta: ¿cómo sé estas cosas? Las sé gracias al Nuevo Mensaje de Dios. Durante los últimos 30 años he caminado por un sendero misterioso, un viaje de miles y miles de pasos. Este sendero me ha conducido a mí y a los que me acompañan a las mayores alturas, a vistas en las que nuestro futuro y nuestro destino pueden vislumbrarse con asombrosa claridad. Igualmente me ha llevado de vuelta a los barrancos y quebradas de la vida mundana, desde donde era difícil ver el alcance mayor de la revelación que se me estaba entregando.

Navegar por este paisaje de lo destacable y lo mundano ha sido el viaje que he tenido que emprender. Pero a lo largo de incontables millas, este viaje misterioso ha producido algo de la mayor magnitud para ti, para otros y para toda la humanidad.

Un Nuevo Mensaje de Dios ha llegado al mundo. Este es un evento que sucede una vez cada milenio. Ha sido entregado a través de mí por la Presencia Angélica, la cual me ha preparado durante largo tiempo para recibirlo. Y hoy es tremendamente vasto —más de 9.000 páginas, recibidas durante un periodo de 30 años—. Esta revelación del Creador se ha entregado para reencender la inteligencia y el fuego espirituales en la gente de todas partes, de todas las naciones y todas las tradiciones de fe. También está aquí para advertirnos de los peligros manifiestos de nuestro tiempo y para preparar a la familia humana para su destino en un mayor ámbito de vida llamado la “Comunidad Mayor”.

Sin esta revelación, ¿podríamos saber nuestro lugar y nuestro propósito en el universo? ¿Podríamos saber el destino de la humanidad y lo que nos aguarda más allá de las fronteras de nuestro mundo? ¿Podríamos ganar la sabiduría, la comprensión y la motivación para preservar nuestro mundo, terminar nuestros conflictos interminables entre nosotros y emerger con éxito y seguridad a un universo no humano, un universo que no tiene nuestros intereses en mente? Esto no podría lograrse sin una revelación de Dios.

Este libro es parte de esa revelación. Es la culminación de una comunicación proveniente de más allá del reino físico, revelando cosas que, incluso con los mejores esfuerzos de la ciencia y la filosofía, no podríamos llegar a conocer en nuestro tiempo de vida o en el de nuestros hijos, si es que acaso es posible.

Este libro se entregó, como un relámpago, en un periodo de tres días del año 2008. Tras su entrega me sentía tan aturdido, abrumado e inspirado como los que fueron testigos a mi alrededor. Dios había revelado la realidad y la espiritualidad de la vida en el universo.

Pero en realidad esta revelación tuvo su origen más de 30 años atrás. Las primeras enseñanzas del Nuevo Mensaje, recibidas en los años 80, mencionaban continuamente a la Comunidad Mayor, el panorama mayor de vida en el universo. La espiritualidad de la vida más allá de nuestro mundo se reveló por primera vez en una serie de libros entre los que estaba *ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNIDAD MAYOR*, cuyas 300 páginas de misteriosa revelación se entregaron en solo siete días. Años después, se reveló más en los dos primeros conjuntos de discursos de los *ALIADOS DE LA HUMANIDAD*, que hablan de nuestro destino como un mundo libre en la Comunidad Mayor. Y luego llegó *LA VIDA EN EL UNIVERSO*.

Recuerdo la mañana del año 2008 cuando por primera vez fui llamado a recibir este libro. Desperté repentinamente siendo temprano, antes de la salida del sol, sintiendo una gran Presencia que me urgía a levantarme. Me sentí empujado a ponerme en pie, dejar la casa y caminar media milla hasta mi estudio personal —un lugar que yo llamo la “Habitación de la Nube”—. Una vez allí, me senté en la misma silla donde he recibido muchas de las revelaciones anteriores del Nuevo Mensaje. Permanecí sentado tranquilamente durante un tiempo. Y entonces la voz Angélica llenó mi mente y la habitación con su dominante gran Presencia, y me dio instrucciones para comenzar. Comencé a grabar, sin saber lo que iba a ocurrir, sin sentir personalmente que tuviera algo que decir.

Mi mente fue sobrepasada. Y entonces escuché surgir, tímidamente, las primeras palabras: *“Vivís dentro de una Comunidad Mayor de vida inteligente en el universo. Esta es vasta, abarcando el espectro completo de la evolución...”* Durante ese día grabé los primeros cinco capítulos de *LA VIDA EN EL UNIVERSO*. Al día siguiente me desperté de nuevo a la salida del sol y sentí el impulso de ir a la Habitación de la Nube para continuar. En ese punto, sabía que me encontraba en el proceso de recibir un libro. En esa segunda mañana, los siguientes cinco capítulos fueron hablados a través de mí y grabados. Y en la tercera mañana, desperté muy temprano. Aún estaba oscuro cuando partí de casa, caminando por un sendero en las tranquilas y soñolientas estribaciones de las Montañas Rocosas. Esa fue la última mañana. Ese día se dieron los últimos cuatro capítulos, finalizando con estas palabras:

“Las grandes Fuerzas Espirituales Invisibles que existen en vuestro mundo apoyarán esta sabiduría y esta educación, pues se trata de algo vital para el futuro de la humanidad. Es vital para educar a la humanidad y para su comprensión de lo que debe hacerse en el mundo ahora y de dónde vendrá la fuerza para hacerlo. Sois parte de la Comunidad Mayor. Siempre habéis vivido en la Comunidad Mayor. Y ahora ha llegado para la humanidad el momento de emerger a ella, lo cual siempre fue su destino.”

Después de cada día y cuando todo acabó, estaba completamente exhausto. En solo tres días, sin preparación ni preconcepción previa alguna por mi parte, el libro estaba terminado. Así fue. Lo que leéis en *LA VIDA EN EL UNIVERSO* son las palabras exactas que se dijeron en ese breve intervalo de tiempo. Se trata de una revelación hablada. La única libertad que me he tomado es la de organizar las palabras en párrafos y frases, de modo que pudiera leerse con más claridad y fuese traducida más fácilmente a otros idiomas. En vuestras manos está la revelación directa de Dios, entregada mediante la Presencia Angélica que supervisa nuestro mundo y todos los mundos en la Comunidad Mayor. Tenemos ante nosotros una puerta hacia nuestro futuro y nuestro destino en el universo. El universo ha estado siempre ahí —hemos vivido la totalidad de nuestras vidas sumergidos en él, rodeados por él—. Pero la mayoría de las personas apenas han concedido un pensamiento a lo que esto podría significar y a cómo este mayor panorama de vida está actualmente modelando nuestro mundo y nuestro destino.

Quizá levantamos la vista hacia las estrellas para apreciar un cielo nocturno particularmente bello. Pero pronto volvemos nuestra vista al suelo; la niebla de las preocupaciones y creencias humanas está siempre a la espera de envolvernos de nuevo. Pero el mundo está cambiando. El Contacto ha comenzado y nuestra emergencia a la Comunidad Mayor está en marcha. La puerta está abierta. ¿Pero quién pasará por ella?

¿Quién puede reconsiderar su propia vida y su identidad a la luz de esta revelación? ¿Quién puede considerar las implicaciones del contacto con esas fuerzas que han llegado a nuestras orillas, prometiendo paz, salvación y regalos del espacio, pero albergando intenciones ocultas? Ahora somos los nativos de un nuevo mundo que enfrenta una intervención de poderes externos. Ellos están listos para tratar con nosotros. Pero nosotros no estamos listos para tratar con ellos.

Hay mucho que puede confundir y nublar nuestra aproximación a la realidad de la vida en el universo. Ante el Contacto nos sentimos inmediatamente esperanzados o temerosos, haciendo de inmediato suposiciones sobre quién vendría a nuestro mundo y con qué propósito. A pesar de nuestros avances científicos, nuestra visión del espacio está oscurecida por la lente que suponen las arraigadas creencias, preferencias y suposiciones que tenemos. En nuestro aislamiento sobre la Tierra, no hemos tenido razones ni motivo para pensar en la vida de ninguna otra manera. Proyectamos hacia el espacio nuestras perspectivas y valores, y con ellos hacemos suposiciones sobre cómo podría ser o debería ser la vida.

LA VIDA EN EL UNIVERSO nos enseña que la tecnología no conduce a una mayor moralidad o ética. Aunque esta verdad ha sido demostrada claramente en nuestra propia historia, la mayoría de la gente todavía prefiere abrigar fantasías de viajeros espaciales iluminados que llegan aquí por puro altruismo para ofrecer la salvación a una humanidad en lucha, o bien de temibles predadores y destructores que vienen a hacer estragos sin límite. Ambas fantasías están lejos de la realidad. *LA VIDA EN EL UNIVERSO* nos enseña que según las civilizaciones maduran y progresan tecnológicamente, la libertad a menudo disminuye, si es que acaso existió en un principio. Toda nación avanzada se encuentra en una búsqueda de recursos constante, incluso a veces desesperada. La tecnología no libera a una nación de esta necesidad de recursos, sino que más bien tiende a incrementarla. Existen límites al crecimiento, en todas partes y para todos. En vez de liberar, una tecnología excesiva encadena a un ciclo de agotamiento y dependencia que en última instancia conduce al colapso medioambiental y a la subyugación en el universo. *LA VIDA EN EL UNIVERSO* revela este hecho.

Gran parte de esta revelación va en contra de lo que pensamos sobre la vida. Pero ¿cuál es el propósito de una revelación de Dios sino revelar, corregir y educar? Dios sin duda no está atado por nuestras creencias, nuestras preferencias y nuestras suposiciones, sino que revela solo lo que es verdaderamente necesario para el bienestar y el avance de la humanidad.

Solo Dios puede ser la fuente de una revelación sobre la vida en el universo. ¿Quién sino Dios podría hablar de lo que la religión significa en sus miles y millones de expresiones, en incontables sociedades, en puntos opuestos del universo? Ni siquiera la nación más avanzada del espacio podría tener un conocimiento directo de estas cosas.

Sin una revelación que nos prepare para la vida en el universo, perderíamos allí nuestra libertad y nuestra soberanía. Dios lo sabe. Es por eso que se ha entregado un Nuevo Mensaje de Dios. La humanidad se encuentra en el umbral del espacio. Nuestro medioambiente está en declive, nuestro clima está desestabilizándose cada vez más, nuestras naciones y religiones están divididas y los recursos que sostienen la vida en la Tierra están agotándose rápidamente. Una intervención está en curso, por parte de fuerzas del universo. ¿Podéis ver lo que está en juego? ¿Podéis ver cuánto se necesita que Dios hable de nuevo?

El Nuevo Mensaje de Dios, del cual *LA VIDA EN EL UNIVERSO* es una parte, es una respuesta a las grandes necesidades del mundo actual. Parte de su propósito es proteger a la humanidad, prepararla para el Contacto y avivar la conciencia de

que todos nosotros somos una sola gente con un único destino, guardianes de un hermoso planeta que es muy valorado por otros más allá de nuestras fronteras.

¿Qué otra cosa podría finalizar nuestros interminables conflictos y pavimentar el camino hacia una mayor libertad, cooperación y unidad en la Tierra? No podemos estar luchando contra nosotros mismos y afrontar un peligro y una adversidad mayores procedentes del universo. No podemos permitirnos seguir luchando incesantemente para ver quién consigue acceder a los recursos restantes del mundo. Tenemos una causa mayor para unirnos en favor de nuestra supervivencia, nuestra seguridad y nuestro bienestar.

Otro propósito del Nuevo Mensaje de Dios es revelar la mente más profunda que Dios ha conferido a todos los seres conscientes, una mente más profunda llamada Conocimiento. El Conocimiento representa la esencia de nuestra espiritualidad, pero su presencia está destacablemente ausente en muchas de las enseñanzas religiosas del mundo. Mediante el Conocimiento, Dios nos está llamando a cada uno de nosotros a salir de la oscuridad de nuestro pasado para dirigirnos a una nueva vida de contribución, relación y autorrealización.

En el universo, la religión está representada por la Espiritualidad de la Comunidad Mayor, una fuerza y realidad espiritual que es experiencial y elemental y que resulta extrapolable de un mundo a otro, sin estar ligada a una cultura concreta, sin historias de la creación, sin adoración a héroes y sin la historia particular de un grupo o una tribu. Por primera vez en la historia, la espiritualidad del universo está ahora disponible aquí, en la Tierra.

Algunos se preguntarán si realmente nos la merecemos. Viviendo en la Tierra, que en sí misma es solo una mota en un universo increíblemente enorme, la humanidad continúa dividida, inmersa en el conflicto, en la degradación y en la violencia. ¿Merecemos una nueva revelación, un nuevo comienzo y un nuevo camino hacia delante?

Sí, los merecemos. A pesar de nuestros muchos errores y de la tragedia que ha supuesto gran parte de nuestra historia, la humanidad ha mantenido vivos el Conocimiento y la espiritualidad. Esto es un gran logro en un universo de civilizaciones donde ambas cosas muy a menudo han sido olvidadas y negadas. Aquí no se han perdido el poder del Espíritu y la libertad individual, todavía no.

El impacto del contacto con la Comunidad Mayor es total. Puede vencernos, o bien puede renovarnos completamente, fortalecernos y lograr que nos unamos como nunca antes lo hemos hecho. ¿Qué vía tomaremos, el camino de la sumisión o el camino de la libertad y la autodeterminación?

La humanidad tiene una gran promesa. Merecemos este nuevo futuro, un futuro que será diferente del pasado. Cumplamos la promesa de la humanidad. Recibamos esta revelación, tomando conciencia de nuestra gran necesidad y de la gran respuesta que ha llegado.

Construyamos y establezcamos nuestro lugar en la Comunidad Mayor como una sociedad libre y auto determinada, y resistamos las influencias que aquellas pocas razas que buscan usar el mundo en su propio beneficio están ejerciendo sobre nosotros. Volvámonos los aliados de la humanidad y protejamos la civilización humana de la explotación y la corrupción desde dentro y de la intervención desde fuera. Esto es un movimiento a favor de la soberanía humana en la Tierra y el Nuevo Mensaje es nuestra declaración de objetivos, nuestro mapa y nuestra guía hacia lo desconocido.

Este es el momento de cumplir la promesa de la humanidad. Ya no somos por más tiempo una tribu aislada en un mundo desconocido en el universo. Nuestro aislamiento ha terminado. Nos encontramos frente a la Comunidad Mayor de mundos, un universo no humano en donde la libertad individual es rara. Este es el mayor evento en la historia humana y debemos prepararnos.

Si os sentís llamados a un propósito superior y sentís que tenéis una conexión con la vida de más allá de este mundo, entonces este libro es para vosotros. *LA VIDA EN EL UNIVERSO* es para vosotros. Pasad conmigo por esta puerta para adentraros en un universo y una vida mayores.

Marshall Vian Summers

2012

www.aliadosdelahumanidad.org

© Copyright 2015. La Sociedad para el Nuevo Mensaje.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por ningún medio sin el permiso expreso y por escrito de La Sociedad.